BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

VOLUMEN DEDICADO A PORTUGAL

AÑO XXXVIII

TOMO XXIII

Números 274-276

SEPTIEMBRE DE 1943

LA CORUÑA
LITOGRAFÍA E IMPRENTA ROEL
1943

LA CORUÑA, SEPTIEMBRE DE 1943



BOLETÍN EXTRAORDINARIO

ESPECIALMENTE CONSAGRADO A PORTUGAL, COMO RECUERDO DE LA ENTREGA A LA REAL ACADEMIA GALLEGA DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DE LOS CENTENARIOS DE LA FUNDACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA GLORIOSA NACIONALIDAD LUSITANA

LÍRICA LUSITANIA

Lírica Lusitania, fértil cumbre
donde crece la flor de la saudade:
ansia de asir el tiempo que se evade,
de la hostil lejanía pesadumbre.

Temblorosa de amor y mansedumbre,
linfa de España tu solar invade,
y a la hispánica luz tu historia añade
el resplandor de su gloriosa lumbre.

Alma del mar quimérico y profundo,
si descubriste tierras para el Mundo
también le diste mundos al Parnaso.

Por eso el Sol, romero de occidente
—Apolo mismo—, con su labio ardiente
te besa antes de hundirse en el ocaso.

SEBASTIÁN RISCO

O RÍO MIÑO

¡Miño! ¡Un canto pra ti... pra ti, que gardas,
coxegueante, n-as ondas dormiñentas,
ferver de bicos y-afagar de rulas
de dous pobos hirmáns! —¿Hai quén se atreva
a aldraxarte, chamándoche sin tino,
serpe de división entre ambas terras?...

De unha â outra, as mans tenden eses pobos
baixo un ceo que ôs dous lles da coberta:
as mesmas brisas trouladoras brincan
pol-os arbres que adornan túas veiras;
cando eiquí as froles rin ô sol que nasce,
as de alá locen, cheirumando a festa;
e se néboas o inverno pon de un lado,
néboas tamén o lado oposto ombrexan.
¡Malia, pois, malia, a quén así te inxurie!
¡Malia, a quén, cego, cousa tal sosteña!...

Teu corazón, formado das auguiñas
que somentes che dan ambas ribeiras,
ben eu sei que mal pode alentar odios
entre eses pobos que o vivir che prestan.
Él é a lira, a gran lira onde, axuntándose
—como as augas— seus gozos e súas penas,
cantan ou choran n-as ondiñas mainas,
c'a mesma dôce voz, pra as dúas ribeiras.
Él é o cristal onde éstas, seus paisaxes
con esprendor de edén xuntas espellan;
é o reino onde os barqueiros dos dous pobos
veñen e van sin atopar fronteiras.
Él sabe o que uns e outros dinse e sofren,
él sabe o que cobizan y-o que lembran...
y-eso fala, eso di n-os seus marmurios
a cantos entender súa voz acertan.

Sigue, Miño, axuntando n-esas augas
os paisaxes de luz de ambas ribeiras;
sigue fundindo as tenras canturrías
de estes pobos hirmáns, n-a lira mesma.
Cal se unen súas augas n-o teu curso,
baixo de un mesmo ceo, sempre en festa,
así se unan tamén seus fillos todos
n-un mesmo amor, amor que trunfa e reina;
que non poden os uns ter vida calma,
se os outros vida de tristuras levan...

FR. SAMUEL EIJÁN.



S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA PORTUGUESA
GENERAL ANTONIO ÓSCAR DE FRAGOSO CARMONA

LA REAL ACADEMIA GALLEGA RECIBIÓ DEL GOBIERNO DE PORTUGAL UNA MEDALLA CONMEMORATIVA

El solemne acto oficial de la entrega

Un brillante acto de confraternidad galaico-lusitana se ha efectuado en los salones de la Real Academia Gallega, escenario ciertamente adecuado para la solemnidad.

Nuestra corporación, que tantos vínculos de íntimo afecto y relación cultural mantiene, a través de los años, con los organismos científicos y literarios de Portugal, acaba de recibir de aquel Gobierno un testimonio de especial aprecio.

Por mediación del Sr. Embajador en España, se sirvió enviar a la Academia un ejemplar de la artística y valiosa medalla de bronce mandada acuñar conmemorando el VIII Centenario de la Fundación de la Nacionalidad portuguesa. Con esta significada distinción, se galardonó oficialmente la colaboración académica a los actos del Congreso que selló y coronó, en Lisboa, tan alta efemérides.

Especialmente encargado por S. E. el Embajador de hacer entrega de la medalla, fué el digno cónsul de Portugal en La Coruña doctor Henrique Melo Barreto, y puesto al habla con nuestro presidente Sr. Casás, se convino en señalar el sábado 1.º de mayo, a las doce de la mañana, para la ceremonia en el salón de actos de la Academia.

Previamente había sido exornado el local —por el director artístico municipal y académico correspondiente D. Rafael Barros—, destacando en el testero, con el retrato del Caudillo Franco, las banderas de Portugal y España.

Presidió el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia D. Emilio de Aspe Vaamonde, en torno a quien se sentaron en el estrado el primer teniente de alcalde Sr. Delicado Marañón, en nombre del alcalde, ausente; el Secretario provincial de Educación Nacional Sr. Míguez Tapia, que ostentaba también la representación del Jefe provincial del Movimiento Sr. Salas Pombo; el Sr. Abad de la Colegiata Dr. Santiago Fernández y los Sres. Comandante de Marina y académico

correspondiente Sr. Suances Piñeiro; Presidente de la Real Academia provincial de Bellas Artes Sr. Conde de Canillas; magistrado Sr. Badía, por la Audiencia territorial; Brassa, por la Delegación de Hacienda; Agra Cadarso, por el Instituto Femenino; Casares (D. Julio), por la Academia de Medicina; catedrático Sr. Romero; concejal Sr. Longueira; los académicos de número Sres. Brañas (D. Gonzalo), Banet Fontenla, Cortés Bugía, López Abente y Vales Villamarín, y los correspondientes Sres. Dafonte, Mayor Moreno, Monteagudo, Villar Ponte, Naya, Bugallal y Barros. Además de otras conocidas personas, entre las que figuraban redactores de la Prensa local y corresponsales de la nacional y extranjera.

El presidente Sr. Casás Fernández, el tesorero-bibliotecario Sr. Castillo y el secretario Sr. Barreiro, que recibieron y acompañaron al cónsul Sr. Melo Barreto y al canciller del consulado portugués así como a las autoridades y representaciones, ocuparon los puestos señalados.

* * *

Tras de lo cual y abierta por el Sr. Gobernador civil la sesión, dió lectura el Sr. Cónsul al siguiente expresivo discurso:

«Excmo. Señor Presidente de la Real Academia Gallega, demás miembros de ella y distinguidas autoridades.

Es para mí un gran honor encontrarme entre tan importantes e ilustres personalidades representativas de esta región de España, a la que los portugueses tanto saben amar y querer.

Lo hago para cumplir el mandato de S. E. el Señor Embajador de Portugal en Madrid, de entregar en nombre de mi Gobierno a V. E., como Director de la Real Academia Gallega, la medalla conmemorativa del VIII Centenario de la Fundación de la Nacionalidad Portuguesa, así como el siguiente oficio:

«Madrid, 30 de Marzo de 1943=Señor Director de la Academia Gallega=Tengo la satisfacción de entregar a esa Academia, en nombre de mi Gobierno, la adjunta medalla, por él mandada acuñar con motivo de la celebración en Lisboa





MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA CELEBRACIÓN DE LOS CENTENARIOS DE LA FUNDACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA NACIONALIDAD PORTUGUESA

(Anverso y reverso. Tamaño natural)

del VIII Centenario de la Fundación de la Nacionalidad Portuguesa = Aprovecho la ocasión para dirigirle mis mejores saludos = *Pedro Teotonio Pereira* = Embajador de Portugal.»

Esta docta corporación gallega prestó a la referida Exposición del Mundo Portugués, que se celebró en Lisboa en 1940, y en la cual Portugal conmemoró ocho siglos de historia y de independencia, la aportación de una colaboración valiosa, de estudio y de experiencia, con que ha sabido engrandecerse esta encantadora y poética Galicia.

En esa Exposición, una vez más, portugueses y españoles, corazones en alto, se estrecharon las manos enternecidamente, y en su jubileo nacional, el corazón generoso de España palpitó junto al nuestro, como en los tiempos gloriosos de los descubrimientos y navegaciones, allá en los siglos XV y XVI, que fueron los verdaderos siglos de oro. En esa ocasión se ha demostrado que si hay un Nuevo Mundo, ese Nuevo Mundo es obra conjunta de la Península y que el camino azul del Atlántico, que liga los dos continentes, fué descubierto y delimitado por las carabelas del Infante de Sagres y por las carabelas de Colón. La historia de los dos países, ligados por vínculos jurídicos de su raza y de su fe cristiana, ha sido siempre paralela y armónica como se comprueba en el referido período áureo de los descubrimientos, en que fulguran los nombres de Vasco da Gama, Alvarez Cabral, Alfonso de Albuquerque, Bartolomé Díaz, Magallanes, Colón, Pinzón, Martín Alonso, Cortés y tantos otros.

¡Cuán grato es a nuestro corazón de portugueses y de españoles evocar esos cuatro o cinco siglos de historia, y revivir figuras tan gloriosas que «por mares nunca dantes navegados» dieron mundos al mundo, llevando por todas partes, respectivamente, las sagradas banderas de Portugal y de España!

En esas fiestas centenarias —a las que asistió también el Brasil, país al cual nos permitimos considerar como a nuestro hijo—, y a bordo de la nao «Portugal», fondeada frente al histórico monasterio de los Jerónimos, tuvimos la impresión de que embarcábamos —españoles y portugueses— para descubrir otra vez un Nuevo Mundo. Ese mundo, sin embargo, no está en los mapas como está en las almas; no se

alcanza navegando, mas sí amando y confiando: Es el horizonte luminoso, es el clima tranquilo de la paz, de la bondad, de la justicia universal y de la fraternidad humana.

En la literatura tenemos a los dos gloriosos maestros: Camõens y Cervantes, y así prosiguen ese paralelismo de nuestra misión civilizadora, la profunda interpenetración de nuestra cultura, que hizo de Alfonso «el Sabio» de Castilla, poeta de las «Cantigas de Santa María», uno de los patriarcas de la lengua portuguesa, y de Camõens y de Gil Vicente, dos grandes clásicos castellanos.

Si continuásemos evocando nuestra historia, mucho tendríamos que extendernos, y no soy yo la persona indicada para hacerlo. Vengo únicamente a esta Real Academia Gallega a cumplir un grato deber, y como lo hago con íntima satisfacción, sin querer me he dilatado un tanto.

Actualmente, un verdadero espíritu de comprensión, de cooperación y de cordialidad preside las relaciones luso-españolas, lo cual mucho alegra mi corazón de portugués y de amante de este glorioso país, en el que vivo hace dieciocho años y al que quiero como si fuera el mío, pues no en vano el Excmo. Ayuntamiento de Huelva, capital donde ejercí idéntico cargo, y es cuna del Descubrimiento de la América española —con su glorioso monasterio de La Rábida—, me ha nombrado hijo adoptivo de la ciudad.

Especialmente en lo que respecta a esta región, la misma raza habita en Galicia y en el Norte de Portugal, abrazándose los dos pueblos por sobre las aguas pacíficas del río Miño, que con amor besa las orillas portuguesa y gallega, llenas ambas, por igual, de encanto y melancolía. En ese abrazo, abierto el corazón en este instante, con efusión sincera, al afecto de esta simpática Galicia, presento yo a V. E., Señor Director y demás miembros de esta Real Academia, mis más efusivas felicitaciones, por el honor que mi Gobierno ha conferido a la corporación, así como expreso mi agradecimiento por la colaboración notabilísima que se dignó prestar a nuestras fiestas jubilares. A las dignísimas autoridades va también mi sincero agradecimiento por el honor que nos otorgaron asistiendo a este acto.

¡Viva España! ¡Viva Galicia! ¡Viva La Coruña!»



El Presidente de la Real Academia Gallega recibiendo de manos de D. Enrique Melo Barreto, cónsul lusitano en La Coruña, la medalla conmemorativa de los Centenarios del Mundo Portugués

Estos vítores fueron contestados unánimemente, y premiado con una larga ovación el Sr. Melo Barreto, a quien se levantó a contestar el presidente de la Academia Gallega.

* * *

El Sr. Casás, después de saludar efusivamente a las autoridades y representaciones oficiales que honraron el acto con su asistencia, correspondió con emocionadas palabras a las muy elocuentes y sentidas con que el Sr. Cónsul de Portugal, cumplió la misión que le había encomendado el ilustre Embajador de Portugal en España, al hacer entrega en nombre del Gobierno de su país de la medalla de honor concedida a la Real Academia Gallega por su colaboración en las sesiones del Congreso de los Centenarios del Mundo Portugués, encomiando el alto valor espiritual de tal distinción. Hace seguidamente un encendido elogio de la obra realizada en esa memorable asamblea cultural bajo la sabia dirección del eminente pensador Julio Dantas, una de las más prestigiosas figuras de la intelectualidad peninsular. Se refiere a los trabajos de las diversas secciones del Congreso —Prehistoria, Historia Medieval, Descubrimientos y Colonización, Antropología, etc.—, que merecieron especial estudio por las altas autoridades científicas de Portugal y de las principales naciones de Europa. Ha constituído el Congreso portugués una verdadera movilización de valores internacionales en homenaje a la grandeza histórica de nuestra hermana Lusitania.

Se ofreció en tal ocasión el consolador espectáculo de que países en lucha, en la más terrible guerra de la Historia, se refugiaron, por medio de los representantes de su cultura, en el remanso de paz de la tierra acogedora de Portugal; y a ella acudieron con sus mensajes Inglaterra y Alemania, Francia e Italia, Bélgica y Holanda, Norteamérica y Rumanía.

Y es que por encima de las contiendas de los hombres y de los pueblos hay algo de superior e indestructible categoría, que es la dignidad de la inteligencia humana.

¿Cómo España, vinculada a Portugal por su tradición, por su idioma, por su literatura, por la raíz de su ideología, había de negarse a comparecer a este llamamiento de Portugal? Y acudió con lo más selecto de su representación: las uni-

versidades, las academias, el Instituto de España, hoy presidido por nuestro conterráneo el obispo de Madrid-Alcalá Sr. Eijo Garay, los centros intelectuales, todo cuanto significa valor espiritual.

Galicia, más cerca en la geografía y en el sentimiento de la raza con Portugal no podía faltar con su colaboración y la Real Academia Gallega se personó allí con interesantísimos trabajos de sus académicos Sres. Vaamonde (don César), Maciñeira (don Federico), hoy desgraciadamente arrebatados a la vida, y Otero Pedrayo, Bouza Brey y Carro. A ellos corresponde especialmente el homenaje que solemnizamos en este acto.

En la revisión de ocho siglos que Portugal abrió al mundo, Galicia tiene un puesto privilegiado: el que le otorga la identidad de idioma y de letras. En los cancioneros de la Edad Media se hermanaron con íntimo abrazo las musas del genio lírico de los más excelsos poetas galaico-lusitanos, y el Rey Sabio, en España, y don Dionís, en Portugal, hablaron en nuestro idioma, que ha sido —como dice el insigne polígrafo Menéndez y Pelayo— fondo primitivo y común del lirismo portugués y castellano, y se proyectó a siglos posteriores por la inspiración de los trovadores y juglares que acompañaban a reyes y villanos, a nobles y plebeyos, a sacerdotes y guerreros que de todos los pueblos vinieron en *romería* a rendirse y rezar ante el sepulcro del Apóstol Santiago, convirtiendo a Compostela en el centro espiritual del mundo cristiano.

Y Portugal y Galicia vivieron juntas, fervorosamente, siglos gloriosos cantando sus dolores, sus ansias y sus esperanzas en la ternura inefable de su habla dulce y mimosa.

Bien pueden repetirse con unción las ansias de Teixeira de Pascoaes: «*Galicia, terra irmá de Portugal — Que o mesmo Océano abraza longamente*». Como Camõens, consagra la santa hermandad de Portugal y Castilla en sus inimitables *Lusiadas*: «*De un polo a outro polo Portugal impera = De un extremo a outro extremo o castellan voa*».

Así es; vuelan como águilas imperiales Portugal y España buscando otros cielos y otros mares, y descubriendo para la fe y para la cultura nuevos mundos; y las naves lusitanas enarboladas con la Cruz de Cristo se cruzan con las carabelas españolas, que ostentan en sus velas castillos y leones.

Españoles y portugueses colaboran en las más grandes navegaciones de los siglos XV y XVI, y Cristóbal Colón, Vasco de Gama y Magallanes, con otros de sus insignes navegantes, forman las más grandes epopeyas de héroes que vieron los siglos. En ese pregón de inmensidad y de omnipotencia, como llamó al mar un ilustre escritor lusitano, España y Portugal tienen la más valiosa y admirable representación. Y toda esa historia revive en las sesiones del Congreso de los Centenarios del Mundo Portugués.

Guerra Junqueiro, el poeta rebelde y demoledor que un día fatigado y contrito se convirtió en defensor de los altares, y que ahora duerme el sueño eterno en los Jerónimos, el panteón de ilustres hijos de la hermana Portugal, en un canto dolorido, de hondo pesimismo, lloró el *Finis Patrie* e hizo hablar a las sombras de las ruinas de su imperio; pero en una última y fervorosa expansión de su espíritu piensa en la *Mocidade heroica*, y exclama: «*Morre a cantar ¡...morre, porêm ela revivirá!*

Y ese revivir, una nueva *renascenza* iluminó el presente con la espléndida manifestación del Mundo Portugués, una magnífica apoteosis del valor espiritual de Lusitania.

¿Cómo no sentirnos orgullosos como españoles y como gallegos de haber colaborado en esa obra excelsa y memorable, que en nuestro tiempo, en que tantos pueblos luchan enconadamente, significa —como se dijo por voz elocuente y autorizada en una de las sesiones del Congreso— en la hora dramática presente, un acto de confianza, de acrisolada fe en la universalidad de los valores morales de la civilización, cuyo fulgor, sean cuales fueren las vicisitudes de la historia, jamás se extinguirán en el mundo?

Recuerda el señor Casás aquel episodio de la agitada vida de Dante, de quien decían las gentes de Verona cuando veían deambulando al poeta por las calles de la ciudad: «Ahí va quien estuvo en el Infierno», que mortificado su corazón con todos los martirios de los círculos de eterno dolor, sin redención, acosado y perseguido como indigno ciudadano, cuando él dió gloria inmarcesible a su pueblo, procuró un retiro silencioso en un convento emplazado en la cumbre de una montaña alpina, y al golpear tímidamente la puerta de entra-

da al sagrado recinto, preguntóle un fraile: —¿Qué quieres? Y el poeta de la ciudad del eterno dolor pronunció una sola palabra: —¡Paz!

Sí. Paz, *¡Santa Paz!*, pide el mundo afligido por la tremenda tragedia que parece anuncio de un nuevo Apocalipsis. Y esa palabra Paz resonó en las fiestas colombinas celebradas recientemente en Barcelona al conmemorar el regreso de Colón a dicho puerto, y Paz repitió a los pocos días en magnífico discurso Oliveira Salazar, el hombre providencial de Portugal, que se congratula de haberse establecido en la Península una *zona de paz*, hermanados los dos pueblos y sus caudillos Carmona y Franco, y Paz implora desde el Vaticano la más alta potencia del mundo cristiano.

Hay que prepararse para la hora de la paz que Dios quiera sea próxima, y en esa hora de nuevo deben encontrarse unidas España y Portugal para proseguir su destino histórico, y si nuestras naciones descubrieron mundos ignotos y a ellas llevaron su idioma y su cultura, su misión ha de ser la reconquista espiritual del imperio ibérico, de acá y de allá de los mares, misión rápida e inmediata antes que otras razas pretendan imponer su interferencia por medio del imperio invisible de las realidades económicas.

España y Portugal por la geografía y por la historia, por el paralelismo permanente de cultura, por los nobles ideales que alentaron su espíritu, constituyen una comunidad llamada en lo futuro a una gran obra civilizadora. América por medio de sus pensadores y sus poetas que son los auténticos embajadores de los pueblos, ensalzan las ínclitas razas ubérrimas de Hispania fecunda y sueñan en que a la plenitud y grandeza de América corresponde el milagroso avatar de la gloria de España.

El Sr. Casás, después de algunas otras consideraciones, se dirigió al Sr. Cónsul de Portugal estimando en todo su íntimo valor sus amables palabras, e interesándole hiciese llegar a conocimiento del Sr. Embajador de Portugal en Madrid, don Pedro Teotonio Pereira, que tan excelentes servicios viene ofreciendo a la confraternidad de ambas naciones, el testimonio de gratitud de la Real Academia Gallega, galardonada por la concesión de la medalla de honor conmemorativa del Congreso de los Centenarios del Mundo Portugués,



Autoridades, representaciones oficiales y académicos que asistieron al solemne acto de entrega de la medalla conmemorativa portuguesa

haciendo votos fervorosos por la grandeza y prosperidad de la nación hermana tradicionalmente vinculada al destino histórico de la España Imperial.

Fué aplaudidísimo el elocuente discurso.

* * *

Cerró la solemnidad el Gobernador civil Sr. Aspe Vaamonde que no quiso dejar de asociarse a ella; y expresó su viva satisfacción en vehementes términos. Fué la suya una galana y efusiva improvisación, de levantados conceptos, plena de simpatía hacia Portugal y de admiración para su glorioso pasado y sus preclaros hijos, que acogió el auditorio con cálidos y merecidos aplausos.

En tal momento de sincera emoción confraternal, compenetrados los presentes con la importancia del acto, el señor Melo Barreto hizo entrega al presidente Sr. Casás de la conmemorativa medalla, cuya ejecución artística fué muy elogiada y que por separado se reproduce. Se obtuvieron profusas fotografías.

Entre reiterados aplausos y parabienes, dió el Sr. Gobernador por terminada la sesión, tan sobria como emotiva y trascendente.

* * *

Se envió por el presidente Sr. Casás al Sr. Embajador de Portugal en Madrid el siguiente telegrama:

«Celebróse en la Real Academia Gallega con asistencia de las autoridades y representantes oficiales, académicos y centros de cultura la solemne entrega por el cónsul lusitano en esta ciudad Dr. Henrique de Melo Barreto de la medalla conmemorativa que V. E. se dignó remitir y fué concedida a esta corporación literaria por haber colaborado en los trascendentales trabajos del Congreso del Mundo Portugués. = Con tan grata ocasión enviámosle cordial testimonio de afecto y gratitud con los votos fervorosos por la grandeza y prosperidad de la nación hermana tradicionalmente vinculada al destino histórico de la España Imperial.»

También envió la Junta despachos telegráficos de saludo y congratulación a los académicos Sres. Carro (D. Jesús),

Bouza Brey y Otero Pedrayo, que contestaron poco después estimando el recuerdo y expresando su complacencia.

El Sr. Embajador lo hizo a su vez en una carta concebida en estos términos:

«*Embaixada de Portugal.* = *Madrid, 4 de maio de 1943.* Excmo. Sr. Don Manuel Casás Fernández, Presidente da Real Academia Gallega. = Coruña. = Tendo hontem regressádo a Madrid encontro o amavel telegrama de V. por motivo da entrega da medalha comemorativa da Exposição do Mundo Portugués. = Creia que são sempre para min motivo de prazer os actos que sirvam para estreitar os laços que nos unem e fiquei muito sensibilisado com os termos tão expressivos como elevados do seu citado telegrama. = Peçolhe aceite para si e para a Real Academia os meus desejos de prosperidades e receba a expressão da minha consideração e estima. = *Pedro Teotónio Pereira.*»

Todos los periódicos regionales publicaron afectuosas y amplias referencias de lo habido, lo mismo que los de Madrid y los de Lisboa, singularmente *Diário de Notícias*.

La medalla, acondicionada debidamente, pasa a engrosar las preseas y recuerdos que guarda nuestro Museo en formación.

LA REAL ACADEMIA GALLEGA EN EL CONGRESO DEL MUNDO PORTUGUÉS

Comunicaciones presentadas por los académicos que se mencionan

BOUZA-BREY TRILLO (Fermín). — *Grabados rupestres serpentiformes de Lugo y la ofiolatría en Galicia y norte de Portugal.*

—— *Referencias a una eutanasia familiar primitiva en el folclore gallego-portugués.*

CARRO GARCÍA (Jesús). — *Los Votos de Portugal y el Diploma de Ramiro I.*

MACIÑEIRA PARDO DE LAMA (Federico). — *Piedra con grabados de carácter prehistórico hallada en Cedeira. — ¿Paralelismo con Alvão?*

OTERO PEDRAYO (Ramón). — *Camões, poeta do mar.*

VAAMONDE LORES (César). — *Recuento y estado en que se hallaban las fortalezas y guarniciones de las fronteras gallego-portuguesas a principios del año 1773.*

Todos estos interesantísimos trabajos figuran en las publicaciones del citado Congreso; lujosamente editadas por la Comisión Ejecutiva de los Centenarios, y constituyen, como puede suponerse, una valiosa contribución al estudio de la historia del país hermano.

HABLAN LOS RECTORES DE LAS UNIVERSIDADES DE OPORTO Y LISBOA

Amizade luso-espanhola

E com profundo desvanecimento que, solicitado em termos tão cativantes pelo muito ilustre Presidente da nobilíssima Real Academia Gallega, me permito, na qualidade de Reitor da Universidade do Pôrto, escrever algumas descoloridas palavras para o seu Boletim, onde se arquivam trabalhos e estudos de tão alto valor e interêsse, não apenas para essa provincia ridente, irmá do Minho, que é a Galiza, mas para todos os espíritos cultos.

Desde o ano de 1921, data da realização, no Pôrto, do 1.º Congresso da Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências, as relações culturais entre os dois países peninsulares, que já antes vinham renascendo, teem-se intensificado, cada vez mais, correspondendo assim ao apêlo dessas grandes figuras da ciência peninsular, os Doutores Gomes Teixeira, D. José Rodríguez Carracido e Ricardo Jorge, e ao tom geral de todos os admiraveis discursos e conferências então proferidos.

Em todos êles, mas sobretudo nas conferências de Ricardo Jorge e D. José Rodríguez Carracido, se vincou, a fundo, a nota da necessidade ingente da aproximação e amizade entre os Homens cultos das Nações peninsulares.

A «*intercultura de Portugal e Espanha no passado e no futuro*», soberbo panorama gravado a fôgo e oiro pela pêna fulgurante de Ricardo Jorge, o «*paralelismo das Histórias de Portugal e Espanha*», magistralmente versado no erudito discurso inaugural de D. Jerónimo Becker na secção de Ciências históricas, as «*relaciones espirituales de España y Portugal*», desse eminente galego que foi D. José Rodríguez Carracido; a «*colaboração dos hespanhoes e portugueses nas grandes navegações dos séculos* XV *e* XVI», assunto do discurso inaugural do sábio Dr. Gomes Teixeira, constituem, só por si, matéria avonde para firmar, se outros cientistas e escritores não houvera, ferindo o mesmo timbre, em sólidos argu-

mentos, esta aspiração de harmonia e entendimento fraternos entre as duas Pátrias irmás e vizinhas.

Dessa harmonia e entendimento só resultarão vantagens para ambas, «contribuindo poderosamente para o progresso científico da Península», como já, anteriormente, no Congresso da Associação espanhola para o progresso das Ciências, em Sevilha, o afirmara o nosso grande matemático.

De então para cá, as bôas relações entre os dois países, especialmente entre os seus mais representativos valores culturais, aumentaram sempre atravez de amizades pessoais (entre poetas, filósofos, professores e escritores), de Congressos e reuniões científicas, depois com a visita do Chefe do Estado Português, Snr. General Carmona, a Madrid, mais tarde ainda, com a participação espontanea dos heroicos «Viriatos» no tremendo pleito que foi a Guerra civil de Espanha, ante-Câmara da maior guerra de todos os tempos, e por fim com o estabelecimento de um pacto de amizade e a formação do «bloco peninsular», firmados entre os Govêrnos dos dois países, em face da monstruosa fogueira que devasta o planeta.

Entre Portugal e a Galiza, em particular, desde a data citada, numerosas manifestações de amizade e intercâmbio se realizaram, pondo em contacto estreito corações e inteligencias, sensibilidades e culturas, que tantas afinidades teem, pois que foi, no dizer exacto de Ricardo Jorge «à ilharga da Galiza que brotaram a nossa nacionalidade e o nosso idioma com uma literatura primitiva comum».

Citarei entre outras manifestações brilhantes, de que me recordo neste momento, as jornadas médicas, a Semana Portuguesa em Vigo (1931) e a Semana Galega no Pôrto (1935), a criação de um Instituto de Estudos Portugueses na Universidade de Santiago de Compostela, pelo seu então insígne Reitor, Dr. Rodriguez Cadarso, saudoso amigo dos portugueses, bem como posteriormente (1940) a colaboração magnífica de prestigiosos galegos nos Congressos Portugueses dos Centenários da Fundação e Restauração da Nacionalidade, no Pôrto.

Mais recentemente, em Junho passado, e como primeiro acto académico da minha Reitoria, tive o gratíssimo ensejo de presidir à cerimónia de investidura das insígnias de Doutor «Honoris Causa» ao vosso sábio catedrático Dr. José Casares Gil, figura da qual emana o suave encanto natural, próprio



EXCMO. SR. D. ADRIANO RODRIGUES

Rector de la Universidad de Oporto

duma vida tôda dedicada à Ciência e de um coração que, amarfanhado por dôres cruciantes, pairou sempre num plano moral superior.

A Espanha, essa «evangelizadora de la mitad del Orbe», na frase justa do vosso grande Menéndez y Pelayo; a Espanha, cujo século de oiro fez desentranhar o seu génio nacional em obras imortais, de ecuménica ressonância, no domínio literário e artístico; a Espanha que deu ao património espiritual do Universo Civilizado uma Santa Tereza de Avila e um S. João da Cruz, um Cervantes e um Lope de Vega, um Velázquez e um Alonso Cano; a Espanha, cuja Ciência, desde os primórdios da «Hispanidad» até aos nossos dias, veio descrevendo um arco luminoso, cujo zénite parece pretender atingí-lo a geração actual..., bem merece a admiração incondicional, a simpatia ilimitada, o fraterno abraço do Portugal de hoje.

Dentro do espírito dos portugueses, amantes estrénuos da sua Pátria, mas universalistas quanto à absorção de tudo o que seja espiritualmente belo e grande, a Espanha não pode deixar de constituir motivo de preferência especial, tema digno dos nossos estudos, do nosso exame refletido, quer atravez dos tempos históricos, quer no dia de hoje e ante as ansiedades e inquietações que atormentam todos os que vivem para além da matéria bruta e dos instintos, atentos à vibração musical que se desprende numa inflorescencia incessante e sublime, eternamente primaveril, da infinita graça de Deus.

Vai na Espanha, um rumor estralejante de vitalidade, um crepitar de flamas siderais, que assombra, em sua aspiração ardente de a elevar de novo àqueles píncaros em que já pairou no século de oiro da sua hegemonia imperial e espiritual.

Se outro índice eu não tivera, bastaria, para o atestar, essa refulgente iniciativa da criação do Consejo Superior de Investigaciones Cientificas inaugurado solenemente em 1940, robusto sucessor da Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas de España.

A amplitude eclética do seu campo de acção, incidindo sobre todos os aspectos e problemas do labor humano, a importância que no seu conjunto florestal é atribuida aos estudos filosóficos, como trama e enlace de todos os outros, o valor

dado á Teologia e a todas as ciências do espírito, demostram a perfeita compleição intelectual de quem o ideou e garantem (as suas múltiplas publicações o comprovam já) a certeza dum inexgotável e fecundo progresso em todos os ramos do pensamento hispânico.

E fácil compreender porquê.

E que, na realidade, a Espanha de hoje (palavras luminescentes do vosso ilustre Ministro de Educação Nacional, Ibáñez Martin) «só concebe a ciência como um esfôrço de inteligência para a posse da verdade, como uma aspiração para Deus, como unidade filosófica, como realização do progresso. E uma ciência apoiada fundamentalmente na equação tomista, isto é, orientada para a verdade e para o bem».

A cultura espanhola vai portanto marchar sob o signo dessa inclita figura que foi D. Marcelino Menéndez y Pelayo, cuja obra ciclópica na reconstituição da grande, da verdadeira, da eterna e inconfundível Espanha foi a mais vigorosa, patriótica e vasta de todos os tempos.

Iremos pois assistir a um monumental trabalho de investigação, não só no dominio do intelecto puro, das essências mais transcendentes do espírito, mas ainda no de tôdas as fontes criadoras da ciência e suas aplicações técnicas. Na entusiastica simpatia que lhe dedica o Generalíssimo Franco, o qual lhe consagrou verbas adequadas e esplendidos prémios estimulantes, demonstra o chefe do Estado Espanhol o estôfo intelectual da sua mente esclarecida e a sua superior envergadura de Estadista.

Em 1941, eis outra grande, magnificente criação, de largas remiges, do Govêrno Espanhol: o Consejo de la Hispanidad, inaugurado também com tôda a solenidade pelo Generalíssimo, e tendo, no seu próprio dizer, por fim «restaurar o sentido unitário do Mundo Hispânico».

Se fôsse necessário (que o não é) bastaria lembrar aqui o discurso pronunciado então pelo Chanceler do Conselho, Sr. Halcón, para visionar, nos seus objectivos grandiosos, bem vincada, a garra que os traçou, condigna dos horizontes oceânicos sem fim da época aurea isabelina.

A acção do Conselho Superior de investigações científicas e do Conselho da Hispanidade, pelas suas possantes sondagens abissaes âs raizes profundas e ao seio da alma peninsu-

lar, pelos vôos audaciosos (reprodução fremente da grande aventura heroica em novas, inéditas caravelas) atravez dos novos mundos subtis do Futuro, pelo seu mágico enlace coordenador das Pátrias de dous continentes, oriundas da Ibéria, a acção, repito, desses dois Conselhos, interessa no mais alto grau ao progresso e à alma de Portugal.

Tem a sua sede em La Coruña a Real Academia Gallega. Bastaria tal facto para dar a La Coruña foros e pergaminhos de nobilíssima cidade intelectual.

E não admira a existência de uma tão notável Instituição cultural na Galiza, desde que se rememorem as suas tradições literarias desde os antigos cantares de amigo e se passe, num relance, a vista pela pleiade brilhante dos seus modernos poetas e romancistas, dramaturgos e filólogos, etnólogos e arqueólogos, professores e doutores. Formam legião.

A actividade dos seus Homens de letras e dos seus Homens de ciência (haja em vista apenas a obra da Real Academia e a Universidade) honra a cultura espanhola.

Paira ainda no ar a vibração dos cursos de extensão universitária, realizados em 1937 em La Coruña, durante a guerra civil, e que foram a primeira revivescência do labor universitário espanhol. A selecção dos temas tratados, a competência e elevação das lições e conferências realizadas, a freqüência enorme e rumorejante de interesse e entusiasmo que tiveram, atestam à evidência o alto nível intelectual do povo galego e dos seus chefes espirituais.

Não é, pois, sem emoção, que envio estas foscas linhas para essa Real Academia, e para essa linda cidade de La Coruña, certo de que a minha transparente simpatia suprirá a carência de brilho e profundidade das minhas reflexões a vosso respeito.

Embora mantendo cada País a sua autonomia plena, só há vantagens num estreitamento de relações, num conhecimento mais profundo das mútuas virtudes e actividades, especialmente no domínio cultural.

A Portugal, no longinquo extremo SO. da Europa, voltado para o Oceano Atlântico, só pode ser benéfica tal atitude.

Tendo afinidades inegaveis de ordem étnica e geográfica e laços indestrutiveis estabelecidos ao longo dos séculos pela História, só é para desejar que se renove e reacenda aquele

espírito de colaboração gloriosa que, durante os séculos das Descobertas, levou portugueses e espanhois, por mares nunca dantes navegados, tantas vezes juntos, em frageis caravelas à realização dos mais assombrosos feitos, construindo sob o espanto do Mundo o pórtico magnificente da Civilização Moderna.

Há formas maravilhosas, adormecidas na profundidade das almas lusíadas que aguardam apenas um ritmo genesíaco mais forte e mais fundo para desabrocharem, radiosas, à luz vitoriosa da vida universal.

A cultura universalista espanhola, a pujante vibração do génio espanhol no mundo de amanhã, poderão ser, para o efeito, catalisadores surpreendentes.

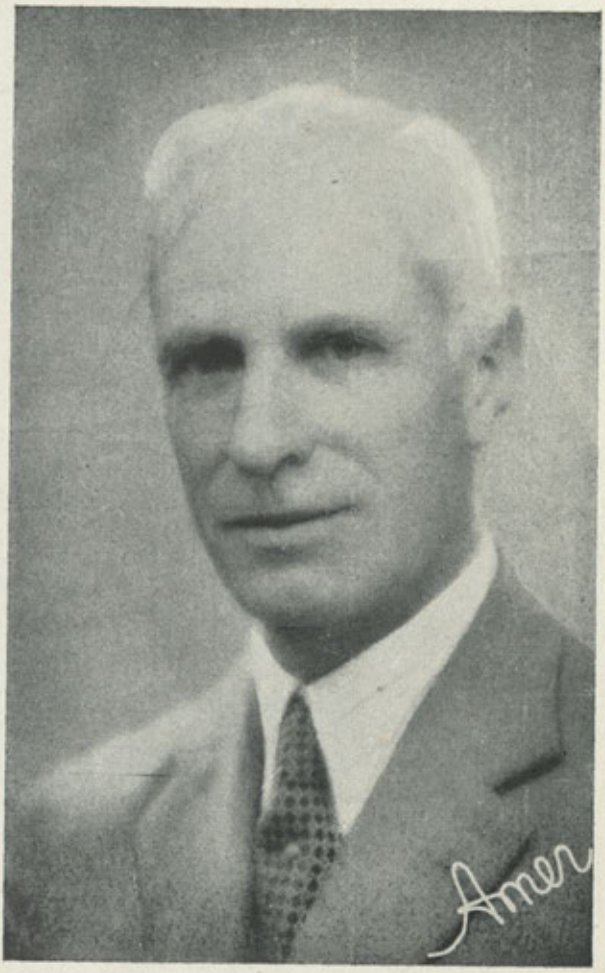
ADRIANO RODRIGUES,
Reitor da Universidade do Pôrto.

* * *

Propôs-se a Real Academia Gallega celebrar de modo especial a solemnidade da entrega da medalha comemorativa do Congresso do Mundo Português, dedicando a Portugal un número do seu Boletim.

Nenhum português poderia deixar de se mostrar sensível a esta prova de afectuosa simpatia. As próprias origens da nossa nacionalidade, oriunda do Condado Portucalense, nos ligam de modo particular à nobre Província espanhola de que a Real Academia Galega representa um dos mais ilustres centros de cultura.

Exercendo actualmente as funções de reitor da Universidade de Lisboa, mal se compreenderia que ficasse indiferente a qualquer facto que traduza uma real aproximação, no campo da cultura, entre os dois países vizinhos e irmãos, e revele uma melhor compreenção do que de ambos naturalmente reclama a sua recíproca posição como povos peninsulares, cada um com as suas características, a sua história e o seu destino, mas indissolùvelmente unidos por condições étnicas, geográficas, sociais e políticas, como bem se verificou durante a grave convulsão que recentemente abalou a Espanha.



EXCMO. SR. D. JOSÉ GABRIEL PINTO COELHO

Vicerrector de la Universidad de Lisboa

Se nem sempre os dois povos teem praticado esta política de aproximação, agora oficialmente consagrada com a formação do Bloco Ibérico, é tempo de animar e fomentar essa atitude, facilitando a cada um dêles melhor e mais completo conhecimento dos predicados e actividades do outro. E nesse campo muito há a esperar do intercâmbio cultural, que se realiza através das grandes instituições científicas e de ensino.

Seja-me permitido evocar, neste momento em que as duas pátrias se dão as mãos, associando-se na comemoração de datas transcendentes da vida da Nação portuguesa, a estreita afinidade que as liga, como agentes que foram, em séculos passados, da expansão do mundo civilizado e cristão, cada uma com a sua epopeia, a sua pléiade de navegadores, de guerreiros, de mártires e de apóstolos.

José Gabriel Pinto Coelho,
Vice-Reitor da Universidade de Lisboa.

DE ÀQUEM MINHO

Tendo o Govêrno da República Portuguesa prestado justa homenagem à Real Academia Galega, ao conferir-lhe a medalha comemorativa de Congresso do Mundo Português, em sinal do nosso indelével reconhecimento pelo valiosíssimo contributo da douta Corporação àquele colégio de sábios, eu fui um dos que intimamente rejubilaram com êsse preito ao brilhante escol social e intelectual do Noroeste da Ibéria.

Conhecendo bem a especial predilecção que pelos Portugueses têm os nossos amigos daquela Academia, aos quais nos ligam os vínculos do mais estreito parentesco étnico e de uma camaradagem lealíssima, reputo acertados e sempre oportunos todos os testemunhos de simpatia, aprêço e gratidão que se lhes possam tributar.

No arquivo do Instituto Histórico do Minho, guardam-se, coleccionadas com vivo carinho, inúmeras e eloqüentes provas de subido interêsse pela literatura, a arte e a ciência portuguesas, vindas não só da sua congénere da Corunha, como

de muitos dos mais ilustres escritores, jornalistas, professores, pintores, cientistas, etc., da doce e querida terra irmã.

Graças às cordiais relações existentes entre os dois organismos, foi possível um persistente convívio cultural galaico-minhoto, permutando livros, revistas e jornais, assídua correspondência, fotografias, serviços, informações e ensinamentos, concedendo diplomas académicos, publicando artigos de propaganda e estudos eruditos, promovendo o intercâmbio turístico, estimulando enfim a mais sincera fraternidade entre os povos de àquem e de além Minho.

Entre as várias e expressivas demonstrações do culto dos Minhotos pelas maiores glórias da Galiza mental, é de justiça apontar as celebrações do I. H. M. em honra de Murguía e de Rosalía Castro, as quais ficaram memoráveis nos fastos desta cidade, não só pelo excepcional luzimento que revestiram, senão também pelo concurso que lhes deram insignes representantes do pensamento peninsular. Recordo neste minuto, com viva saüdade, o penhorante auxílio que então nos dispensou o meu grande e bondoso amigo D. César Vaamonde Lores, o sapiente historiador, tam devotado à Academia Minhota que em Agôsto de 1924 lhe ofereceu copioso número de obras escolhidas da sua livraria particular e que hoje opulentam a Biblioteca Municipal de Viana-do-Castelo.

Orgulhamo-nos da amizade fraterna que a Galiza nos consagra e de todo o meu coração desejo que êste sentimento se intensifique e aprofunde tanto quanto possivel, de guisa a confirmar mais e mais o dito do arguto Correa-Calderón: «Não se sabe onde termina a Galiza e começa Portugal».

JÚLIO DE LEMOS.

INSTITUTO DE ESTUDOS HISTÓRICOS DOUTOR ANTÓNIO DE VASCONCELOS

Por considerarlo de sumo interés para nuestros investigadores, reproducimos aquí íntegramente la información que sobre tan docta entidad publica en el tomo I de la *Revista Portuguesa de História*, órgano de la misma, el ilustre catedrático conimbricense Dr. Torcuato de Souza Soares, secretario de dicha corporación, adscrita a la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra.

E êste Instituto, fundamentalmente, um centro de estudos de História de Portugal (1). Julgou-se, por isso, necessário reunir nêle não só tôda a documentação indispensável ao estudo da nossa História, mas também a indicação de tôdas as obras que lhe dizem respeito, para que os estudiosos que o freqüentam possam ter à sua disposição todos os materiais de que carecem para a realização de qualquer trabalho, ou, pelo menos, estejam informados sôbre a sua existência.

Como é natural, começou-se pela Idade-Média, o que, no entanto, não quer dizer que se tenham rejeitado as contribuições relativas a outras épocas, mas apenas que o trabalho sistemàticamente realizado se tem restringido por enquanto à nossa história medieval.

Assim, utilizando subsídios do «Instituto para a Alta Cultura» e do «Fundo Sá Pinto» da nossa Universidade, empreendeu o «Instituto de Estudos Históricos Doutor António de Vasconcelos» a formação dum arquivo de reproduções fotográficas de documentos medievais de interêsse para a História de Portugal (2).

As vantagens duma tal prática não precisam de ser enca-

(1) Isto não quer dizer, evidentemente, que se alheie da História das outras nações, mas apenas que o seu estudo só lhe interessa na medida que interessar à melhor compreensão da nossa evolução histórica.

(2) Com êsse fim foi adquirida uma máquina fotográfica *Leica* e tôda a aparelhagem necessária à fotografia de documentos — aparelhagem essa que, apesar de permitir a fotografia de documentos de 40 cm. × 60 cm., é muito portátil, facilitando assim extraordinàriamente o trabalho que às vezes tem de se realizar em arquivos distantes e com grande incomodidade.

recidas. Além de constituir a forma menos dispendiosa de estudar os documentos (3), a sua fotografia dá-nos a possibilidade de estabelecer o confronto entre textos dispersos em arquivos distantes e que só assim podem ser convenientemente valorizados.

Com êsse fim foram já percorridos os arquivos portugueses de Lisboa, Porto, Braga e Guimarães, e muitos arquivos espanhois de Galiza, Astúrias, Leão, Zamora e Madrid, onde foram feitas muitas dezenas de milhar de fotografias, das quais estão já ampliadas e ordenadas cêrca de sete mil.

Nesta primeira fase dos trabalhos de pesquisa, reprodução e ordenação de documentos, procuraram-se todos os diplomas, autógrafos e apógrafos dos arquivos portugueses até ao fim do século XIII (os das chancelarias régias até ao fim do reinado de D. João I), e dos arquivos espanhois (provenientes das províncias do antigo reino de Leão) até à segunda metade do século XII.

Não pareceu justificável a selecção prévia das fontes, pois a grande maioria dos documentos dêste período tem real interesse para o estudo da nossa História, e, por isso, o trabalho de selecção ficaria certamente mais dispendioso do que a reprodução dos documentos que se rejeitassem.

Já não assim para os documentos posteriores ou provenientes de outras regiões ou países. Relativamente a êsses, que podem ser rejeitados em grande número, é indispensável a selecção prévia, que se fará de acôrdo com normas que oportunamente serão fixadas.

São os seguintes os cartórios de que foram feitas reproduções de documentos:

A) *ARQUIVOS PORTUGUESES*

I — ARQUIVO NACIONAL DA TÔRRE DO TOMBO

1. Sé de Coimbra (docs. av., *Livro Preto e Livro das Calendas*).
2. Santa Cruz (docs. av., *Livro Santo, Livro de D. João Teutónio* e *Autênticos* (12 vols.).

(3) De facto, podem-se fazer algumas centenas de fotografias por dia, cujas ampliações (com 18 cm. × 24 cm.) ficavam antes da guerra por 3$00 cada uma. Se se pensar no tempo que, em média, poderá levar o estudo dos documentos, fàcilmente se chegará à conclusão de que é muito menos dispendioso obter a sua fotografia e estudá-los depois em casa — mesmo nos casos (aliás raros) de ser necessário examinar de novo o original.

3. S. Jorge de Coimbra (docs. av.).
4. Colegiadas de Coimbra (docs. av.).
5. Universidade (docs. av.).
6. Celas (docs. av.).
7. Semide (docs. av.).
8. Lorvao (docs. av. e *Livro dos Testamentos).*
9. Pedroso (docs. av.).
10. Arouca (docs. av. e *Livro de D. Maior Martins).*
11. Alpendurada (docs. av.).
12. Moreira (docs. av.).
13. Tarouquela (docs. av.).
14. Rio Tinto (docs. av.).
15. Sé de Viseu (docs. av. e *Tombo).*
16. Aguiar (docs. av.).
17. Mitra de Braga (docs. av.).
18. Colegiada de Guimaraes (docs. av. e *Livro de Mumadona).*
19. Refojos de Lima (docs. av.).
20. Ferreira de Aves (docs. av.).
21. Vairao (docs. av.).
22. Cete (docs. av.).
23. Roriz (docs. av.).
24. Sé de Lamego (docs. av.).
25. S. Pedro de Arganil (docs. av.).
26. Grijó *(Livro Baio Ferrado).*
27. S. Paulo de Almaziva (docs. av.).
28. S. Vicente de Fora (docs. av. e cartulário).
29. Alcobaça (docs. av.).
30. Templários (docs. av.).
31. Chancelaria Régia (docs. av. e *Livros de Doações* de D. Afonso III (1 vol.), D. Diniz (5 vols.), D. Afonso IV (3 vols.), D. Pedro (1 vol.), D. Fernando (3 vols.) e D. João I (5 vols.).

II — ARQUIVO DISTRITAL DO PÔRTO

32. Sé do Pôrto (docs. av.).
33. Paço de Sousa *(Livro das Doações).*

III — BIBLIOTECA MUNICIPAL DO PÔRTO

34. Tibaes (docs. av.).
35. Santa Cruz (algumas págs. dum homiliário com um cronicão do séc. XI, uma lista dos reis godos, uma versão da *Divisio Wambae* e outras noticias).

IV — ARQUIVO DISTRITAL DE BRAGA

36. Sé de Braga (docs. av. *Liber Fidei, Livro das Cadeias,* e as primeiras págs. do *Rerum Memorabilium).*
37. Mitra de Braga e Capela da Glória (docs. av. da *Colecção Cronológica).*
38. Fiaes *(Livro das Datas).*

V — ARQUIVO MUNICIPAL DE GUIMARAES
E SOCIEDADE MARTINS SARMENTO

39. COLEGIADA DE GUIMARAES (pergs. av. e cópias em cadernos de papel).
40. Docs. av. de várias proveniências.

B) *ARQUIVOS ESPANHOIS*

I — ARQUIVO HISTÓRICO NACIONAL (MADRID)

1. PROVINCIA DE PONTEVEDRA (docs. av. de Armenteira, Carboeiro, Lérez, Oya e Poyo).
2. PROVINCIA DE ORENSE (docs. av. de Celanova, Melón, Montederramo, Osera, Ribas del Sil, Ribeira, Rocas, e o *Tumbo* de Celanova).
3. PROVINCIA DE LUGO (docs. av. de Barbadelo, Coelheira, Devesa, Ferreira, Ferreira de Palhares, Lorenzana, Catedral de Lugo, Mao, Meira, Mondonhedo, Pombeiro, Samos, o *Tumbo* de Lorenzana e o *Tumbo Viejo* da Catedral de Lugo).
4. PROVINCIA DA CORUNHA (docs. av. de Bugalhido, Caabeiro, Centronha, Cines, Curtis, Júbia, Marcelle, Monfero, Montesacro, S. Martim de Pinário, S. Paio de Antealtares, Catedral de Santiago, Soandres, Sobrado, Tojos Outos, Toques, e o *Tumbo* de Sobrado (2 vols.).
5. PROVINCIA DE ZAMORA (docs. av. de Moreruela e S. Martim de Castanheda).
6. PROVINCIA DE LEÃO (docs. av. e o *Becerro Gótico* de Sahagúm).
7. ORDEM DO HOSPITAL (docs. av.).

II — BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

8. *Tumbo* de S. Martim de Castanheda.

III — INSTITUTO VALENCIA D. JUAN

9. Docs. av. provenientes de vários cartórios da Galiza.

IV — ARQUIVO DA CATEDRAL DE TUI

10. Docs. av. e o *Becerro*.

V — ARQUIVO DA CATEDRAL DE ORENSE

11. Docs. av.

VI — ARQUIVO DA CATEDRAL DE SANTIAGO

12. Docs. av., o *Tumbo A*, o *Tumbo B* e o *Tumbilho*.

VII — ARQUIVO DE S. PAIO DE ANTEALTARES

13. Docs. av.

VIII — ARQUIVO DA UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

14. Docs. provenientes de S. Martim de Pinário.

IX — ARQUIVO DA COLEGIADA DE SAR

15. Docs. av.

X — ARQUIVO REGIONAL DA GALIZA (CORUNHA)

16. Docs. provenientes de vários cartórios galegos.

XI — ARQUIVO DA CATEDRAL DE LUGO
17. Docs. av., *Escrituras de Braga* e o *Tumbillo Nuevo*.

XII — ARQUIVO DA CATEDRAL DE MONDONHEDO
18. Docs. av.

XIII — ARQUIVO DE S. VICENTE DEL PINO
19. Docs. av.

XIV — ARQUIVO DA CATEDRAL DE OVIEDO
20. *Libro de los Testamentos*.

XV — ARQUIVO DA CATEDRAL DE LEAO
21. Docs. av., o *Liber Testamentorum*, o *Libro de las Estampas* e o códice n.º 22 (séc. IX).

XVI — ARQUIVO DA MITRA DE LEAO
22. Docs. av. provenientes de Otero de las Duenhas.

XVII — ARQUIVO DA CATEDRAL DE ZAMORA
23. Docs. av. e o *Tumbo Negro*.

Em complemento dêste trabalho, bolseiros do «Instituto para a Alta Cultura» teem procedido à ordenação e inventariação dos documentos fotografados, estando a organizar-se um índice cronológico de todos êles (incluindo os que estão transcritos nos cartulários), em verbetes com o formato internacional, que vão sendo convenientemente dispostos em ficheiro metálico.

Paralelamente, está-se a organizar um catálogo ideográfico relativo a tôdas as obras sôbre História medieval existentes nas bibliotecas de Coimbra, e a todos os artigos também sôbre História medieval publicados em revistas portuguesas.

A criação, pelo «Instituto para a Alta Cultura», dum «Centro de Estudos Históricos» neste Instituto, muito tem contribuído e continuará, certamente, a contribuir para desenvolver a sua actividade científica (4).

Por outro lado, tem-se procurado trabalhar em verdadeiro espírito de colaboração com vários organismos nacionais

(4) Realmente, basta pensar-se que essa criação traz como corolário a atribuïção de algumas bolsas de estudo a jóvens investigadores para trabalharem no nosso Instituto, para se verificar quanto a criação do Centro de Estudos Históricos pode contribuir para impulsionar a sua actividade científica.

e estrangeiros, sendo já muitos satisfatórios os resultados obtidos (5).

Além dos trabalhos publicados neste tômo da *Revista Portuguesa de História* (para muitos dos quais se utilizaram as reproduções fotográficas de documentos do nosso arquivo) outros estão em preparação, e irão sendo publicados nos volumes seguintes.

TORQUATO DE SOUZA SOARES.

DE NUESTRA INFORMACIÓN GRÁFICA

MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA CELEBRACIÓN DE LOS CENTENARIOS DE LA FUNDACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA NACIONALIDAD PORTUGUESA

La iconografía de esta medalla se inspira en las ilustraciones mudéjares del «Apocalipsis de Lorvão» y en la esfragística de los primeros reinados de la dinastía alfonsina. En el exergo —anverso y reverso— se resume en seis palabras la historia de Portugal: «Conquista, independencia, fe, navegación, expansión, imperio».

"A AURORA DO LIMA", DE VIANA DO CASTELO

Este popularísimo bisemanario viene consagrando a Galicia, en determinadas fechas, por iniciativa —nunca, en verdad, bastante agradecida— del brillante literato y prestigioso académico limarense Julio de Lemos, cordial e infatigable panegirista de nuestra tierra y sus hijos ilustres, magníficos números extraordinarios, donde colaboran los escritores lusitanos y gallegos más destacados. Véase en la plana siguiente la primera página del que dedicó el 13 de julio de 1923 a la inmortal Rosalía, con motivo del homenaje organizado en su honor por el Instituto Histórico do Miño.

(5) Dos resultados dessa colaboração constitúi prova evidente o contributo dado pelo nosso Instituto à organização dos *Documentos Medievais Portugueses*, da «Academia Portuguesa da História».

Entre os organismos estrangeiros com que já começamos a ter relações, podemos mencionar «The Historical Association», de Londres, e a Universidade de Montpellier, por intermédio do «Institut d'Etudes Portugaises» da sua Faculdade de Letras. Dessas relações que —esperamo-lo— se estreitarão cada vez mais, alargando-se a instituïções congéneres de outros países, constitúi testemunho evidente a colaboração dada à secção de *Historiografia estrangeira* desta Revista.

Vianna do Castello — Sexta-feira, 13 de Julho de 1923 68.º anno — N.º 52

A AURORA DO LIMA

HOMENAGEM A ROSALÍA CASTRO

IN LIMINE

Mais uma vez, o Instituto Histórico do Minho recebe o seu preito de homenagem à Galiza.

Fazendo-o, põe nesse gesto, como sempre, tôda a sinceridade e todo o patriotismo de que são capazes os bons Portugueses que o constituem.

Tem a Academia Minhota recebido disperta terra-irmã tantas provas de verdadeira amizade e de carinhosa apreço, que se julga no dever de confessar publicamente o afecto e o reconhecimento que o ligam a essa província do nobre país vizinho.

A Real Academia Gallega, os poetas, os prosadores, os artistas, a imprensa desse Minho tão outra banda têm-se esmerado em patentear-nos os seus sentimentos de cordialidade e consideração pela forma mais inequívoca e mais fidalga, mais honrosa e mais penhorante — e êste desvelar-se em esforços para connosco imperiosamente nos obriga a manifestações que, retribuitivas embora, são sobretudo gratas ao nosso espírito e ao nosso coração.

Amar amare compensatur. É obrigação indeclinável — e cumpre-se com íntimo prazer.

Bem merece a querida Galiza êste amor. Bem o merece, porque é eminentemente amável.

¿Como não havia de o ser uma terra que conta matemáticos como Durán Loriga; cosmógrafos como José Quiroga; químicos como Casares Gil; sociólogos como Noguerol; economistas como Folde; filósofos como Losada Diéguez; pensadores como Concepción Arenal!

¿Como não havia de sê-lo uma terra que possúe historiadores como Murguía, César Vaamonde Lores, Mellán, Eduardo Chao, López Ferreiro, Tettamancy, Benito Vicetto, García de Riega, Macías, Oviedo y Arce, Elías, Guimarás, Juan Pacheco, Bermúdez de Castro, Villasuil y Castro, Benito Alonso e Martínez Salazar, o actual e insigníssimo Presidente da Academia Gallega!

¡Uma terra que tem humanistas como Saco y Arce; oradores como Loyo, Rodríguez Martínez e Vigo; psicólogos como Nóvoa Santos e Johin Viqueira; filósofos como Rachal e Risco; escritores de teatro como Fernández Mato, M. Lugris, Quintanilla, Leandro Carré, Benito Losada, romancistas como Jaime Solá; contistas como Pérez Ejacer e Alvaro de las Casas; humoristas como Fernández Flores; cronistas como Sofía Casanova e Solá; jornalistas como Carvajal y Ferreiro e Rodríguez Elías!

¡Uma terra que tem críticos de arte como Felipe Pedreira e Villar Ponte; escultores como Benoni e Moura y Araujo; pintores como Cebeiro e Llorens, paisagistas como Isaelo Corral, Avendaño e Morell; retratistas como Ricardo Camilo e Doucel; músicos como Pascual Veiga, Valverde, Baldomir, Adrod, Montes e José Castro; violinistas como Manolo Quiroga!

¡Uma terra que é um alfobre de poetas de alto vôo, como Noriega, Rey Soto, Cabanillas, Florencio Vaamonde, Taibo, López-Quiroga, Elías, Xavier Bóveda, Paz Ara y Garrido, Rodríguez-Gonzalez, Eugenio Carré, Francisco Luis Bernardez e tantos outros!

¡Terra que foi a pátria de Añon, Pondal, Rosalía, Curros, Bradas, Carvajal, Alberto Camiño e García Ferreiro!

¡Terra do amor e da morrida, com a saudade do passado e a esperança posta no futuro; terra cosin a tossa, terra-irmã, terra entrañada!

Glorificando agora o nome da genial Rosalía Castro—memória augusta da Galiza, que a considera o seu maior Poeta — o I. H. M. exalça enthusiasticamente aquela feiticeira terra idolatrada e significa-lhe a sua profunda e imperecível gratidão.

¡Que a data de 15 de *Julho* sempre reposte no calendário do tempo por entre aclamações festivas!: que o nome de Rosalía seja vitoriado pelas gerações, numa apoteose que os séculos repercutam!

O Secretário Perpétuo:

Vianna, 13-7-923. Julio de Lemos.



ROSALIA CASTRO

Magnânimo coração,
Amoroso e dedicado,
espírito d'as Idealias,
d'onde pobre encarcerado,
retratou os sentimentos
d'um regresso enchergados
pol o pesar y nostalgia,
y-ó dolor d'os desenganos,
á c'o seu dotro divino
os meiros admiradores,
escribiron estes versos
sul ningun elogio ostentar.

Inspiración e ternura
n'o seu mestro hirmonia los
seus dotores e sentimentos
d'un corazón abrigado,
fervoso, d'os seus cantares
os poemas máis louchos
os tod'o chan d'España
y-ó bispas-enterrados.

Foi a querubin galega,
querubin enamorado
d'a terriña onde nacera
y onde hoxe é glorificada.

F. Salgado e Lopez-Queiruga.
de I. H. M.

TENUIS PLUVIA

Para la Exma. Señora D.ª Angela Santamarina, condesa de Torres

Vagarosa chover!... Este torvallo
Que acalfores capulla, de mañada,
E bandeira de linos, y-é un hirmanciño
D'as lágrimas d'a hirdanza, e d'a orballa.

O ceo anda nos tus ollos agarulla
Mallor pra derramalo no seu colliño
As frolidas d'a arbia, nada d'o espiñeiro
Y-á ramada compañeira d'o carballo.

E Galicia, así par, así os nacera,
Tod-la rica presente, quizá espera
De Phebo, rey d'a luz, unha fogata

Quizá!, pero no mirar o y-alma mitra
Que se esfuma d'entor das cruz acesa
O sentirse feliz, non quer ser sola.

Antonio Noriega Varela
de I. H. M.

A Rosalía

¿ E preguntas quen foi ? Foi o verbo
D'a nosa gallega:
Asemade, vai morrer abelida,
D'a humana palabra o se máxiles calidas
Os alentos máis puros d'a y-alma,
Y-o acaer divina d'un froxo d'a idea,
Fixo trebas de mel rivallosa
N'o meigo cortizo d'a fala d'a terra.

Manuel Muñoz González.

DE MIM

Ao mesmo tempo ha Galiza,
Apregoou Vicente Vieitez

Que me leves cantiga ao pé dela meu brigante,
Esperimente o meu bendizer de aguia ligeira,
A voz de meu negro de peregrino.

Que velho triste me sinta pensativo,
Ebrio ao ver do sacrifício das Horas
Esfarelando-se sombra e ao fiar

Que todos pechen
Pechados, a fuxir ao rezoio dun vento,
Durmido, a todo o fulcro enterrado
E ao mundo, todos nobres marmoreiros,
Me cha engulidoiro
E eu vaia negro labio a dicionário
Ao lago, verdes chorros
E corrida de luz rosmeiro e flores
Vaiadas ollos e nubes de pelame,
Ilgada de Tregoia, Nos de Vilha redondo tolla

Que de negro azul negro enxerga,
Que nese cubo de silencio, nese a fio de lenzois,
Cheire os esconsos ao hardas da Groleza
E gema a Morte a ringir nos fol-a.

Vaia de negro ao rio que vai engulir
As leis que fixeron de si mesmo aquestar,
No alto ao ceibo, o nome, nos pracidos
Na brisa a acenar mas ao ver-se é negro alto,
Na agoria derradeira
E se cadeal, lonle o rio, chegala,
Rematar o fiar os nomes mortos de Agra,
Lonle que lle ia que aqui cantaba aos ceibos e salgas
Ao ladrar o seu ao ollos de trisleza
E os seus ollos acesos negrecer lembra
Fantasmas de sagra a vaal, brisaba, mais ceibos,
Profundos, ao de leve, a cabo de cantigas,
Que quedou nese a-e a pés de tilo.
A morte je dixiron de agosto,
Lembras, cantiga ao trasmelo leo,
Tódo verde, leo, melancolia.

TEIXEIRA DE PASCOAES

SONETO

Quando o alma certa edade não chegamos,
Já mal e mal di. sol nos alumia,
E a sombra que se serra projectamos
Dá mais luz do que o sol de meio-dia.

E pela vida fóra caminhamos
E sempre mais sisudos de alegria
Que pensam, que d'aquela que esperamos
Na verdes d'esta vida d'agonia

Todo quanto pensou, não falaram,
Tem outra nôva vida para obrar,
Nalhur do que esta certa vejo e crê

Tan que os gritos do mundo, aqui mudos
Todos os ecos inclinos vem ter,
Que seguem para Deus Nosso-Senhor,

1923

Maria da Gloria Freixeiro de Vasconcellos.

Remanso

Uma rosa aparece del huerto en un rincón
y mujer los colores que viste á darle Abril;
pero la encuentro sí sol, sol lucero y frescor,
y en su cáliz estampa aye besos de pasión

Como esta rosa hay almas, muy dulces y sencillas,
que en el mundo viven y que dan sus aromas
á los buenos humildes en donde las palomas
agitan la blancura de sus alas sagradas.

No arranquéis esas flores, sencillas y exquisitas,
nacidas en el campo, criadas al azar...
En huertos de plata, sobre lienzos de altar
las rosas arrogantes pronto se van marchitas.

¡Ay, desdichada flor que pierdes el rincón,
los nocturnos de luna y el canto amanecer!
¡Ay, cuitada y divina y apacible mujer
si las tapias del huerto salisen tu ambición!

Ramón Fernández Mato
de I. H. M.

Das «Follas Novas»

Mais vé qu'o meu corazon
E' un-ha rosa de ces follas,
¡ Y-é cada folla un-ha pena
Que vive apegada á outra.

Quitas un-ha, quitas duas,
Penas me quedan de sobra,
Cas dez, moitas sonvela,

Desfolla que sé desfolla...
O corazón m'arrincares
Das qu'as arrincares todas!

Rosalía Castro

O DR. LEITE DE VASCONCELOS

UM HOMEM DE CIÊNCIA QUE A MORTE LEVOU DE PORTUGAL

Não é possível separar o homem e o trabalhador intelectual, quando ser homem e trabalhador forma integralmente um todo indivisível. Porque há escritores e homens de ciência, que não equilibram o que são, como cientistas ou literatos com ãs suas responsabilidades mentais, e a vida pessoal fora dessas actividades.

Em Leite de Vasconcelos havia apenas e sempre o mesmo Leite de Vasconcelos: do *estudante* no Pôrto e na Sorbona, ao *Professor* da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa; do *Conservador* da Biblioteca Nacional da capital portuguesa, do *Fundador* e *Director* do «Museu Etnográfico Português», depois «Museu Etnológico Português», e agora, após a sua aposentação em 1929, «Museu Etnológico do Dr. Leite de Vasconcellos»; do *publicista escolar* da Escola Médico-Cirúrgica do Pôrto, ao *tratadista magistral* das *Religiões da Lusitânia* (3 vols. 1897-1913), da *Antroponímia Portuguesa* (1928), da *Etnografia Portuguesa* (cuja publicação, com três volumes já saídos do prelo, 1933-1942, foi nele interrompida pela morte em 1941), etc.

Conformou a vocação de cientista com a constância persistente de actividade nas ciências a que se dedicou. Por isso foi o trabalhador incansável; adaptou o viver de cada dia á continuidade cultural da missão, que escolheu. Da conversa particular, ora fortuita, ora procurada com intenção de colheita de elementos necessários, à banca de trabalho onde aproveitava quanto lograra reünir, tudo é harmónico e lógicamente seguido. Homem e cientista, continua-se.

A paixão dominante foi a da Etnografia. O arqueólogo, o filólogo, o numismata, completam o etnógrafo. Até o poeta de *A consciência dos séculos* (1880), das *Balladas do Occidente* (1885) e *Nuvens* (1898), como de outra poesia menor ou de expressão ocasional, continua o etnógrafo, para cujo espírito concorrem tôdas as sugestões da arqueologia, da história e da língua pátrias.

Dir-se-ia, com propiedade, que todos os seus caminhos o levaram a Roma, ou, o mesmo é, afirmaram a tendência unificadora da *Etnografia*. As outras ciências davam a rima segura à observação etnográfica e à sua interpretação no povo português de hoje.

O Archeólogo Português, cujo volume XXX está em véspera de publicação, dirigiu-o até, parcialmente, o que vai sair, para coligir os seus estudos e os dos colaboradores. Contém com a arqueologia (etnografia arcaica) notas, estudos, monografias, de ámbito histórico, etnográfico, e mixto arqueológico-etnográfico ou histórico-etnográfico. Entre os artigos podem lerse os que mais tarde publicou em conjunto sob o título definitivo e característico *De terra em terra:* série de crónicas anotadas de visitas e percursos pelas províncias, do Minho ao Algarve, que bem comprovam a afirmação feita: mixto de arqueologia, história, lingüística e etnografia (ergografia e folclore).

Mais tarde acrescentou aos dois volumes, neste mesmo critério, o libro *Mês de Sonho* (1926), conseqüência da viagem, que fêz com cientistas de outras especialidades êm 1924, ao Arquipélago atlântico dos Açores. Não o englobou, porém, na série «História-Sciência-Arte», a que pertenecem os dois volumes *De terra em terra* (I e II, 1927), embora os complete no Portugal Insular. Apesar de caber unicamente a um concelho, que era o da terra natal, juntou como volume III desta série as *Memorias de Mondim da Beira* (1933), a que se seguio (1934) como apenso do III o volume IV: *Livro da fundação do Mosteiro de Salzedas, por Fr. Baltasar dos Reis* (manuscrito do século XVII).

Nos *Opusculos* reeditou os estudos, que não couberam em *De terra em terra,* e coligiu de diversas revistas. Ficaram em volumes diferentes, separados por assuntos e ramos científicos: *Filologia* (volumes I, parte 1.ª, e IV, parte 2.ª), *Dialectologia* (volumes II, parte 1.ª, e VI, parte 2.ª), *Onomatologia* (volume III), *Etnologia* (volume V, parte 1.ª, e VII, parte 2.ª); outros serão ainda publicados, pois deixou preparado e disposto o material componente.

A *Revista Lusitana,* com quási quarenta volumes, deu-lhe também como *O Archeólogo Português* e como outras publi-

cações periódicas, se bem que não dirigidas por êle, —e aquelas eram-no— assuntos para os *Opusculos*.

Quanto nestes associou, sistematizou-o e deu-lhe determinada orgânica, fácilmente observada na discriminação dos índices.

Nos cinco fascículos do *Boletim de Etnografia* (1920 a 1938), que Leite de Vasconcelos dirigiu também, foram publicadas notícias, mais ou menos extensas, de preferência curtas, de artes, indústrias e costumes populares; escrevera-as êle quási sempre, e nas restantes fazia a publicação de comunicações de alunos da Faculdade de Letras.

Com o quinto número dêste *Boletim* decidira dá-lo por findo. Ultimamente pensava continuá-lo, porque o auxiliava na publicação de capítulos, parágrafos, excerptos, da *Etnografia Portuguesa:* é ver, por exemplo, no fascículo quinto, «Fontes de investigação etnográfica» («1. Generalidades»; «2. Observação directa da terra e do povo, e do viver d'êste»; «3. Vista da secção etnográfica do Museu Etnológico, de Belem»). O excerpto apareceu com a nota seguinte: «Este artigo é extraído da *Etnografia Portuguesa* que o autor dêle está compondo para o prelo» (pág. 5).

Assim: o material arqueológico-etnográfico de *O Archeólogo Português*, as publicações etnográficas e lingüísticas da *Revista Lusitana*, e ergográficas do *Boletim*, além de outras avulso em revistas e jornais, com o mesmo objectivo comum, carrearam de todos os lados, e em tôdas as oportunidades, o que era necessário para o conhecimento do povo português na sua formação, desenvolvimento e estrutura actual.

Todos os elementos arqueológicos e históricos, sempre História em progressão contínua, foram aproveitados em colaboração com as formas vivas, populares, da etnografia, quer nas feições arcaicas, quer nas sobrevivências, paralelismos e actualização concordante. Desta colaboração íntima saíram as duas obras mestras: *Religiões da Lusitânia* e *Etnografia Portuguesa*.

Esta insistência obrigou-o a uma concentração que se manifesta sempre na vida de escritor, cientista, professor e homem. O espólio literário também o demonstra: a documentação etnográfica esmaga tôda a outra, que é quási nada. E, talvez, para provar ainda o conceito maior por esta ciência,

deixou a riquíssima colecção bibliográfica da sua biblioteca à guarda prestigiosa da Academia das Ciências de Lisboa, quando se esperaria que a deixasse ao Museu Etnológico, por êle fundado.

Nunca perdeu a oportunidade favorável ao engrandecimento dos domínios etnográficos. Os testamenteiros receberam dêle o encargo de editar os volumes da *Etnografia Portuguesa*, que constituiu e não pôde por si publicar.

LUÍS CHAVES
(Do Museu Etnológico)

JUAN FERNÁNDEZ ANDEIRO EN LA CORTE DE JUAN DE LANCÁSTER (1371-1381)

' Trabajo publicado en inglés en la *Revista da Universidade de Coimbra* —vol. XIV, año 1940— y traducido expresamente para este número extraordinario por nuestro distinguido amigo y cultísimo colaborador don Manuel Puga Pequeño.

Las únicas referencias que encontramos en las crónicas, alusivas a la estancia de Juan Fernández Andeiro en Inglaterra, entre los años 1371 y 1381, son las que nos transmite Fernán Lopes, al describir las negociaciones llevadas a cabo entre Fernando el Hermoso con el duque de Lancáster, anteriores e inmediatas a la desgraciada expedición del conde de Cambridge a Portugal (1). De acuerdo con ellas sabemos que Andeiro residía en aquel entonces en Inglaterra, disfrutando del más alto favor y estimación del duque, y que fué el mediador secreto entre el rey de Portugal y la corte inglesa para firmar los tratados de 1380, que se pudieron llevar a feliz término, gracias a su gran actividad y buenos oficios. Prueba evidente de todo esto son los datos que también nos proporcionan los archivos públicos de Londres, los cuales, al mismo tiempo que nos ponen en condiciones de poderlo afirmar

(1) Fernão Lopes, *Chronica de el-Rei D. Fernando*, ed. Azevedo, volumen 3, p. 6.

así, nos brindan la oportunidad de poder seguir los pasos dados por el futuro conde de Ourem, durante todo el período de su destierro fuera de la Península. En los distintos archivos ingleses de esta época, tanto en los públicos como en los privados, aparece repetidamente mencionado, y si como sucede muchas veces en esta clase de registros, sobre todo en los medioevales, nunca nos dicen nada o en alguna ocasión muy poco acerca de Andeiro en su vida privada, nos ayudan en cambio a comprender mucho mejor, lo que era entonces algo así como el período crítico de las relaciones anglo-portuguesas. Cuando Andeiro visitó Inglaterra por primera vez, el año de 1371, los lazos de unión entre ambas naciones eran tan sólo los puramente comerciales; pero cuando finalmente abandonó aquel país el año 1381, éstos se habían consolidado ya en tal forma que una estrecha alianza militar quedaba concluída, alianza en cuyo desarrollo es más que probable Andeiro hubiese jugado un papel muy importante.

Las primeras noticias que de la estancia de Andeiro en Inglaterra tenemos, se refieren a enero de 1372, fecha en que lo encontramos en compañía de otros dos caballeros castellanos recibiendo del duque de Lancáster, como regalo de Navidad, una copa de plata (2). De esto podemos inferir fundadamente que ya se encontraba allí a fines de 1371, portador, con toda probabilidad, de unas proposiciones de Fernando para el duque, que acababa de casarse con Constanza de Castilla (3).

La importancia que la personalidad de Andeiro, anteriormente a esta visita, podía tener era tan evidente como puede deducirse de la favorable acogida que tanto entonces como luego más tarde le dispensaron el duque y su esposa. Noble gallego, partidario fiel de Pedro el Justiciero, prefirió entregar La Coruña —ciudad donde había nacido— a Portugal, mejor que permitir su caída en manos del usurpador fratricida. En unión de otros nobles gallegos vióse obligado a bus-

(2) *John of Gaunt's Register*, ed. Armitage-Smith, Londres, 1911 (Camden Society Third Series, vol. XX & XXI), vol. 2, núm. 915.

(3) El matrimonio de Juan de Gante con Constanza, hija y heredera de Pedro el Cruel se verificó en Roquefort (Gascuña) el 8 de septiembre de 1371. Para más detalles ver *The Anonimalle Chronicle*, ed. V. G. Galbraith, Manchester University Press, 1927, p. 69.

car refugio en Portugal, donde mantenía relaciones muy cordiales con Fernando, relaciones que debieron haberle servido de mucho, para ser recibido más afablemente por el duque, que consideraba entonces a Portugal como un seguro aliado para cuando llegase el tiempo de intentar hacer valer sus derechos a la corona de Castilla, por medio de las armas. En una palabra, Andeiro venía a representar y significar ante el duque, tanto la lealtad de los nobles gallegos a favor de los herederos de don Pedro, como la enemistad manifiesta de los portugueses contra la nueva dinastía que usurpaba el trono de Castilla.

Parece ser que a principios de marzo de 1372, Juan de Gante une solemnemente al ducado de Lancáster el título de Rey de Castilla y de León; y en mayo siguiente vemos que Andeiro acompañado por uno de los escuderos del duque llamado Roger Hoar, sale del puerto de Bristol con dirección a Portugal siendo portador de unas bases para un proyectado tratado de alianza y ayuda mutua entre el nuevo pretendiente al trono de Castilla y el rey portugués (4). Es posible que antes de salir de Inglaterra hubiese reconocido a Gante como su rey y señor, siendo esto tanto más de creer, desde el momento en que su viaje a Portugal no lo hace como mero agente secreto sino como procurador oficial de un monarca reinante. Y como tal firma en su nombre y el de su esposa la reina un tratado tan importante como era el de 10 de julio de 1372 (5).

Aunque no es nuestro propósito examinar aquí tan interesante documento, conviene sin embargo tenerlo muy en cuenta, pues fué el primer tratado de alianza anglo-portugués que fué hecho en la Guerra de los Cien Años. Por él, las dos partes contratantes convienen y se comprometen a prestarse mutua ayuda contra «dom Henrique que se chama Rey de Cas-

(4) *John of Gaunt's Register*, vol. 2, núm. 955 «a nostre bien ame chivaler monsire John Farnand de Andero 1, nobles d'or pour certaines choses et busoignes a ly touchantz en son passage vers les parties de Portyngale». Esta es una de las raras ocasiones en que en documento aparece el nombre de Andeiro por entero, en vez del más usual de «Mons John Fernand».

(5) Departamento de Documentos secretos. *Duchy of Lancaster, Ancient Correspondence*, 34-1-30. Este tratado, que está redactado en portugués, está transcrito muy exactamente por Fernán Lopes en su *Chronica de el-Rei D. Fernando*, vol. 2, pág. 25.

tela e contra dom Pedro Rey Daragan». En dicho tratado se describía con toda clase de detalles la forma como entraría en vigor. Entre otros, se estipulaba que tan pronto como Juan de Gante y su ejército se dirigiesen a atacar a Castilla o a Aragón y hubiesen llegado a Navarra, Fernando se obligaba a atacar inmediatamente también. Si el propio Gante «en persona» atacaba a Castilla o a Aragón, Fernando quedaba obligado a hacer lo mismo, y viceversa. Finalmente, ambas partes convenían no hacer paces sin consultarse previa y mutuamente antes. Es curioso saber que mientras Gante se preparaba a atacar a Aragón, negociaciones para una alianza entre este reino e Inglaterra se estaban desarrollando al mismo tiempo, y por cierto que muy favorablemente. El hecho primordial y que surge evidente con la lectura de este tratado, es la pretensión clara de atacar a Castilla por dos frentes, o sea por el Norte y por el Este, punto de mira que vemos informar toda la política inglesa en la Península, durante el período de las reclamaciones de la Casa de Lancáster. Si las circunstancias hubieran facilitado llevar a cabo este plan, indudablemente la historia de estas reclamaciones hubiera sido bien diferente.

Este documento así firmado no podía constituir ni mucho menos un convenio formal hecho por una sombra de rey con propósitos de usarlo como una intriga diplomática; todo lo contrario. El tratado de 1372 constituía una amenaza directa a la dinastía de Trastámara, por parte de Juan de Gante. Indudablemente Andeiro había hecho llegar noticias a Portugal dando cuenta de esta gran expedición militar, que el propio pretendiente iba a conducir a través de Francia, para dirigirse contra Castilla según se esperaba (6). Por todo ello, y después del episodio de Nájera, donde el ejército inglés demostró tan claramente su superioridad sobre el castellano, no debe sorprendernos que Enrique de Trastámara observara con gran alarma este proyecto de una segunda invasión. Es difícil comprender, sin embargo, qué clase de beneficios le podría reportar a Fernando defender el establecimiento de la Casa de Lancáster en el trono de Castilla, a menos que pretendiese la inmediata eliminación de su enemigo.

(6) *John of Gaunt's Register*, vol. 1, núm. 51.

La unión dinástica de Castilla a Inglaterra no podría ser más que una seria amenaza a Portugal.

La proyectada expedición lancasteriana que debía realizarse el año 1372, quedó pospuesta para el año siguiente. Las condiciones de la ciudad de Thouars en el Poitou habían llegado a ser tan críticas que sólo un mayor y más decidido esfuerzo podría salvarlas de caer en manos del enemigo. Por este motivo se dió orden de que cesase toda otra clase de preparativos, mientras que las galeras de la flota, conduciendo tropas de socorro y refuerzos debían de quedar listas para salir inmediatamente. En ellas embarcó la mayor parte de los hombres más importantes del reino, incluso el propio duque de Lancáster en persona. Estas fuerzas, para cuyo transporte tuvo Eduardo III que contratar barcos y personal portugués (7), no habían podido llegar a fines de septiembre, ni tan siquiera a la Rochelle. Thouars fué abandonada a su propio destino, volviéndose Juan de Gante a su país, para empezar a preparar la así llamada Gran Marcha de 1373, con la que pretendía reparar las faltas cometidas por los ingleses en Francia y posiblemente también establecer la Casa de Lancáster en Castilla. Fernando, entretanto, parecía estar ansioso por no haber ratificado Gante el convenio hecho con él en julio anterior, por cuya razón el 27 de noviembre de este mismo año un tal Vasco Domingues, oficial de la catedral de Braga, fué enviado a Inglaterra con el fin de obtener su ratificación (8). Andeiro lo acompañó como procurador ahora del rey portugués llevando poderes suficientes para concluir una alianza general con Eduardo III y el príncipe de Gales (9). Parece ser que la misión de Domingues en principio tuvo un rápido éxito, y en enero de 1373 otros dos

(7) Para información en todo lo que se refiere a la participación que tuvieron las tropas portuguesas en el socorro a Thouars véase *Beginnings of the Anglo-Portuguese Alliance*. Royal Historical Society Publications. New Series, vol. 20.

(8) P. R. O. *Duchy of Lancaster, Ancient Correspondence*, 34-1-29. Domingues llevó instrucciones para invitar a Gante y Constanza «que confirmen e ratifiquem os trateus e composiçoes allianças e pleitesias feitas e firmadas antre Nos e ele por John Fernandez Andeiro, cavaleiro, e Roger Hoor, seus procuradores e mesegeiros que a Nos envyou...»

(9) *Foedera, Conventiones, Littera*, Thomas Rymer, pars prima. Londres, 1830, pág. 966.

agentes de Lancáster fueron enviados a Portugal para arreglar asuntos del duque, entre los cuales presumimos estuvieran las gestiones a realizar para una tan ansiada ratificación (10). Las actividades de Andeiro en los meses sucesivos se presentan algún tanto oscuras. Debió haber vuelto a Portugal a principios de 1373 con motivo del tratado concertado, o también para auxiliar a Fernando en las tan poco afortunadas hostilidades que sin ayuda de nadie venía sosteniendo contra Castilla. De cualquier manera que esto sea, su nombre aparece en la lista de los veintiocho caballeros castellanos que Fernando se vió obligado a expulsar de Portugal, de acuerdo con las conclusiones estipuladas en el tratado de Santarem de 19 de marzo del mismo año (11). Fernán Lopes nos relata en su *Crónica* que Andeiro, para tomar venganza de su destierro, saqueó su ciudad natal —Coruña— cuando pasaba por delante de ella navegando hacia Inglaterra. De todo esto se deduce que retornó a este país antes de la conclusión del tratado, puesto que a principios de abril lo encontramos enredado en una extraña disputa con el mayordomo del rey, que era el funcionario que estaba encargado de exigir los derechos de entrada a toda clase de vinos que se importasen en el reino.

El hecho, tal como fué denunciado al rey, consistió en que Andeiro había embarcado en Portugal y en la misma nave que lo condujo a Inglaterra, un gran cargamento de vinos que, como es natural, importó en dicho país «para su propio sustento allí», *sin* querer pagar los correspondientes derechos. El rey ordenó se le devolviesen los vinos que ya le habían sido confiscados, y declarando que se tomase buena nota de que Andeiro era «un caballero procedente de lugares que estaban en amistad con el Rey», y que se hiciera constar además que «era desconocedor en absoluto de las leyes y costumbres del reino referentes a importación de vinos» (12).

---

(10) *John of Gaunt's Register*, vol. 2, núm. 1143. Enero 10, 1373, pagado a Lamberd de Weston y John More, oficial de Secretaría, por ir a Portugal a tratar asuntos del duque.

(11) *Chronica de el-Rei D. Fernando*, vol. 3, pág. 6.

(12) *Calendar of Close Rolls, 1369-1374*, vol. 13, H. M. Negociado de Documentos, año 1911, pp. 496-97.

Seguro en esta forma de la buena voluntad del rey y también de la asistencia financiera del duque de Lancáster —del cual se decía que recibía una pensión—, Andeiro y los otros caballeros castellanos que habían buscado refugio en Inglaterra decidieron, por fin, fijar su residencia allí, con objeto de pasar los años del destierro en condiciones que parece ser fueron bastante aceptables. Las guerras con Francia les ofrecían las más grandes oportunidades para conseguir por cuenta de Inglaterra empleos militares muy provechosos, y así lo dan a entender los archivos de la Real Tesorería de esa época, ventajas de las que se aprovecharon Andeiro y sus compatriotas, hasta el extremo de que en tiempos de paz, algunos de ellos llegaron a recibir pagas de retiro otorgadas por el rey, y otros, regalos y pensiones concedidos por Lancáster.

El punto focal alrededor del cual todas estas gentes naturalmente giraban era la corte de Gante y su reina, que en aquel entonces moraban en el magnífico palacio de Savoy, declarado por los cronistas de la época como una de las más hermosas residencias de Inglaterra. La riqueza y el prestigio del duque le permitían mantener esta corte, cuyo fausto y esplendor excedía con mucho al de la mayor parte de los monarcas de Europa, formando desde luego un notable contraste con la que sostenía Enrique de Trastámara. Tan pronto como Gante pudo arrogarse títulos reales, no perdió momento para hacerlos presentes en todas cuantas ocasiones se le presentaban. El incoloro e incompetente hermano del duque, Edmundo de Cambridge, fué inducido a casarse con Constanza de Castilla, la hermana más joven de Isabel, con el fin de asegurarse contra cualquier imprevista contingencia que pudiera despojar a la Casa de Lancáster de sus nuevamente adquiridas reclamaciones. Damas de honor españolas formaron el cortejo de la heredera de don Pedro, cuya memoria fué honrada por Lancáster con la piedad propia de un yerno cariñoso (13). Caballeros españoles fueron incorporados a su Casa y hasta parece ser que el propio Andeiro debió haber pertenecido al séquito privado del duque, quien en

(13) *John of Gaunt's Register,* vol. 1, núm. 321. «(en la vie) de nostre tres cher piere en ley le Roy Don Pedre qi Dieu pardonne».

sus libros de cuentas demuestra una gran solicitud por los caballeros portugueses y españoles que, sumisos, se habían unido a él. Reales salvoconductos eran expedidos a favor de sus «vasallos de España», y regalos, llevando las armas de Castilla y de León, fueron enviados como obsequio a los deudos del duque así como «sellos de estilo español» y otros emblemas de realeza; y cuando las condiciones se presentaban favorables, mensajeros y correspondencia se cruzaban entre la Península y el palacio de Savoy. Los celos y disgustos que estas ambiciosas pretensiones pudieran levantar en Inglaterra así como la intromisión del duque en las cuestiones internas políticas de la misma, no eran óbice para que lo veamos manteniendo siempre su derecho a intervenir en todos los asuntos conectados con lo que a las relaciones anglo-peninsulares se refiriesen. Tal era el medio en el cual Andeiro iba a pasar los próximos siete años de su destierro.

Detalles exactos y concretos acerca de las relaciones existentes entre Inglaterra y Portugal, después de la firma del tratado de Santarem, son algo oscuros. Por este tratado, Fernando se comprometía a cortar toda clase de negociaciones con Inglaterra, entrando por otro lado a formar parte de la alianza franco-castellana, condición que nunca estuvo en su ánimo cumplir, como así lo insinúa Fernán Lopes en su *Crónica*. Apenas habían pasado tres meses después de la firma de este tratado, cuando Andeiro y Domingues, en virtud de poderes conferidos por Fernando el año anterior, concluyen una alianza perpetua con Inglaterra, nombrando Eduardo III, en junio de 1373, dos procuradores que negociasen con ellos, los cuales, después de un corto debate acerca de las condiciones finales, firmaron dicho tratado el 16 de junio de dicho año, que fué ratificado por el rey en Londres el mismo día (14).

Aun admitiendo que las comunicaciones entre Inglaterra y Portugal fuesen en aquel tiempo bastante dificultosas, no es posible concebir que los dos procuradores portugueses no estuviesen advertidos del cambio de circunstancias ocurridas en su país, a no ser que hubiesen firmado el tratado por su propia iniciativa. De cualquier forma, es curioso observar

(14) Rymer, *Foedera*, vol. 3, pars prima, p. 985.

como Fernando no se creyó obligado a cancelar los poderes que había dado, y en cambio los afirmó más, si cabe, al enviar a un cierto Pedro Díaz, «caballero de Santiago de Portugal», a que presenciase la ratificación del mismo, en Londres. La razón de todo esto quizás la podamos encontrar ante el hecho de que en 1373 la debilidad militar de Fernando era tal, que no tenía más remedio que aceptar los humillantes términos de paz ofrecidos por Castilla, consintiendo por otra parte que se firmase al mismo tiempo un tratado de alianza con Inglaterra, a fin de salvaguardarse, caso de que la expedición de Juan de Gante tuviese éxito.

En esta ocasión los preparativos para dicha expedición estaban muy avanzados. En la primavera de 1373 se encontraba reunida gran cantidad de hombres y barcos, algunos de ellos, portugueses, requisados a sus propietarios para transportes, en virtud de una orden extendida por Andeiro (15), el cual —según anotaciones encontradas en los archivos— parece ser que, después de la conclusión del mencionado tratado, se debió haber reunido a la expedición, en compañía de otros españoles partidarios de Gante (16). Cuando todo se encontró listo y preparado para salir, el duque lanzó una proclama, fechada el 14 de julio, perdonando a todos aquellos súbditos españoles rebeldes que inmediatamente volviesen a su obediencia; paso dado, más bien para debilitar la posición de Enrique, mientras su rival se dirigía a las fronteras de Castilla, para donde, a principios de agosto y desde Calais, salió un ejército de alrededor de 15.000 hombres, empezando así su marcha a través de Francia (17).

Fácil es comprender la ansiedad de Enrique de Trastámara cuando todas estas noticias llegaron a su conocimiento. Si la invasión de Francia y su continuación a través de Castilla hubiese tenido éxito, con toda seguridad que Carlos V no

(15) P. R. O. *Issue Roll, 449,* 27 de mayo de 1373, mensajeros enviados a los puertos de Dartmouth y Bristol con aviso «sub sigillo Johannis fferando, militis de Portyngale».

(16) *Idem,* 27 de junio, pagado a «Johannis de ffernandes, militis de Ispannie», el cual marcha a Francia mandando una pequeña partida de tropas al servicio del rey.

(17) S. Armitage-Smith, *John of Gaunt, Duke of Lancaster,* Londres, 1905, pág. 104.

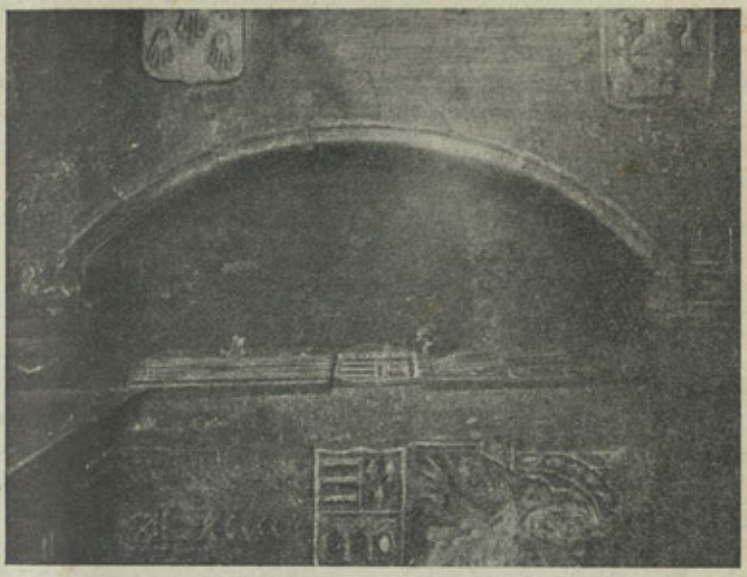
hubiera podido estar en situación de enviar hombres para ayudar a su aliado castellano. La posición de este último en sus reinos no estaba tan segura, ni mucho menos, para poder resistir otra invasión inglesa, sin la perspectiva de una lucha civil interna, como lo demostraba el hecho de que sólo saber se aproximaba el de Lancáster, fué suficiente para que elementos descontentos del país iniciaran una propaganda muy intensa a su favor y, por lo tanto, desagradable en alto grado para el de Trastámara (18). Rápidos y apresurados preparativos se hicieron para poder resistir, aunque hay que hacer constar que el ejército inglés nunca llegó a estar ni tan siquiera aproximarse a las fronteras castellanas. El nuevo sistema de resistencia pasiva desarrollado por el rey francés, así como la dirección poco inteligente impresa a la campaña por el mismo Gante, convirtieron dicha expedición en un completo «fiasco». Los restos de las fuerzas invasoras llegaron a Burdeos, pero sin haber podido realizar nada de importancia, considerándose «el Señor de España» muy afortunado al poder volver y retirarse a Inglaterra, en abril del año de 1374. Tan pronto como el peligro de invasión había desaparecido, ya Enrique ese mismo año se encontró con fuerzas suficientes para poder enviar un ejército contra Gascuña y sitiar Bayona.

Se asegura que después de estos fracasos se unió Fernando más íntimamente a los enemigos de Inglaterra, no existiendo duda alguna referente al hecho de haber facilitado ahora el número de galeras a que se había comprometido, para acompañar la flota castellana en sus ataques contra la costa inglesa, todo lo cual no parece hubiera conducido a la apertura de serias hostilidades entre ambos países. Indudablemente que un desafío tan de mala gana así lanzado por Fernando contra Inglaterra, poco interés podría tener para ser aceptado por ésta, pues como nosotros podemos considerar, la posición de Portugal constituía un elemento de capital importancia, no sólo desde el punto de vista de las reclamaciones de Lancáster, como de cualquier intento por parte de

---

(18) *Historia de Murcia*, por Cascales, editada en Murcia, año 1770, página 168. Cinco hombres de Murcia fueron ejecutados por haber causado desórdenes, hablando contra Enrique y a favor del duque de Lancáster.

Inglaterra para destruir la alianza franço-castellana. La actitud, pues, del Gobierno inglés tolerando la presencia de las galeras portuguesas en la flota enemiga, fuese quizás debida a la esperanza de que la terminación de los planes de Fernando de rearmar Portugal coincidiese con el retorno de éste



Sepultura perteneciente a la casa de Andeiro que se conserva en la colegiata de La Coruña

(Fot. Archivo R. Acad. Gallega)

a la esfera de influencia inglesa. También Fernando tenía razones especiales para mantener hostilidades contra Inglaterra, tan teóricamente como le fuese posible, cuyas razones pueden condensarse en las siguientes. En primer lugar, la guerra entre Castilla e Inglaterra significó desde luego la exclusión completa de aquel país, no solamente de un mercado tan rico e importante como era el inglés, sino también de los privilegios comerciales que Eduardo III tan liberalmente había concedido a los extranjeros. El tráfico entre Inglaterra y la Península había adquirido grandes proporciones en el siglo XIV, a pesar de las cortapisas e impedimentos producidos por las guerras y las piraterías, hasta el extremo de depender aquélla, comercialmente hablando, de Castilla, Aragón y Por-

tugal, países de los que importaba gran cantidad de mercancías, como vinos, frutas, aceite, cera, jabón, hierro y muchos otros productos que se exportaban de Castilla a cambio de géneros de lana ingleses y otros efectos manufacturados muy apreciados. La mayor parte de estas mercaderías era también proporcionada por Portugal, y no sería nada sorprendente pensar si Fernando, persiguiendo su política de expansión comercial, pretendiese capturar el mercado inglés. Sin embargo, y a pesar de la ayuda naval prestada a Castilla y Francia, los comerciantes ingleses y portugueses siguieron traficando entre sí, de una manera normal. Ciertamente que en abril de 1374 tuvo el Gobierno inglés alguna sospecha acerca del trato que pudieran recibir los comerciantes ingleses en Portugal, pero estas dificultades, si las hubo, pudieron ser solucionadas satisfactoriamente, y desde entonces todos los comerciantes portugueses pudieron entrar o salir del reino, bajo la protección real (19). En junio de 1375 se pactó entre los beligerantes una tregua general que duró hasta el año de 1377, y en agosto de 1379 hizo el rey una declaración jurada, manifestando que todos los comerciantes ingleses que en los dos años anteriores habían tenido que ir a Lisboa, no habían sido molestados, recibiendo en cambio un trato correcto y amistoso (20). Antes de terminar la tregua pactada y cuando las galeras portuguesas se habían unido nuevamente a las fuerzas navales franco-castellanas, los almirantes ingleses protestaron —aunque sin éxito— de la orden recibida, prohibiéndoles capturar y perseguir barcos mercantes portugueses, declarando, y con razón sobrada, que como las galeras portuguesas tomaban parte en los *raids* o ataques a la costa inglesa, tal discernimiento y prohibición no podía estar calculado para ayudarles en sus esfuerzos. La conclusión general a que se llega con todo esto es que Portugal, entre los años de 1373 y 1380, no dió ayuda de ninguna clase a los aliados hostiles a Inglaterra, excepto en el cumplimiento de la obligación naval, claramente definida y expresada en el

(19) *Issue Roll, 454*, m. 24; el 23 de septiembre de 1374 se enviaron diferentes mensajeros a los puertos con cartas de «proclamatione faciendi pro libro ingressu et egressu marinariis Portingalie infra et extra regem Angliae».

(20) *Calendar of Close Rolls, 1377-81*, pág. 268.

tratado de Santarem, y que las relaciones comerciales entre los dos países eran lo suficientemente importantes para que por ambas partes se tomasen medidas especiales para ampararlas y defenderlas a todo trance.

Mientras tanto Andeiro, según todo lo que hemos podido averiguar, permaneció en Inglaterra, en compañía del duque de Lancáster, no teniendo información alguna respecto a sus actividades durante este período; pero como las negociaciones de Gante con Fernando, al parecer, no fueron interrumpidas después del fracaso del año de 1373 (21), cabe presumir y puede aceptarse como posible lo que nos dice Fernán Lopes, o sea que Andeiro sirvió de intermediario entre los dos personajes.

En marzo de 1377 surge y se promueve una gran reyerta entre varios españoles que por aquel entonces residían en Londres. Las causas son desconocidas, pero se supone que obedecieron a motivos de índole personal. El Consejo del rey amenazó con enviar los presuntos agresores a la cárcel de Newgate Gaol, pero entonces es cuando Andeiro se presenta ante dicho tribunal acompañado de otros varios caballeros españoles, y tomando bajo su amparo y protección a los acusados, se compromete a quedar como garantía de los mismos (22). En octubre de ese mismo año, un salvoconducto expedido a su favor nos da a conocer que en esa fecha estaba preparándose para marchar a las guerras de Francia, y de nuevo, en abril de 1379, lo encontramos al servicio del rey, en compañía de dos barones castellanos que, residiendo en Inglaterra, se disponían a marchar a Francia (23). Pero no fué hasta el año siguiente cuando comenzó de nuevo sus actividades políticas y diplomáticas.

Parece ser que el año de 1379 marca el período de inactividad que venían arrastrando los asuntos anglo-peninsulares. Navarra se había convertido en un seguro aliado, y Aragón, aunque neutral, mostraba una buena amistad hacia Inglate-

(21) *John of Gaunt's Register*, vol. 2, núm. 1446; 19 de julio de 1374, pago hecho a «Nuno Fernandz», mensajero del rey de Portugal.

(22) *Calendar of Close Rolls, 1374-77*, pág. 529.

(23) P. R. O. *King's Remembrancer, Various Accounts*, 101-38-10: lista del séquito de dos barones castellanos refugiados, Juan Alfonso de Baeza y Fernando Rodríguez de Aza.

rra. La intervención inglesa a favor de Navarra contra Castilla, el año 1378, había tenido un éxito grande y alentador, lo cual, unido a la muerte de Enrique de Trastámara al siguiente año, ofrecía unas oportunidades muy favorables para renovar las reclamaciones de la Casa de Lancáster. Además, el principio del Gran Cisma de la Iglesia dió nuevos pretextos a Inglaterra para poder negociar con los otros reinos de la Península en beneficio propio (24), con lo cual Fernando se vió compelido a dejar de pertenecer a la coalición enemiga de Inglaterra. Fernán Lopes nos dice que cuando llegaron a Santander noticias de la muerte de Enrique, las cinco galeras portuguesas que estaban prontas a salir acompañando a la flota castellana, se volvieron a Lisboa, y eso que todavía no se había denunciado el tratado de Santarem.

El resultado de todos estos cambios fué la renovación de los tratos diplomáticos entre Gante y Ricardo II, de una parte, y Fernando de la otra, actuando Andeiro como intermediario, habiendo progresado estas negociaciones en tal forma y tan rápidamente, que ya en enero del año de 1380, Andeiro estaba preparado para dirigirse a Portugal con órdenes de Lancáster, a fin de completar las mismas, con miras a un nuevo tratado (25). No está plenamente comprobado si se dirigió entonces a Portugal o si la deserción temporal del inconstante Fernando a favor del papa de Avignon, en enero o febrero de dicho año, causó un alto en estos preparativos. De cualquier manera, lo cierto es que el Gobierno inglés se decidió a entrar en inteligencia y tratos con un Portugal, aunque fuera clementista, por cuyo motivo el 23 de mayo Ricardo II nombra a Andeiro agente suyo, para que vaya a Portugal, dándole instrucciones secretas con referencia al tratado que se pretendía negociar (26). Un mes más tarde

(24) E. Perroy, *L'Angleterre et le Grand Schisme d'Occident*, Paris. J. Monnier, 1933, capítulo 6. En esta obra se trata extensamente la cuestión de las negociaciones inglesas con los reinos de la Península acerca del cisma. El capítulo contiene además una información muy valiosa y moderna así como más amplia acerca del mismo.

(25) P. R. O. *Duchy of Lancaster, John of Gaunt's Register*, parte II (no publicada todavía), D. L. 42-14, f. 33, fechada el 2 de enero de 1380.

(26) Rymer, *Foedera*, vol. 4, pág. 86: 23 de mayo, dando poderes a «dilectum nobis Johannem Fernandi de Andero, militem, de nostris inten-

sale acompañado de una pequeña escolta de hombres de armas y arqueros y del heraldo Enrique de Leicester, agente confidencial de Lancáster.

La historia de este viaje se encuentra relatado en la *Crónica* de Fernán Lopes, y no es del caso repetirla aquí nuevamente. Se dice que Fernando procuró guardar secreto en cuanto al retorno de Andeiro a Portugal, no solamente para que no llegase a conocimiento de Castilla y de su propio Consejo, que le era hostil, sino también porque ello constituía un flagrante rompimiento del tratado de Santarem. Quizás por esto las negociaciones se hicieron más rápidas, pues el 15 de julio de 1380 Fernando y Leonor renovaron en Estremoz su alianza con el rey inglés, así como las varias efectuadas por Gante en los ocho años anteriores, en las cuales Andeiro había jugado un tan importante papel (27). A todas ellas se añadieron más adelante las disposiciones referentes a la expedición proyectada al mando del conde de Cambridge, y también al casamiento de Eduardo, hijo de dicho conde, con la infanta Beatriz de Portugal, y por las que Fernando y Leonor convenían que Eduardo sería rey de Portugal «depois da nossa morte segundo que foy prometido por Johan Fernandez Andeyro en nosso nom». En este tiempo las pretensiones de la Casa de Lancáster se hicieron más ambiciosas todavía, hasta el extremo de reclamar los tronos de Castilla y Portugal conjuntamente. Una vez concluído el tratado y a fin de salvar, al menos, las apariencias, Andeiro fué expulsado de Portugal. Vuelve a Inglaterra, uniéndose en otoño de aquel mismo año de 1380 a la expedición que al mando de Buckingham se formó (28) para socorrer Bretaña

---

tione et voluntate plenius informatum» enviado con cartas que llevaban el sello privado del rey y de la reina de Portugal. Una anotación en *Issue Roll, 478*, m. 23, contiene, bajo la fecha del 16 de junio de 1380, detalles de un pago hecho a «Johanni ffernandes militi de Ispannie misso versus partes transmarinas as Regem de Portyngale in secretis negotiis Regis».

(27) Rymer, *Foedera*, vol. 4, páginas 93-94.

(28) M. Perroy, *L'Angleterre et le Grand Schisme*. En la pág. 220 aparece su retorno con Buckingham en el mes de abril de 1381. Una referencia contenida en *Issue Roll, 478*, m. 31 y con fecha 13 de septiembre de 1380, parece indicar que probablemente se encontraba en el séquito de Sir Thomas Percy y Sir Hugh Calverley en el viaje de éstos a Bretaña, aunque dicha referencia no es muy clara.

(Francia), retornando a Inglaterra en abril del siguiente año, a tiempo de poder preparar la expedición a Portugal.

Las fuerzas que el conde de Cambridge pensaba reunir para su expedición a Portugal consistían en 3.000 hombres, entre los cuales se contaba e incluía la mayoría de los refugiados castellanos que residían en Inglaterra. Este ejército iba a actuar como una especie de avanzada del grueso de las fuerzas de Lancáster que bajo el mando supremo del propio Gante invadirían Castilla atravesando Aquitania, cuando el duque hubiese liquidado sus asuntos en Escocia. En esta expedición tenía Andeiro el mando de 120 hombres de armas y 120 arqueros (29). La expedición se proyectó para salir hacia Portugal en el mes de mayo, pero el estallido de la Revolución Campesina hizo que la fecha se dilatase hasta fines del mes siguiente. Antes de que Andeiro y sus compañeros salieran de Inglaterra, el palacio de Savoy había sido saqueado y quemado por una airada muchedumbre, que veía en él un símbolo de las pretensiones del de Lancáster por un reino en el continente y tiranía en el país. Poco después, la armada anglo-portuguesa sale con rumbo a Portugal conduciendo la expedición y arribando a este país alrededor del 19 de julio.

Con la marcha de Andeiro a Portugal terminan sus relaciones con Inglaterra. Los relatos que tenemos de lo acaecido al de Cambridge en Portugal, no parece indicar que el nuevo conde de Ourem desarrollase una solicitud muy especial por defender la causa de un hombre que tanto lo había protegido en los años de destierro. Lo poco que de él conocemos es que podía considerársele como un oportunista típico, y de esa clase de aventureros que aquella guerra de los Cien Años produjo en tan gran cantidad. Es posible que en las guerras de Francia y en contacto con los ingleses su experiencia militar se hubiera acrecentado, y que esto hubiera tenido alguna influencia para llevar a cabo en el ejército portugués alguna de aquellas reformas que Fernando había iniciado en los últimos años de su reinado. Las circunstancias habían cambiado, y el antiguo refugiado castellano llegaba ahora a ser la figura más importante en la corte portuguesa. De cualquier manera él no

(29) Perroy, *L'Angleterre et le Grand Schisme*, pág. 220.

volvió con Cambridge a Inglaterra, lo cual fué un paso más dado para unirse al bando castellano en Portugal. Por esta razón no debemos suponer que «el Señor de España» hubiese experimentado ningún resentimiento contra el Maestre de Avis, por el asesinato de quien en un tiempo había sido un tal servicial miembro de la Casa de Lancáster.

Oxford, 1936.

P. E. Rusell.

GALLEGOS EN LA CORTE DE PORTUGAL A TRAVÉS DE LAS LETRAS LUSITANAS

En aquellos tiempos esplendorosos de nuestra Galicia, cuando los magnates gallegos influían con su poder y su prestigio en los destinos de España, como influían en buena parte de la Península la poesía, el arte y la misma lengua del antiguo reino, son varios los pasajes de la historia de Portugal en que figuran, también de un modo destacado, algunos personajes de nuestra región.

Portugal, trozo étnico segregado de Galicia, quizá para dividir un poderío que atemorizaba un poco a nacientes reinos peninsulares, fué apartándose espiritual y políticamente, con un ardiente y firme deseo de independencia, de su homogéneo galaico, mientras éste permanecía unido al poder real castellano.

Criados en Galicia, al amparo de los próceres gallegos, los príncipes que luego ocupaban el trono de León o de Castilla, reinos creados por la necesidad de la guerra que imponía una mayor proximidad a los campos de batalla contra los sarracenos, tenían frecuentemente consigo aquellos maestros y consejeros que les habían visto crecer; que les guiaron en sus primeros pasos y armaron con las primeras armas. La comunidad de idioma y la consanguinidad llevaba también a la corte portuguesa algunos de estos hombres cuya riqueza, poder y sapiencia en cosas de guerra y de gobierno eran patentes.

Y como en la historia, en las letras lusitanas se reflejan estos valores gallegos, aun cuando, a veces, desfigurados para

acusar más el cuadro dramático, o para vengarse de alguna manera de la separación que la voluntad de aquéllos mantenía entre los dos países hermanos, o simplemente del amor que habían merecido de sus reinas.

Dice Oliveira Martins, en su *Historia de Portugal*, que «a viuva de D. Henrique publicamente amancebada com o conde galego Fernando Peres, deu com os seus escándalos pretexto para uma revolta, que poz en risco a conservação dos vastos dominios herdados de seu marido».

Los envidiosos y rebeldes hacían del joven hijo de D. Enrique un pendón de revuelta contra la viuda apasionada, dice el mismo autor. Esta revuelta, que capitaneaban el obispo de Braga D. Paio Sueiro y Ermigio Moniz, ayo del príncipe, venció, y la reina viuda se refugió en el condado de Trava. La historia debe al conde gallego la justicia de reconocer que no abandonó a la infanta cuando la vió despojada del poder y del título.

El principio de la revuelta se representa así en el drama *Egas Moniz*, de Jaime Cortezão, en el que aparece Fernán Pérez, conde de Trava:

(Entra o Conde de Trava, presuroso, irado, ofendido.)

CONDE. Que briga
É esta a par do paço? Irmão, o que te obriga
A tamanho furor?!

VERMUIN. Senhor, eu vo-lo digo:
Eu dizia a Fernão, como quem fala a amigo,
Que vos vinha a buscar. Vai êle ameaçoume;
Quanto a vós, de estrangeiro e de vilão deu nome.

CONDE. (Con arremeso.)
Tal haveis dito, assim?!

VERMUIN. Meu senhor, podeis crer.

CONDE. (Correndo os cavaleiros com o olhar.)
E ninguêm te empachou? nem te peza o dizer?!

FERNAO. (Fora de si.)
Peza-me o dizer pouco...

D. PAIO. Então! cata respeito...

FERNAO. És estrangeiro e vil. Tens por força sujeito
Um povo que te odeia; infamas a Raínha;
Usurpas D. Afonso. Isto, por vida minha,
Digo e prová-lo-hei em campo e com a espada.

Conde. (Chamando, irado.)
Ah, sim! querias então um campo e uma estacada...
Já que tu mordes, perro, e a tua raiva é tanta,
Hei de afogar-te em sangue a infâmia na garganta:
Morrerás como morre um coteife vilão;
Vou mandarte matar como se mata un cão.

Claro está que el conde de Trava que se presenta en esta obra de Cortezão es un ser cruel, mezquino, cobarde, muy diferente de lo que en realidad pareció haber sido aquel noble gallego: «la más grande figura de su tiempo», al decir de un biógrafo.

Dice Alexandre Herculano que el noble gallego, después de la muerte de su amante, empleaba respecto a ella expresiones que revelan «um amor sincero e uma afectuosa saudade».

* * *

Sabido es que el rey D. Pedro I de Castilla, casado con la dama gallega doña Juana de Castro, hermana de aquella otra infortunada doña Inés que también sufrió martirio en Portugal, obtuvo sostén y amparo en Galicia, y que a la muerte de aquél, los gallegos que se alzaron contra D. Enrique, asesino y usurpador del trono de su hermano, ofrecieron al rey de Portugal, D. Fernando, el territorio de nuestra región. He aquí lo que dice Oliveira Martins:

«O facto é que D. Fernando declarou a guerra e abriu a campanha invadindo a Galiza; mas sua ida foi de tal guisa que mais sua honra fora não ir alla dessa vegada. Muitos barões galegos correram a recebel-o, a aclamal-o. Tradições de outras eras? Ambições, ainda vivas, de uma independência, que mais de uma vez tinham considerado solidária com a soberania de Portugal?»

«O conde Andeiro foi o mais caloroso dos partidários galegos de D. Fernando. Saiu ao encontro do rei, alvoroçado, a gritar: Hu vem aqui meu senhor El-Rei D. Fernando? E o rei, esporeando o cavallo, radioso e feliz por uma tão fácil conquista, vendo-se já sentado no trono de Castela, avançou, respondendo: Eu som!, eu som! A invasão tornava-se um

passeio até a Corunha; mas pouco adivinhavam ambos, o conde e o rei, quanto havíam de pagar caro os prazeres d'esses dias breves.»

Cuando el rey de Castilla fué sobre Galicia con un poderoso ejército, el portugués huyó refugiándose en Coimbra. Divididos los gallegos, pues Fernán Pérez de Andrade, con sus partidarios, estaba con D. Enrique, Andeiro, con otros, entre los que figuraba D. Fernando de Castro, se trasladó a Inglaterra para librarse de la venganza del rey castellano. Después pasó a Portugal en cuya corte fué un destacado elemento. Froissart le califica en sus *Chroniques* de «hombre prudente, valeroso y gran negociador», y, en efecto, durante su estancia en Londres obró como embajador del rey D. Fernando y pactó con el de Lancáster, que habría de ayudar al portugués con una escuadra y un ejército.

Oliveira Martins dice: «Era Andeiro o confidente do rei». Y más adelante: «O rei recolheuno na torre do seu paço de Estremoz. O rei íase e a raínha vinha pasar horas esquecidas a sós co amante». Porque la reina, en efecto, enamorada del conde gallego, se le había entregado apasionadamente. Pero estos amores terminaron con el asesinato de Andeiro por los barones portugueses, que veían como aquél parecía hacerse dueño de la corte de Portugal cuando, ya fallecido el rey D. Fernando y pretendiente a la corona el de Castilla, la reina viuda pretendía oponerle toda su fuerza, quizá aconsejada por el conde su amante con el que parecía iba a casarse.

Pero esto tampoco interesaba a algunos portugueses, entre ellos Nunalvares, Alvaro Paes y el Maestre de Aviz, y resolvieron desembarazarse del odiado noble gallego que estorbaba sus ambiciones.

He aquí la descripción del asesinato del conde Andeiro, por Antero de Figueiredo:

«Leonor não ríu. Pensava agora, inquieta, nos homens do Andeiro ¡que não chegavam!

De novo a conversa caíu. Respirava-se mal. O ar era espêsso de presságios... Oprimia.

Com o pretexto de serem horas de jantar, cada um, ate-

morizado, foi saindo. Da côrte, poucos estavam na cámara. O Andeiro, em brasas, ¡via-se só! ¿Se pudesse fugir? ¿Como? Imaginou, então, esta manha: aproximou-se de D. João e disse-lhe insistentemente:

—Comereis comigo. Está decidido. Vou mandar fazer prestes.

E, sem mais, dirigiuse para a porta. Mas o Mestre, que lhe espiaba os pensamentos e lhe seguia os movimentos (como Rui Pereira seguia os de D. João) pôs-se diante dêle, embargando-lhe os passos:

—Não vades. Preciso de falar-vos uma cousa antes de sair.

O Andeiro empalideceu.

O Mestre fez uma reverência á Raínha, e, tomando a mão do Andeiro, levou-o para o salão contíguo, seguindo atrás dêles, a pequena distancia, os companheiros de D. João, na frente dos quais ia Rui Pereira, com a mão resoluta no punho da espada e os olhos agudos fitos no grupo do Mestre e do Andeiro, que diante, de costas para êles, conversavam. Junto de uma janela, pararam o Mestre e o Andeiro. Os mais estacaram tambem. Ouvíu-se mal D. João dizer ao Andeiro:

—Conde, muito me admira que hajais trabalhado para a minha deshonra e morte.

¿Eu? E mentira —disse vivamente o Andeiro, voltando-se de frente para D. João.

Súbito, o Mestre tirou do bulhão e vibrou-lho à cabeça. O Andeiro, atordoado, com a testa lanhada, corria para a cámara da Raínha, quando Rui Pereira, saindo-lhe ao encontro, lhe jogou uma certeira estocada ao coração, varando-o de lado a lado. O Andeiro dobrou o joelho e caíu a golfar sangue pela boca. Os companheiros de D. João desembainharam as espadas e iam craval-as no Andeiro, quando o Mestre, metendo-se entre eles, e levantando o braço, bradou:

—¡Estejam quedos!

No chão, o Andeiro, sempre a bolsar, morria numa poça de sangue.

Os paços encheram-se de alvoroço e de arruído. Donas e donzelas, fidalgos e criados a gritar, fugiam, espavoridos, pelas janelas e pelos telhados.

D. João mandou fechar todas as portas, ordenando que

um pagem montasse e fosse a galope, a bradar pelas ruas de Lisboa:

—¡Acorrede aos Paços da Raínha, que matam o Mestre!

Daí a pouco toda a cidade de Lisboa, alvorotada, corria para os Paços de Apar São Martinho, supondo que D. João fora morto pelo Andeiro. Os sinos tacavam a rebate. A grita enchia ruas e terreiros. Já a multidão ia invadir os Paços, incendiá-los, quando o Mestre apareceu a uma janela e disse serenamente às gentes:

—¡Sou vivo, amigos!»

* * *

En la trilogía que, como una pequeña muestra, ofrecemos en este trabajo, no podía faltar una mujer; porque la mujer gallega tiene también sus resplandores y su martirologio. Es una mujer que parece de leyenda, y que fué heroína de tragedia: doña Inés de Castro, la que un rey enamorado hizo coronar después de muerta.

También Antero de Figueiredo dedicó bellas páginas a aquella infortunada; pero, para dar más variedad a estas notas, y porque es muy hermosa, igualmente, la obra *A Castro*, del ilustre dramaturgo Julio Dantas, de ésta copiamos el final.

MENSAGEIRO. Senhor Infante,
É morta Dona Inés, que tanto amavas.

INFANTE. (Erguéndose, de repelão, como uma fera, sacudindo o mensageiro, crispondo-lhe as maos nas roupas, arrepelando-o, encarando-o, fixando-o.)
Deus!-Inferno!-Ah, Inés! Inés! Inés!
Olha bem para mim: Inés é morta?

MENSAGEIRO. (Sucumbido.)
De morte tão cruel, que é nova mágua
Contar-ta. Não me atrevo.

INFANTE. (Sacundindo-o.)
É morta?

MENSAGEIRO. Sim.

INFANTE. Quem ma matou?

MENSAGEIRO. Teu pai, com gente armada,

Foi hoje salteá-la. A inocente,
Que tão segura estava, não fugíu.
Não lhe valeu o amor com que te amava,
Nem teus filhos, com quem se defendia,
Nem aquela inocencia e piedade
Com que pedíu perdão, lançada aos pés
D'El-Rei teu pai, que tanto se apiedou
Que lho deu já, chorando. Os seus ministros
Arrancando as espadas —dura afronta!—
Traspasaram-lhe os peitos cruelmente,
E abraçada com os filhos a mataram,
Que inda ficaram tintos do seu sangue.

INFANTE. (Correndo pela casa, como louco.)
Que direi? Que farei? Que clamarei?
Ó fortuna! Ó crueza! Ó mal tamanho!
Ó minha Dona Inés, ó alma minha,
Morta me és tu? Morte houve, tão ousada,
Que contra ti pudesse? Eu ouço-o, - e vivo!
Eu vivo, minha Inés, e tu és morta!
Coração, coração, porque não estalas?
Porque não se abre a terra, e não me sorve
Num momento? P'ra qué? P'ra qué vivo eu?
(Caindo a salouçar sobre o banco.)
Ó minha Inés! Ó alma da minha alma!
Amor meu, meu desejo, meu cuidado,
Minha esprança, minha única alegria!
Mataram-te! Mataram-te! Tua alma
Inocente, formosa, humilde, santa,
Deixou já seu logar p'ra todo sempre!
Encheram-se as espadas do teu sangue!
Ó leões bravos, ó tigres, ó serpentes!
Porque não vos volvestes para mim?
Mil vidas que eu tivera, vo-las dava
Por un cabelo só da minha Inés!
E o céu não cai, e não tremeu a terra!
(Chora convulsivamente.)

MENSAGEIRO. Senhor, para chorar é sempre tempo.
As lágrimas que fazem contra a morte?
Vai ver aquele corpo. Vai prestar-lhe
As honras que lhe deves.

INFANTE. Tristes honras!

(Erguendo-se.)
Outras honras, senhora, te guardava;
Outras se te deviam. Ó tristeza!
Como poderei ver aqueles olhos
Cerrados para sempre? Como, aqueles
Cabelos já não de oiro, mas de sangue?
Aquelas mãos tão frias e tão negras,
Que antes via tão alvas e formosas?
Aqueles brancos peitos traspassados
De golpes tão crueis? Aquele corpo,
Que tantas vezes tive nos meus braços,
Vivo e formoso, - como, morto agora,
E frio, o posso ver? Ó meu amor!
Tu já não me ouves! Não te vejo mais!
Já te não posso achar em toda a terra!
Chorem comigo as pedras duras; mudem-se
En sangue vivo as águas do Mondego;
As árvores se sequem, e as flores!
Eu te matei, senhora, eu te matei!
Ah! Mas será terrível a vingança!
Rei cruel, rei tres vezes inimigo,
Eu te renego de meu pai! Mataste-a:
Vais pagar-me o seu sangue, gota a gota!
(Arrancando a espada.)
Que o fogo lavre e arraze a tua terra;
Que o sangue corra; que a vingança ruja;
Que, por onde eu passar, só haja morte
E ruínas; que o proprio Deus se espante
De mim! - Amigos, já não tenho pai!
(Saíndo com os homens de armas e monteiros, espada en punho.)
Inés! Inés! Ó alma da minha alma!
Vou fazerte raínha, - finalmente.

Y con esto terminamos estas breves notas referentes a personajes gallegos en la corte de Portugal, a través de la literatura lusitana.

LEANDRO CARRÉ.

CAROLINA MICHAËLIS DE VASCONCELLOS

UN RECUERDO Y UN HOMENAJE

Ahora que se cruzan tan íntimos y cordiales testimonios de afecto y comprensión entre España y la hermana Lusitania; ahora que se intensificó un grato intercambio espiritual entre los artistas y pensadores de ambos países; ahora que aquí y allá se ponen en comunicación altos valores intelectuales para reafirmar en un inmediato porvenir los vínculos que en el pasado inspiraron las ansias y las aspiraciones de la gran familia ibérica, descubridora de mundos, es oportuno recordar que Galicia ha sido y ha de ser en lo futuro la Embajadora de ese contacto político y cultural que ha de fortalecer la amistad de España y Portugal, dentro siempre de sus respectivas e intangibles soberanías.

Y es que, como dijo con certero presentimiento el ilustre escritor y diplomático don Juan Valera, la identidad del idioma entre los pueblos vecinos del Miño, será el más idóneo instrumento de aproximación de unos y otros, ya que para conocerse y amarse los hombres como las comunidades es preciso, ante todo, entenderse, y nada más expresivo que una misma habla en que las palabras acercan los corazones, en un instintivo movimiento de simpatía.

Así en la antigüedad el gallego y el lusitano confundieron sus acentos, y en esos gloriosos e imperecederos monumentos que se llaman los *Cancioneros* los poetas y los pueblos se entendieron con el lenguaje de la poesía, en sus cantares, en sus romances, que exaltaron gestas heroicas y tradujeron amores íntimos.

Reyes y villanos, trovadores y juglares hablaron un mismo lenguaje; en las cantigas del ciclo gallego-portugués de las cortes poéticas de Alfonso IX de León, de Alfonso X el Sabio, de don Dionís, de Portugal; y en los poetas Pay Soarez de Taveirós, Alfonso Cotón, Bernal de Bonaval, Payo Gómez Charino *(Ay, Santiago, patrón sabido);* Joan Airas de Santiago *(Meu Señor, rei de Castela);* Martín Codax *(Ay, Deus, sab'ora meu amigo);* Airas Nunes *(Oi oj'eu unha pastor cantar);* y más tarde en Macías *o Namorado (Cativo*

de mia tristura); y en los trovadores de la escuela gallego-castellana Arcediano de Toro *(Adeus, Amor, adeus el Rey);* Alvarez de Villasandino *(Entre Doiro e Miño estando-ben preto de Salvaterra);* Marqués de Santillana *(Por amar non saibamente),* y, principalmente, en la alta inspiración de Alfonso X y de don Dionís, de Portugal, que estimularon a cuantos en su tiempo sintieron vocación para ascender a los dominios de Apolo.

El Rey Sabio cuando quiso rezar su devoción a la Virgen María utilizó el idioma gallego como más sentimental e íntimo

Rosa das rosas e Fror das frores;
Dona das donas, Señor das Señores.
. . . . . .

Como don Denís, heredero en sangre y en numen poético del rey de Castilla, habló en igual lengua en sus más espontáneas cantigas:

Pois que vos deus fer, mia señor
fazer do ben sempr'o mellor.

Y en tal manera imperó en el pasado el idioma gallego como lazo de unión de los reinos peninsulares, que aunque interpretando con alguna reserva las palabras del Marqués de Santillana en la famosa y tan cónocida carta al Condestable de Portugal, haciendo alusión al misterioso volumen que vió en casa de su abuela doña Mencía, de cantigas, serranas e decires portugueses e gallegos, reconociendo la extensión de esta habla entre los trovadores *castellanos, andaluces o de la Extremadura,* es indudable que la lírica castellana recibió eficaz influencia de la poesía trovadoresca galaico-lusitana, y el gallego era el verbo que inspiraba a los trovadores de Castilla. Así se dijo con razón que nos encontramos en presencia de un hecho indisputable y curiosísimo. La primitiva poesía lírica de Castilla se escribió en gallego antes de escribirse en castellano y coexistió por siglo y medio con el empleo del castellano en la poesía épica y en todas las manifestaciones de la prosa.

¿Cómo no recordar el juicio del eminente crítico español Menéndez y Pelayo, que confiesa, él tan glorioso mantenedor

de las letras castellanas, que la escuela trovadoresca de importantes zonas de la Península «no empleaba como instrumento la lengua castellana, sino otra tenida entonces por de superiores condiciones musicales y preferida por esto para todas aquellas poesías profanas y sagradas que se destinaban al canto»?

Y aun acentúa más tal concepto el ilustre maestro, en su *Antología de los poetas líricos castellanos* cuando dice de la cantiga número 209 del *Cancionero de la Vaticana*, de Alfonso XI de Castilla, «plagada de galleguismos no tanto por negligencia del copista, cuanto porque la lengua lírica castellana no había soltado los andadores de la infancia y apenas comenzaba a emanciparse del gallego, *fondo primitivo y común del lirismo portugués y castellano*».

¿Para qué evocar después de tan indiscutible autoridad, los testimonios de críticos e investigadores extranjeros como Wolf, Lang, Rener, Lichercht, Herculano, Monaci, Teófilo Braga y tantos otros que confirman la misma tesis?

* * *

Al referirnos a estos antecedentes tan conocidos y ya vulgarizados que pregonan la vinculación del lirismo gallego con la musa trovadoresca y popular de la Península, queremos señalar un anuncio de futura inteligencia entre los pueblos ibéricos, preparada por la identidad del idioma galaico-portugués, en esta hora grata de mutua comprensión.

La mejor manera de entenderse y estimarse es procurar el contacto espiritual de España y Lusitania. Uno de los pensadores que más elaboraron en este sentido en el país hermano afirmó recientemente que atravesamos un momento en el que tanto España como Portugal deben subrayar, acentuar su independencia, su grandeza a través del enriquecimiento y del resurgimiento de sus valores espirituales. Recientes hechos vienen a justificar las palabras del elocuente jefe del Secretariado Portugués de Propaganda, nuestro antiguo amigo Antonio Ferro, con ocasión de inaugurar en Madrid la interesantísima Exposición de Arte popular de Portugal, de un lado como espléndida manifestación de cuanto hay de artista

en el espíritu portugués, tan rico en tradiciones y en valores emocionales, y de otro con la colaboración de España en los Congresos del Mundo Portugués, presididos por la inteligencia prócer de Julio Dantas, en que tuvo tan resonante éxito esta Real Academia, recibiendo por ello el galardón tan preciado de la medalla conmemorativa de aquel acontecimiento verdaderamente internacional. Y aun es de justicia anotar el homenaje que la intelectualidad portuguesa ha rendido hace días al insigne polígrafo don Ramón Menéndez Pidal, el ilustre hijo de La Coruña, como legítimo representante de la cultura española.

En este orden y como precedente en la gran obra de aproximación lusitano-española, nos parece oportuno apuntar un recuerdo interesante: el primer Congreso de Estudios Gallegos celebrado en La Coruña en agosto de 1919, organizado por el Instituto de Estudios Gallegos, que nosotros hemos fundado y presidido.

En esa asamblea gallega, donde tuvieron representación el monarca Alfonso XIII y el Gobierno de la nación, por medio de un delegado especial, nuestro ilustre conterráneo el rector de la Universidad central don José Rodríguez Carracido, se trazó un plan a realizar en pro del desarrollo de la cultura y del progreso de Galicia. En la Sección de Filología y Literatura se acordó aprobar como conclusiones las de organizar una labor sistemática de recogida de datos, a fin de efectuar un estudio tan completo como sea posible de nuestra lengua regional y gestionar la creación en la Universidad compostelana de una cátedra de Lengua y Literatura galaico-portuguesa.

Es de advertir que las investigaciones relativas a nuestro folklore, a las tradiciones de nuestro idioma, a la poesía lírica y a la poesía popular de Galicia, apenas han sido cultivadas en España, fuera de algunos nombres de eminentes personalidades bien conocidas, y, en cambio, forman verdadera legión los que en el extranjero se cuidaron escrupulosamente de esta clase de estudios. Así no pudo extrañarnos que anunciado el Primer Congreso de Estudios Gallegos respondieran a la invitación que se les había dirigido escritores de notorio relieve en Francia, Inglaterra y Norteamérica.

Por ello consideramos formando el cuadro de honor del



CAROLINA MICHAËLIS DE VASCONCELLOS

(* en Berlín el 15 de marzo de 1851 — † en Oporto el 16 de noviembre de 1925)

Congreso figuras como C. V. E. Björkmann y María Björkmann y el Dr. Göran, del Instituto Nobel; Contamine de Latour, Willar Pe Ker, Hugo H. Rennet y Henry R. Lang, profesores de París, Londres, Pensilvania y Yale. Alemania nos ofrece autoridades esclarecidas en la lingüistica y poesía trovadoresca de Galicia, y es de justicia recordar la obra de Wolf *Studien Zur Geschite der Spanischen und Portugiesischem Nationalliteratur* que puede compararse en mérito con la de Lang *Das Liederbuch des Konig's Denis von Portugal* y *Cancionero Gallego-Castellano* (1350-1450).

Tenemos que llamar la atención acerca de los escritores lusitanos que acudieron solícitos a nuestro llamamiento honrando con sus nombres las relaciones de congresistas inscriptos. Citaremos a Teófilo Braga, el autor de *Historia de la Literatura Portuguesa,* en veinte volúmenes (1843-1925), *Romancero y Cancionero Popular Portugués, Trovadores gallego-portugueses,* y prologuista del *Cancionero Popular Gallego,* de Pérez Ballesteros (1886).

Teófilo Braga, en su copiosa producción literaria, se mostró enamorado de las tradiciones y de los hombres de Galicia, y es de recordar su magnífica epístola de saludo a nuestro Murguía, en ocasión del homenaje que nosotros hemos organizado en honor del Patriarca de las letras gallegas, al cumplir ochenta años de edad; y con Braga figuraron, del país hermano, el Dr. Gonçalves Guimaraes, Fidelino de Figueiredo, Costa Lobo, Dr. Leite de Vasconcellos, Eugenio de Castro, Instituto Histórico do Minho, de Viana do Castelo, y *Revista de Historia,* de Lisboa.

El Dr. José Joaquín Nunes, ilustre catedrático, vino en tal ocasión a colaborar en las tareas del Congreso y dió lectura a dos interesantísimos estudios *Origen e evoluçao da lingua galega* y *Paralelisticas e Muinheiras,* y Claudio Basto, de Viana do Castelo, literato y crítico de superior valer, maestro en Filología y Etnografía, autor de *Obras de Camilo* y *Comparaçoes tradicionais portuguesas* (1924) envió una magnífica disertación sobre «*Saudade*» *en galego e portugués,* expresando que para responder a la invitación del Instituto de Estudios Gallegos, «non topo —dice— em verdade estudo mais grato que o do vocábulo *saudade,* o qual vivindo na lingua dos dois povos, unindo-lhes a doçura dos co-dialectos e

os temperamentos iguais, e sem dúvida um dos mais carinhosos e expressivos laços de consanguinidade ou, melhor, de *unidade*».

* * *

Pero en esta enumeración de colaboradores del Congreso de Estudios Gallegos —y de cuantos se han preocupado de investigar las fuentes del folklore y literatura de Galicia—, queremos detenernos ante una personalidad de extraordinario mérito, para rendirle el homenaje que le debe nuestra tierra.

Contábamos con que la insigne profesora de la Universidad de Coimbra, Carolina Michaëlis de Vasconcellos, viniese con su presencia personal a enaltecer la obra del Congreso, para lo cual le habíamos designado nuestra Presidente de honor, pero hubo de excusarse por tener exceso de trabajo en aquella Universidad y por la necesidad de atender al cuidado de su salud. «Non podendo anuir a primeira proposta, aceito a segunda e envío a V. E. uma nota pedindo que a leia e mostre as ilustraçoes (um impreso e tres facsímiles) aos consocios do Instituto que se interessem pelo assunto. Julgo ser oportuno falar de Ernesto Monaci e do Cancioneiro Colocci-Brancuti...»

Conocida es la notoria autoridad de la insigne escritora en los estudios romanistas, y el interés con que laboró en investigaciones de los orígenes de la poesía popular. Fué ella quien principalmente demostró la existencia de una poesía lírica popular anterior a los trovadores y ha probado esa preexistencia en su formidable *Cancioneiro de Ajuda*.

Un ilustre escritor portugués, Rodrígues Lapa, en su *Historia da Literatura Portuguesa*, reconoce este especial mérito de Carolina Michaëlis y confirma su parecer, expresando que los trovadores provenzales de fines del siglo XII sabían que había en la Península un lirismo en galego-portugués. «Demostraçao cabal da existencia dum antigo lirismo galego —dice— está no conhecimento certo que temos dum jogral da corte de Alfonso VII, chamado Palha, burgués de Compostela, cuja importancia social se pode avaliar pelo facto de ter servido de testamenteiro, en 1154, ao arcebispo D. Pelayo Camundo», idea ya recogida por Pidal en *Poesía juglaresca*, al juzgar que la presencia de Palha en el séquito del Empera-

dor no puede ser mirada sino como idéntica a la de tantos juglares-poetas naturales de Galicia que en las cortes de San Fernando y de Alfonso X hicieron florecer los cantares de amigo y las cantigas de amor o de maldizer.

El magnífico estudio de Carolina Michaëlis se titula «Un benemérito das letras galego-portuguesas: Ernesto Monaci». Sabido es cuánto el erudito italiano significó en las investigaciones de la lingüística, y cuánto trabajó en esta materia desde la primera *Revista Filológica Italiana* que él fundó.

La notable monografía de la eminente profesora comprende los aspectos más importantes que en este orden ofrece el insigne filólogo. «A parcela mais importante da sua actividade para nós, Portugueses, e os nosos irmãos de Além Minho —dice Carolina Michaëlis— é todavía a publicação integral do *Cancioneiro da Vaticana* e a dos inéditos do *Cancioneiro Colocci-Brancuti*».

No podemos detenernos en la crítica que la autora hace de los textos de Monaci. Es suficiente señalar como juicio sintético su afirmación de que «*nenhuma* das publicações anteriores à edição de Monaci —ao todo trinta e seis livros, folhetos e artigos que registrei no *Catálogo razoado* que faz parte do volume II do meu *Cancioneiro de Ajuda*—, nem mesmo todas juntas, tem o valor da obra do Monaci».

Aparte de esto hay un episodio interesante en la vida de Monaci en relación con su especial actividad de investigación que merece anotarse. Pregunta Carolina Michaëlis, ¿cuál sería la causa del retraimiento inesperado de quien con tanto amor dedicara a la *literatura arcaica de Galitzen-land de aquém e além Minho?*

Todos los romanistas acogieron los *Cancioneros* con vivo interés. En Francia, en Italia, en Alemania, Inglaterra, América, tuvieron eco resonante los encomios a su labor. En la Península no hay razón para hablar de indiferencia; el marqués de Valmar, Menéndez y Pelayo, Bonilla, Salazar, Murguía, Arana y Said Armesto; en Portugal, Leite de Vasconcellos, J. J. Nunes y, sobre todo, Teófilo Braga y muy especialmente la misma Carolina Michaëlis, dieron a la publicidad merecidos elogios a los trabajos del filólogo italiano.

Parece en sustancia que a éste molestaron críticas más o menos irreverentes, algunas de la propia comentarista, y

particularmente la actitud de Teófilo Braga que en 1878 se permitió publicar el *Cancioneiro Restituido*, popularizado, *tornado legivel*, con una Introducción y un Glosario al cual visiblemente faltaban los *préocos longos e multiplos estudos* que Monaci había recomendado.

A pesar de tales resquemores, Monaci continuó dando pruebas de su amor a nuestra literatura arcaica.

* * *

¿Cómo una doctora tan prestigiosa, nacida en Berlín y consagrada en sus estudios de filosofía en la Universidad de Friburgo, hubo de adquirir excepcional autoridad en las investigaciones de la lengua y literatura de nuestra Península y singularmente en orden a la poesía popular de Galicia y Portugal?

Se cree que ello obedeció a la circunstancia de su matrimonio en 1876 con Joaquín Antonio de Fonseca y Vasconcellos, célebre por sus estudios sobre arqueología y arte portugués, uno de los fundadores de la *Revista da Sociedade de Instruçao do Porto* y catedrático de alemán en el Liceo de esta última capital.

Pero no debe olvidarse que antes de vivir en Portugal desde sus nupcias con el erudito autor de *Diálogos de Pintura*, traducidos al alemán, ya había ofrecido excelentes testimonios de extraordinaria competencia y de su entusiasmo por la literatura española publicando el *Romancero del Cid*, en Leipzig, en 1870, y *Tres flores del Teatro antiguo español*, en igual fecha y ciudad. Sin duda conoció y estudió, además de la citada ôbra de Wolf, la *Historia de la Literatura y del Arte dramático*, por otro de sus connacionales, el conde de Schack.

Con mucha antelación se dedicara al estudio de la lengua y literatura románicas, clásicos y otros que le dieron una magnífica preparación para las actividades que habrían de otorgarle renombre universal. Es verdad que con este matrimonio de Carolina Michaëlis y de Joaquín Antonio de Fonseca y Vasconcellos se constituyó una pareja de simpática afinidad espiritual, no sólo por la cultura de ambos sino particularmente por la admiración que uno y otro rendían a los

maestros de las letras lusitanas. Si Carolina Michaëlis publicó su notable estudio *Vida e obras de Luiz de Camões*, su esposo, en colaboración con Tito de Noronha, cooperó a la *Bibliographia camoneana*. Eran, pues, idénticos en gusto y mayor su recíproca comprensión por entenderse en sus idiomas respectivos, alemán y portugués.

Claro es que la permanencia de la autora de *Cancioneiro de Ajuda* en tierra portuguesa, en contacto directo con su literatura, su poesía popular y con los escritores más ilustres de Lusitania, animáronla a profundizar la filología románica y a investigar todo lo relativo a esas materias. Así, publicó indistintamente numerosas obras en alemán o en portugués, como las ya citadas y *Studien zur romanischen Wortts chöpfung* y *Der portagieseschen infinitivo, Novos estudos sobre Sá de Miranda, Saudade portuguesa, Infanta D.ª María, Don Francisco Manuel de Melo* (Notas relativas a manuscritos da Biblioteca da Universidade de Coimbra) y tantos otros, pues su bibliografía es abundante y nutridísima, pero en general dedicada especialmente a los mismos estudios.

* * *

En el amplio y a veces apasionado debate de los arduos problemas derivados de las investigaciones sobre el origen de la poesía lírica galaico-lusitana, Carolina Michaëlis muéstrase autoridad de superior categoría, sobre todo desde que en 1904 da a la publicidad la famosa edición crítica del *Cancioneiro de Ajuda*.

Hay una obra moderna, de un notable crítico portugués, M. Rodrígues Lapa, *Historia da Lingua e da Literatura Portuguesa*, que trata con profundo conocimiento y copiosa documentación *Das origens da poesía lírica en Portugal na Idade-Media*. En ella revélanse datos interesantísimos, y hay frecuentes referencias de especial valor para el genio lírico gallego. Con razón en la amable dedicatoria con que nos honró en el envío de un ejemplar de su Historia consigna: «homenaxe dum amigo de Galiza».

Es obligada en los estudios de ese esclarecido escritor la cita de las investigaciones de Carolina Michaëlis de Vasconcellos. Y a través de sus páginas se advierte la enorme labor

realizada en tal orden por la eximia filóloga. Por ello en sus publicaciones se repite constantemente el tema a que dedicó preferente atención.

¿Se habla de la teoría arábiga en la influencia de la florescencia del lirismo trovadoresco europeo? Pues Carolina Michaëlis, como otra ilustre escritora, Sofía Scheludko, profesora de Kiewe, en *Archivum Romanicum*, interviene en la polémica suscitada entre el conde de Schack, Burdach *(Historia del espíritu alemán)*, el arabista español Julián Ribera *(Disertaciones y Opúsculos)*, el hispanista Werner Mulertt, Hennig Borinkmann *(Historia dos orígenes do lirismo trovadoresco)* y otros autores. Y lo hace la eminente catedrática de la Universidad de Coimbra significando cierta simpatía al criterio de Ribera en cuanto sostuvo la importancia del elemento gallego en Andalucía y en el aprecio en que era tenido por los musulmanes. Los árabes —dice Lapa— calificaban de gallegos a los cristianos del norte y occidente de la Península y celebraban su bravura, que conceptuaban superior a la de los franceses. (David Lopes, *Os arabes nas obras de Alexandre Herculano*.

Es indudable la identidad de costumbres entre andaluces y gallegos, registrada ya de antiguo, y Menéndez Pidal —nuestro ilustre conterráneo— comprobó que la lengua de los mozárabes tenía caracteres que la aproximaban mucho más al gallego que al castellano, si bien debe reconocerse que en la base de la lírica vulgar andaluza hay un fondo poético gallego (Carré Aldao y Oviedo Arce).

Se trata de señalar los orígenes litúrgicos del lirismo galaico-portugués a que hacen referencia Albert Stimming *(Provenzalische Litteratur)*, Burdach Guilherme Meyer *(Gez. Abhandl)*, Carlos Strecker *(Carmina Cantabrigiensia)*, Möhler *(Gerchiehte der alten und mittelahter-lichem Musik)*, Leão Gautier *(Histoire de le poesie liturgique an moyen age)*, y Gautier *(Histoire de le poesie liturgique au moyen age)*, y Carolina Michaëlis confirma la tesis y hace alusión a los can-

De todos modos es innegable la influencia de Galicia en el origen litúrgico de la poesía popular primitiva, según el maestro de todos en los tiempos actuales, Menéndez y Pelayo. El grande hecho de la peregrinación compostelana —escribe el autor de *Antología*— es el que da más luz sobre sus oríge-

nes. Carolina Michaëlis comprobó la influencia del culto jacobeo sobre el arte lírico vulgar, y en el capítulo 9.º del segundo volumen del *Cancioneiro de Ajuda* reúne un material inmenso sobre la civilización eclesiástica de Galicia. «A eruditçao e tão rica —dice el autor de *Historia da Lingua e da Literatura Portuguesa*— desce a tanta minúcia, que por vezes perturba até o equilibrio e a coerência da obra. Afirma ela a grande influência do culto de Santiago e faz derivar déle, da sua sumptuosidade impressionante, as aptidões artisticas dos galegos».

Se inquiere el tránsito de la poesía litúrgica a la poesía profana, y se procura definir el concepto de «poesía popular», y ¿quién con más exactitud lo señala como Carolina Michaëlis al considerarle en relación con el lirismo autóctono de donde se formó la poesía lírica gallego-portuguesa? Para ella la vaga expresión se contiene en términos categóricos: «criaçao espontanea das charnecas e das serras pátrias» *(C. de Ajuda)*, que coincide con la definición del pueblo y de la poesía popular en la famosa Partida II, tit. 10, ley 1.ª del Rey Sabio: «...Ca pueblo es ayuntamiento de todos los omes comunalmente de los magnates et de los menores et de los medianos».

* * *

Carolina Michaëlis no era sólo una ilustre profesora de Filología, una investigadora iluminada por amplia cultura en los estudios del lirismo peninsular y en las tradiciones medievales de la literatura románica y particularmente de la galaico-lusitana. Era, además, una profunda maestra en la psicología de pueblos, auscultando los más íntimos secretos del alma de Galicia y Portugal, revelados en su genio lírico.

Mucho antes que el inspirado poeta Teixeira de Pascoaes, pretendiera demostrar la existencia de un *alma portuguesa*, afirmando que el resurgimiento de la patria resultará de su plena revelación y aplicación directa a la vida social, ya Carolina Michaëlis había explorado y descubierto esa alma a través de la poesía lírica lusitana, y realizó, además, la meritísima empresa de expandir el acento de sus poetas a otros países de Europa y América. Recordamos su obra, lujosa-

mente editada en Berlín, Bruselas, Lausanne, París y Londres titulada *As cen melhores poesías* (líricas) *da lingua portuguesa*. En ese volumen recoleto e íntimo —fácil para acompañarnos en las horas de añoranza y melancolía— desfilan en espléndida caravana además de los «Romances tradicionaes», Mendinho (s. XIII) («Cantar de amigo»), Rey don Dinis («Ay flores'ay flores do verde pino»), Gil Vicente («A barca do Senhor —Remando vao remadores— Barca de grande alegría»), Sá de Miranda («Diálogo de duas moças»), Garret («Non es tú»), Bernárdez (Diego) («Já do Mondego as aguas aparecem»), João de Deus («Adoração»), Quental («O que diz a morte») y en la cumbre del parnaso portugués la figura genial de Camõens, el cantor de *Os Lusíadas* en sus maravillosas «Rimas», en las cuales sobresalen aquellas tan admirables que se titularon: «*Un mover d'olhos, brando e piadoso - Amor é un fogo que arde sem se ver*».

* * *

La doctísima escritora estudió con intenso y fervoroso afán las grandes figuras lusitanas de su tiempo y de los pretéritos, señaladamente a Camõens y a Sá de Miranda, ambos oriundos de nuestra tierra gallega, y dedicó atento y profundo examen a Gil Vicente, el famoso autor dramático, «único genio verdaderamente dramático que Portugal teve». Las *Notas Vicentinas* son un admirable alarde de crítica de la obra del autor de la tragicomedia *Amadís de Gaula,* de aquél a quien Menéndez y Pelayo —citado por la señora Michaëlis— consideró que como artista dramático no tiene quien le aventaje en Europa.

Para probar este juicio —escribe Pires de Lima— baste decir que Gil Vicente creó y pulimentó caracteres, describió situaciones, urdía enredos que se encuentran en las obras de Molière (Prefacio a Gil Vicente, «Auto da Alma»).

También se estimó que Lope de Vega había recibido influencia e inspiración de Gil Vicente. A este propósito es de recordar el estudio del ilustre doctor Fidelino de Figueiredo, el renombrado autor de *Características da lingua portuguesa,* publicado en el *Diario das Noticias* con ocasión del tricentenario del fraile genial y libertino. En la misma época —y



CAROLINA MICHAËLIS CON DOS DE SUS NIETOS
(1911)

con tal ocasión— nuestro inspirado lírico Antonio Rey Soto también contribuyó a la consagración de Lope en un interesantísimo folleto que tuvo la gentileza de dedicar a nuestro nombre.

¿Lope fué lusitanizado por el portugués Gil Vicente? Así piensa Fidelino de Figueiredo, en atención a las diversas comedias del dramaturgo español que contienen *materia portuguesa*.

No debe olvidarse que Gil Vicente empleaba con la misma facilidad el portugués que el castellano, y aun se añade que empleando el castellano se hacía comprender de la reina doña María, y revelaba al mismo tiempo la influencia ejercida por los poetas que rodeaban a los Reyes Católicos.

Iguales fueron Lope y Vicente en su asombrosa fecundidad, pues si el «Fénix de los Ingenios» escribió más de dos mil dramas y autos, el autor lusitano publicó un número crecido de *obras de devoción, comedias, tragicomedias, farsas, trovas e cousas menudas*, y especialmente los *Autos*, más de cincuenta, que se supone salieron de su pluma.

Carolina Michaëlis, con observaciones propias y originales ofreció aspectos nuevos a la producción vicentina, ampliando o corrigiendo a esclarecidos comentaristas del inmortal lusitano, como García de Resende. Brito Rebelo, Braamcamp, Gómez Monteiro, Alfonso Lopes Vieira, José Joaquín Nunes y otros.

El lirismo de Gil Vicente recuerda el famoso soneto de Camõens:

Amor é un fogo que arde sem se ver

en aquella estrofa

singela, correntia e cristalina

. . . . . .

Sop quien vive en muerte cruda,
Sop quien arde p no se quita
De su fuego.

En la múltiple serie de *Autos* de Gil Vicente, figura en primer término el llamado *Auto da Alma*, profusamente analizado por críticos y pensadores y que Carolina Michaëlis considera «o mais belo, o mais suave de todos os autos de

devaçam» y aun se inclina a afirmar los puntos de contacto entre el *Fausto* de Goethe y el *Auto da Alma*.

Este «Auto» fué dedicado a la reina doña Leonor y representado ante don Manuel en los Pazos de Ribeira.

Sabido es que Gil Vicente fué autor y actor de sus propias obras, como Shakespeare. Representó el *Monólogo do Vaqueiro* ante la Cámara real «e tam bem se houve na empresa que a viuva de don João II lhe pediu repetisse o «Monólogo» nas matinas do Natal».

«Gil Vicente, *autor, actor, músico e regisseur*, é figura indispensavel em todas as festas de Corte de don Manuel e depois da de don João III» (Carolina de Michaëlis, *Autos Portugueses de Gil Vicente*).

* * *

Carolina Michaëlis —alemana— es fiel intérprete de ese misterioso sentimiento, profundamente lírico, que tiene su expresión definitiva en el «saudismo». Recuérdese su notable obra *A saudade portuguesa. - Divagaciones filológicas y literario-históricas em volta de Inés de Castro*, la infeliz gallega cantada por los principales poetas y dramaturgos portugueses y que tiene en las estrofas de *Os Lusíadas*, de Camõens, un episodio delicado y conmovedor.

Portugal y Galicia se identifican en ese mismo sentimiento, y ya advierte la gran escritora que la forma primitiva, *so-e-dade* «perdurou na Galiza até o seculo xv. Podem verificálo nos textos bilingües do *Cancioneiro Galego-Castelhano* que abrange as poesías líricas da idade de transiçao do primeiro ao segundo periodo (1350 a 1450) incluindo as de *Macías o Namorado*. Ha mesmo poetas de hoxe —dice— que a empregan, p. e., D.ª Rosalía de Castro e Curros Enríquez nos *Aires da miña terra*».

¿Cómo no recordar el admirable discurso de recepción en esta Real Academia de nuestro inspirado Cabanillas sobre «A Saudade nos poetas galegos»? Cuando habla de Rosalía —el alma de Galicia— parece que balbucea una mística oración: «Cando a branca pombiña do noso Sant Graal, mensaxeira da Espranza divina, baixa do ceo lumioso a renovar o Misterio, chega tamén arelante e cubizosa de apagar

na terra —onde deita en silenzo a fonte da Lembranza— a súa sede eterna de renacencia e creación. Este é o sinificado místico e milagreiro da Saudade».

¿Cómo olvidar aquel *saudoso* cantar que resonó en el alma de Rosalía con acentos íntimos y *milagreros?*

Campanas de Bastabales,
Cando vos oyo tocar
Mórrome de soedades.

Teixeira de Pascoaes, el autor de *Arte de ser Portugués,* al señalar las características del alma patria, genio de aventura, espíritu mesiánico, sentimiento de independencia, encuentra en el espíritu mesiánico redentor el fundamento de la misión de Renascença.

Del sentimiento saudoso deriva Pascoaes el idealismo de la raza como un sistema filosófico y religioso, y a esta tendencia alude Carolina de Michaëlis en el *Post-Scriptum* de su citada obra, cuando refiriéndose a un artículo que había destinado a *Os Dionysos*, donde habla de *demasías* en la apreciación de la saudade portuguesa «eu pensaba —dice— no grupo de poetas novos que almejam por uma ressurreição nacional. Ouvira dizer que sobre a base do *afecto* mais característico da alma portuguesa eles queriam erigir todo un sistema de *filosofía* e de religião nacional. *O Saudismo* mas também que as ideias que iam expandindo a esse respeito na revista «A Aguia», eram *ultra-românticas*».

El *Saudismo* tiene su expresión instintiva en Camõens y en Garret y en Nobre. El cantor de *Os Lusíadas* mostró la profundidad de tal concepto en aquella conocida estrofa:

Não é logo a saüdade
Das terras onde nasceu
A carne, —mas é do ceu,
D'aquela santa cidade
Donde est'alma descendeu.

Pero esta *lembranza* no es el *saudismo* en la Renascença que se intentó convertir en una filosofía. Teixeira de Pascoaes en *O Genio Portugués* dice: «O Génio da raça ja atin-

gue a sua forma filosófica. En Leonardo Coimbra, a Saudade é ja ideia, construido sistema dialéctico». Carolina Michaëlis, después de publicados los estudios de Pascoaes, Jaime Cortesão, Sergio, Vilhena y en general cuantos fueron principales colaboradores de la «Biblioteca de Renascença Portuguesa»: Casimiro, Coimbra, Correia de Oliveira, reconoce y confiesa que de conocer esos valiosos e interesantes escritos hubiese dado otra forma a sus divagaciones filológicas, «ligeiramente retintas de filosofía, nas quaes ora me afasto do modo de ver dos Saudistas, ora me encontro com eles».

La insigne escritora de tal modo llegó a identificarse con los grandes maestros de las letras contemporáneas de Portugal que en unión de ellos laboró en revista tan popular como *Lusa,* que contó entre sus principales figuras a Claudio Basto —el director—, Lopes Veira, Cándido de Figueiredo, Leite de Vasconcellos, Sousa Pinto, María da Conceiçao Portugal Dias, Raul Brandao, Teófilo Braga y tantos otros que constituyeron en su tiempo el Estado Mayor de la admirable milicia literaria, honor y ornato de la hermana Lusitania.

* * *

Admirable hermandad de una genial alemana con el espíritu galaico-portugués. ¿Es que Carolina Michaëlis ha sido el símbolo misterioso del saudismo germánico injertado en el genio lírico de nuestra raza?

Ya en otra ocasión exponíamos que sería curioso e interesante el estudio de las afinidades de la literatura germánica con el espíritu de las letras gallegas y lusitanas. El sentimiento que inspiró la *Saudade,* que es raíz del alma portuguesa y de la gallega, también se refleja en el vocablo alemán equivalente: *Schnsucht.*

Ya el divino Goethe dijo: «Nur wez die Schusucht Kenut, weis was ich leide». (Sólo quien conoce la *Saudade* sabe cuánto yo estoy sufriendo).

¿Qué misterioso entronque sentimental existe entre la poesía trovadoresca del Rhin y de Bohemia, que culminó en las estrofas de los *meistersingers* acaudillados por Hans Sachs de Nuremberg y la musa de las estrofas de los Cancio-

néros galaico-portugueses, el monumento glorioso de la literatura peninsular?

¿No parece que aun resuena en nuestras montañas con el eco del nostálgico *alalá* la voz seductora de Loreley, la sirena del Rhin, evocada en el trío elegíaco de Beethoven?

* * *

Valgan estas líneas, trazadas rápidamente, de grato motivo para rendir fervoroso homenaje a la insigne romanista Carolina Michaëlis de Vasconcellos, tan identificada con nuestra tierra, en la hora actual que llama a fraternal abrazo a los altos valores espirituales de los pueblos ibéricos, unidos en el pasado como han de serlo en lo futuro al cumplimiento de un común y glorioso ideal.

Manuel Casás Fernández.

GALIZA E PORTUGAL N'UN LIBRO INGLÉS DO 1816

I

O AUTOR E O LIBRO

Cando despóis d'unha navegazón de nove días dende Falmouth â Coruña John Milford «junior» tomóu terra na Galiza na neboenta serán do 19 de Santos de 1812, lembróuse do ergotista problema dos vellos estudantes germánicos «utrum chimera bombinans in vacuo possit comedere secundas intentiones» e da frase do doctor Johnson «o sumo da felicidade humán é atopar un sillón de brazos n'unha pousada». Abondarían istas citas pra xusgar a John Milford como mozo de simpática pedantería facendo a descoberta do mundo. Mais o autor no prólogo do libro *Peninsular Sketches During a Recent Tour* (Londres, 1816), adicado aos seus benqueridos pais, decrara como ao sair «from the monotonous discipline of a college life» e dicir ¡adéus! â «alma mater» da Universidade, víuse no caso de escolmar entre unha profesión e un

viaxe de dous anos pol'a Península. Escolmóu o derradeiro termo, «I prudently chose the latter».

Fai xa moitos anos mercamos o libro n'unha tenda de vello no noso primeiro e inesquencíbre viaxe a Portugal. Non'o temos visto comentado. Ben é certo qu'a nosa erudizón é cativa n'este punto suxerente de viaxes. Amamos o relato do xoven Milford. E ao tempo letrado e inxenuo. O autor bon humanista como todos os escolares ingreses do bon tempo viaxa en compaña de Homero e Virgilio, cita a Plinio, aos italiáns e a Shakespeare, interésase pol'as epigrafías latinas e no seu sentimento da natureza e a geórgica nótase a leitura do abate Delille como na súa posición de viaxeiro o infruxo dos humoristas ingleses ao estilo de Sterne e do deán Swift.

As lóbregas azas do romantismo byroniano apenas tocan a fronte do xoven de formación clásica, proclive a certa elegante ironía moi do tempo e dos poucos anos que percorre as terras de España e Portugal nos días en que s'apagaban os derradeiros lumes da guerra da Independenza.

II

OS CAMIÑOS DA ESPAÑA CENTRAL

O viaxe comenza na Coruña e remata no Porto. Entre as páxinas adicadas a Galiza e Portugal que serán o tema do noso recordo, esténdense os relatos das xornadas a cabalo pol'a España central. Ademira Milford en Mérida as «arenas» e as pontes romanas, aplausa «fandangos» e «seguidillas» nas aldeas de Extremadura. Atopa na mesa da pousada de Trujillo un exemplar da *Imitación de Cristo,* lembra en Talavera de la Reina ao P. Mariana e visita o campo da batalla tan discutida, aínda sementado de brancos cráneos. Unha door de moas faille procurar os servizos d'un ciruxán en cuia porta loce a sentenza «Dulcia non meruit qui non gustavit amara». Cavilando no tratado do sublime de Longino cecáis por esquencer as maas pousadas, chega a Madrid e fai da capital e do Escorial descripcións animadas e non demasiado tópicas. Visita os teatros da Cruz, do Príncipe e dos Caños del Peral. No primeiro disfroita c'unha representación

na que interveñen Fernando VII, «Buonaparte», Castaños, Marmort, o rei José e lord Wellington, representado iste por un aitor de redonda panza e chileque roxo. «Imagined him (os asistentes) the exact resemblance of a military John Bull».

Sofre mil apuros no camiño de Valladolid pra salvar o cabalo e a bulsa do asalto d'uns pintorescos bandidos nos piñeirales de Olmedo. As visiós de Don Quijote e Gil Blas acompáñano entre Valladolid e Burgos misturadas con disquisiciós sobre o infruxo das novelas de Kotzebue no vivir d'algúns románticos alemáns. Sigue hastra San Juan de Luz e volve por Burgos a Toro e Salamanca («Having ascended two or three hundred steps to the top of the cathedral. I obtained a good view of the town, and the ruins of those numerous buildings, which only a short time before, had contributed in soagreat degree to its beauty») pra entrar en Portugal por Castello-Branco entre luxuriantes arboredos tendidos sobre entramas beiras do camiño.

III

A CORUÑA

Moi fermosa a perspeitiva da cidade cas nobles cumes das montanas galegas e a forza e beleza do mar. A xente dos campos —os «Galiegos» por oposición aos «Galicianos» que habitan as cidades— son unha boa raza, de homes outos, honrados, hespidalarios, e sofridas mulleres. A cidade ten rexas murallas i-é de bon efeito o castelo da illa, mais as rúas están cheas de mendiños i-é triste o espeitáculo dos prisoeiros franceses que piden esmola tan falentes de alimento qu'algúns —asegún dín— morren de fame.

Milford tén sorte na Coruña. Está ben aloxado e disfroita das ledizas da sociedade. Ao comenzo para n'unha mâ pousada, mais d'alí libértao un señor xentil, don Ramón Santos, que «spoke english tolerably well», e lévao â súa casa. Anque o primeiro xantar toca de vixilia, Milford consóase co viño «provincial», animado por don Ramón que repete «líquida non frangunt ieiunium» e c'un bô cigarro. Pode decrarar «I soon forgot all my disasters». A criada que sirve â mesa,

feia, rexa como un gótico pilar, ameaza derrubar todo o que se pon ao alcance dos seus impetosos movementos.

Visita a tomba de Sir John Moore franqueada pol'os canóns postos pol'os franceses. Os españoles debian pagar millor a deuda de gratitude co xeneral morto na súa defensa.

Nunc non e manibus illis
Nunc non e tumulo fortunata que favilla
Nascentur violae?

Milford concurre, despóis do teatro, â tertulia da señora de Mosquera, â casa da señora O'Brien, aos bailes orgaizados por unha familia inglesa. Na primeira tertulia xogan forte homes e señoras. O sombrío indumento das damas españolas fai realzare a súa beleza, a simetría do seu corpo, a gracia e vida dos negros ollos. Na reunión da señora O'Brien, despóis do vals, báilase a muiñeira —«muniera»—, fermosa e variada danza moi semellante a la «batteuse». Tres hirmás dedicáronse unha noite nos intremedios do baile a recoller e gardar todal'as golosinas e confites que puderon.

Os cabaleiros envólvense en grandes capas, fuman mañá, tarde e noite e falan con énfasis. Os monxes levan enormes sombreiros «inmense broadbrimmed hats, turned up at the sides», e algún de goliardesca conversación fai lembrar a Milford aquiles versos do arcidiago de Oxford, Walter de Mapes, o Anacreonte inglés da Edade Media:

Ut dicant, cum venerint angelorum chori
Deus sit propitius potatori!

O teatro é fermoso e millor disposto que os ingleses. Cada familia distinguida ten o seu palco do que garda a chave. Despóis da función báilanse «fandangos» e «boleros» com'os celebrados por Marcial e comentados por Escalígero.

Unha mañán, ao abrir a fiestra, ten Milford unha triste impresión. Pasa o enterro d'unha muller. Vai o corpo descoberto, vestido de monxa, entre o pranto continuado das campaíñas. Meteron a mortiña na eirexa e despóis de oracións e incenso, levárono ao cemiterio c'un pano sobr'a face.

O 25 de febreiro comenza o carnaval que dura deica o 3 de marzo. «The Spaniards seemed to be absolutely out of

their senses». Todo o día e noite, comparsas e máscaras. Vexígaros, homes disfrazados de asnos, de golillas, de suizos, de loucos, e danzas galegas moi ben executadas pol'as rúas.

IV

QUIEN PASA LA MAROLA
PASA LA MAR TODA,

repete Milford e lémbrase de Scylla e Charybdis no viaxe ao Ferrol. Con door deixa a Coruña, e seus amigos don Ramón e a familia do coronel Bourke, mais leva dous meses, hai moito que andar e quer visitar o Ferrol onde non ten entrado ningún inglés.

Os grandes arsenales deixados, case valeiras as fermosas rúas onde n'outrora corrían numerosos carruaxes. Milford escoita a conversación d'uns ecresiásticos e outras personas no recanto d'unha estrada: fálase da riqueza, das cousas boas e malas dos ingleses e alguén, despoixa d'unha pausa, eisprica que sendo o día espallado pódese ver a torre de Londres dende o Faro da Coruña.

Queixándose Milford das mordedelas dos parásitos no leito, a patrona da casa pra pôr remedio, queimóu «herbas de San Xoan», dirixindo o fume aos brazos e pescozo do hóspede despóis de terlle perguntado o nome, pois deben ser herbas do Santo de cada un. Moi cedo asiste Milford â función do «Encuentro», asómbrase da vos do pregador e pol'a noite admira o silenzo e devoción da procesión da Soedade. No Ferrol o viaxeiro é ben acollido. Asiste ao baile do 5.º reximento da Marina, recebe a visita do alcalde, relazóase con algunhas persoas distintas. Leva o viaxeiro o diario e fai a crítica dos xantares. Discurre sobre a «olla podrida», as sardiñas, o carneiro, e non se mostra releiro co viño de Ribadavia, anque na sua geografía diga «which grows in the interior of this mountainous country, taking its name from «Ribadeo», a small port on the coast».

En Xubia pasa algunhas horas ledizosas «at a convent pleasantly situated on the summit of a hill». O abade, curtés e fino conversador, o xantar do millor. Outro día paseando pol'os arredores é surprendido Milford pol'a tromenta ao pe

d'un monte «over whose craggy summit roared an impetous catarat». E moi ben acollido n'unha casa de labregos, ouve acarón do lume vellas historias e mira os bailes e ademira as cántigas das dúas lindas rapazas da familia, namentras fora estronda a tromenta. Outro día vai â caza c'un cazador de oficio. Se non pode queixar o inglés. Xa vai falando o español e conecendo moitas cousas do íntemo vivir de España. No Ferrol estrénase no namoramento romántico e orgaíza concertos de guitarra âs fiestras d'unha fermosa veciña. Mais o amor romántico agardaba por o viaxeiro en Compostela.

V

SANTIAGO

A lombo d'un endiañado cabalo, con espolique, recorre o camiño hastra Santiago cuia vecindade nota o viaxeiro por «a pleasant valley smiled between the hills». Ao día seguinte visita ao arcebispo pro que leva cartas e ten sona de amigo dos ingleses. Mais a realidade sobrepasa a espranza. O arcebispo que o recebe «tomando chocolate», obriga a Milford a pousar no pazo, cólmao de atenciós e lévao a visitar os moimentos e hastra o introduce no convento da Enseñanza. Milford non data as suas notas. Pro a Galiza debía pracerlle, pois aínda pasóu a Navidade do 1813 en Compostela.

Milord anque ao comenzo compara o arcebispo co tío de «Gil Blas», non reserva o seu respeito e amor pol'o fidalgo curazón, a cultura, gracia i-hospidaledade do prelado. Cordial cos seus capeláns e criados deixa que istes interveñan na conversazón e pórtase co'iles como amigo. Milford co'iste motivo fai a gabanza da fieldá dos servidores galegos. Cando o prelado vai pol'a tarde co seu traxe púrpura e a amatista de «inmense value» no dedo, recebe probas do amor e venerazón do pobo. «I have seen a nobleman kneel down and do this in the middle of the street, in such respect was the archbishop held; yet, in the words of Petrarch: Stavasi tutto umile in tanta gloria».

As comidas son espléndidas no pazo arcebispal: âs sopas variadas segue a prolixa «olla podrida», despóis a mesa apenas soporta os innúmeros pratos de peixe, carne, e caza, to-

dos do millor, en compaña de escolleitos viños, rematando con dulces e queixos frescos, millores aquiles que unha famosa «tarta» probada por Milford no Ferrol. Despóis do xantar, café e licores n'outra cámara.

O prelado fai honra a todol'os manxares con bon apetito. Milford conta un estrano costume que non sabemos si achacare aos bos viños ou ao desexo de dicir cousas raras: un capelán fai un cigarro de papel, fuma un pouco i-entrega o resto ao prelado que s'adormece rematándoo de fumar.

A monumentalidade de Compostela non impresoa demáis a Milford. A catedral «is of fine gothic architecture enriched by four noble towers, and, withgreat elegance, ornamented in the interior». Mira os monxes de San Martiño paseando nos espazosos claustros e gaba a biblioteca do mosteiro cas súas edizóns de clásicos e manuscritos, entre eles un psalterio escrito o ano 1025.

Asiste Milford e descrebe con románticos coores a profesión d'unha novicia, e na Noiteboa segue as ceremonias que se desenvolven gravemente «while the deep-toned notes of the organ, acompanied by the melodious voices which composed the choir gave a solemnity to the service most grand and impressive».

No convento da Enseñanza —Milford dí «la Esperanza»— encérrase a fermosa Claudia, dazaséis anos, ollos de noite, mais fermosa no traxe case monásteco. Milford ronda os muros, maxina mil medios de chegar a ela, e ceibala dos tristeiros muros e da avariza dos parentes que a teñen pechada. Decorren uns meses, entre boa vida e ensonos d'amor. Ao cabo d'eles ten novas Milford de que a espirtoal Claudia foi sacada do convento «and married to a great hidalgo».

VI

DE SANTIAGO A TUY

Con door se despide do bon arcebispo. Fai Milford o viaxe en «calesa» con intratable «muletero». En Caldas «del Rey» lembra a aventura d'un inglés acontecida pouco dinantes. Cheo de fame había logrado xuntar boa provisión de porco, garabanzos, verduras, etc., e dispuxo pol'as súas mans

unha soberba «olla podrida» na lareira da pousada. Agardaba con emozón que estivera a punto, mais, n'un descoido, entrando na cociña un porco, derrubóu a ola e o contido. Furioso o inglés espetóu o coitelo no porco o que produxo un motín popular do que saíu con vida grazas ao alcalde, fuxindo de Caldas sin xantar nin «siesta».

Pontevedra é «a town pleasanty situated upon a hill from whence there is a fine view of the sea on one side, and of the hills covered with luxuriant vineyards on the other». Vigo sobre unha roca domina unha das badías máis fermosas do mundo. O camiño dende Santiago a Vigo é excelente e todo o país «interspersed with vineyards and groves of lemon and orange trees, forming a landscape beautifully romantic».

Trócase a paisaxe no rumbo de Tuy. O camiño non ademite «calesa». Hai que discutir cos «muleteros», e comer escabeches. Témese o ataque dos bandidos a cada paso.

A catedral de Tuy soio é notabre pol'a súa antiguedade. Delizosa a vista do val e do río. Milford pasa o Miño, máis reserva as súas impresiós pro seu segundo viaxe a Portugal.

VII

CAMIÑO DE LISBOA DENDE CIUDAD-RODRIGO

A forte praza de Ciudad-Rodrigo está ateigada de tropas e amóstrase probremático o repouso da noite. Milford mira as estatuas dos doce Apóstolos no pórtico da catedral e deténeno longamente os caraiteres augusteos das colunas romanas da praza. Entre carreiras de ratas, choros de nenos e bruído de chuva e vento mal dorme n'unha cafúa dos arrabaldos. Cabalga cediño. O tempo amóstrase mañífico. Dous días gasta en chegar a Castello-Branco. As aldeas están destroídas e desertas pol'a guerra. Contrasta ista roína ca beleza da paisaxe «frecuently enlivened by the serpentine course of a small river». Diante os fogares queimados lémbrase o palazo de Atlante destroído por Rugiero:

E si sciolse il palazzo in fumo e nebbia.

Castello-Branco debe seu nome â fortaleza de alba pedra, hoxe cuberta de cal. O camiño deica Abrantes era, fai poucos

anos, perigoso. Bandas de rapiñeiros, cecáis procedentes de «guerrillas», chegaron a dar morte aos oficiales das tropas encargadas da pacificazón do país. Disfroita de boa sona o «light red wine» das costas e das ribeiras do río.

O Texo, longo e rápido, corre ao pe da «estupenda» roca coroada por forte castelo, na que asenta Abrantes. Milford manda por terra a súa mula a Lisboa i-embarca como pasaxeiro pra Santarem. Vento de proa, e ameaza de tromenta. As cinco leguas, parada na Barquinha. Voltando a navigar, despóis de facer dúas leguas en seis horas, Milford quédase n'un pequeno pobo onde apesares de chamar a todal'as portas é acollido como Júpiter e Mercurio no conto de Baucis e Filemón. O viaxeiro fala pestes do «juíz de fora» que lle non facilita besta pra seguir, e pol'a mañá ponse a pe ao camiño. Alcanzóuno un soldado c'un asno mandado pol'o «juíz de fora». A cólera de Milford, ao fin bô rapaz, disípase ca filantrópica reflexión: «Illa se iactet in aula Æolus». Fai pouco a pouco o camiño deica Santarem, onde un amigo —non dí quén é— lle presta un cabalo deica Vilafranca, sete legoas. A chuvia canta nos grandes bosques e non aviva o andar da cabalgadura en cuia comparanza Rocinante houber semellado un Brigliadoro:

Si trapassamo per sozza mistura
Dell'ombre e della pioggia i passi lenti.

VIII

LISBOA

Chega Milford canso e desfeito e coma sempre acódelle a cita consoadora, eiquí a pomba de Lafontaine:

Tirant l'aile et trainant le pied,
Demi-morte, demi-boiteuse.

Con certo escrúpulo fala da cidade pois é ben conecida e mil veces descrita. Tres cousas enrabechan a sensibilidade do inglés: o mal ulido e deixadeza dos barrios populares nos que na noite escúitase o custante «auga vai», o estridor dos carros, e os cans sen dono âs veces axuntados en perigosas bandas. E pol'o outono quente e tromentoso. Gaba as lim-

pas augas da cidade e o superbo acueducto de fermosa pedra que cruza o val de Alcántara e a pacenza e traballo dos augadores galegos. Gaba o frescor dos barrios outos, as «quintas» de Belem («Many of the houses are excellent, and are extensive gardens with vineyards attached to them, ornamented with statues, vases and obelisks») e adimira o «coup d'oeil» dende o centro en qu'a cidade «appears like the work of enchantment».

A «Praça do Comercio» parécelle das máis nobres de Europa. Mais dí que baixo seu pavimento ciscáranse os lóbregos calabozos da Inquisición, e ísto abonda pra que Milford maxine i-escoite:

> Aspro concento, orribile armonia
> D'alte querele, d'ululi, e di strida,
> Istranamente concordar s'udía.

Evidentemente noso inglés é un escolar en vacaciós. Pra falar da eiscelenza do porto lisboeta tense que axudar da autoridade do general Dumourier. O engádego fondo e sotil de Portugal non se franquea ao viaxeiro. O doce acento, a fidalga linguaxe, tan rica, matizada, e saudosa, soio lle parece ben nos beizos das donas («in the placid and animated tones of the ladies»), e da música gosta das «modinhas» («are swet and expressive»). Comentando os sonados versos:

> Venus bella
> Affeiçoada a gente lusitana

xusga soio ben os ollos e os dentes das portuguesas aínda que nos ollos se queime unha lus de bruxería.

En conxunto, as impresiós portuguesas de Milford son inferiores âs galegas. Falla a persoalidade, os tipos, os caraiteres. Do vivir de Lisboa nota apenas a «siesta» praiticada por todos hastra pol'os augadores, e os cans nos recantos das rúas, e a procesión do viático aos enfermos, levada con grande manificenza pol'o cardeal-patriarca. A nota da «siesta» parécese un pouco â das horas da prima tarde na Atenas moderna por Mauricio Barrés.

Fala con eloxio de «San Jerónimo... one of the finest speciments of Arabesque gothic» cuio altar arxénteo é de

atal peso que os franceses non poideron carregalo. Mirando a un home que pregaba cos brazos en cruz pensa Milford que penaba por «some crime of unusuel magnitude». Gosta do ambente e beleza das rúas «Aurea» e da «Prata», e descobre certa semellanza entre Boud Street e Oxford Street e a «rúa do Panno». O interior do teatro San Carlos non responde â fermosura arquitéctonica. Tres días â semán dase ópera italiana e o resto comedia e traxedia portuguesas.

IX

ARRABIDA, CINTRA, SETÚBAL

Na outra beira do Texo, Milford asiste e descrebe con certa confusión unha tourada. As viñas perto da madureza «gave a vich glowing effect to the scenery». Chégase a Arrabida por grandes avenidas de fermosas frondas. A vila «stands on a high rock, whose bare is washed by the sea». O mosteiro en sucalcos e graderías dos cartuxos ofrece un belido e surprendente aspeito, mais Milford se non astreve a baixar aos subterráneos «these regions of eternal night».

Fala do sal e da dozura do clima de Setúbal, e descrebe con fondo sentimento a rubida a Cintra, en mañán de orballo nas froles, e doce respirar do Atlántico. Mais bota a perder a páxina a cita de Delille sobre o nacimento da mañán:

> Il vient environné de paisibles nuages
> qui flottent dans les airs, sans former des orages.

Recorda a quinta d'un grande señor que ao sentirse morrer, sendo embaixador na India, dispuxo qu'o seu curazón fora traído a Cintra i-encovado na roca baixo un epitafio latino. No convento da Pena soio hai cinco monxes. Soedade impresoante acrecida pol'a vista largacía. No convento da «Cortiza» contempra Milford, con escándalo, o burato no penedo onde vivíu un anacoreta.

Prefere Milford o viño e as froitas de Collases. Un frade aplica aos franceses as verbas de Cicerón: «Gallis fidem non habendum, hominibus lesibus, perfidis et in ipsos Deos inmortales impiis».

Dinantes de sair de Lisboa noso viaxeiro corréuse a nova de que un oficial inglés pasaría camiñando sobre o río c'un par de botas de curtiza. Dende a mañán as ribeiras enchéronse de xente que agardóu tod'o día hastra que se foi cansa e sulfurada ante o anunzo de que a fazaña se compriría â lus das antorchas.

X

COIMBRA - O PORTO

«This city, if it is the seat of learning, must be confessed to be also that of gloom». Nota Milford o gran número de conventos que «furnish the only interruption to the solemned silence which reigns, by the deep nasal roaring of the friars, chanting masses in every part of the town». E pouco máis. A ponte, a pousada onde serven polos resistentes aos máis fortes marmelos. Sen dúbida, ningunha cita acode en axuda de Milford que falente d'un alexandrino francés, terceto italián ou dístico latino ou grego anda cego e xordo pol'o mundo.

Porto góstalle moito pol'a posizón, as fermosas casas, a urbanizazón, a colonia inglesa e os viños. Para Milford n'un bô hotel inglés na mesma Rúa Nova dos Ingleses. Discurre sobre da universalidade dos viños, sobre as tarifas e as factorías. «The vine are planted on terraces supported by walls and reach near the summit of these conical formed hills; which, although incapable of producing any other vegetation, are during the vintage hung with luxuriant clusters of the purple grape».

Fican no Porto algunhas distintas familias inglesas. Entre elas coidaba estar Milford no círculo dos compañeiros de colexio. O pan ven de moi lexos, en mulas, d'un lugar onde corre unha fermosa corrente de limpas augas: «Vilalonga». Celebra as «quintas» e n'elas a beleza e grandor dos laranxeiros e limoeiros. «I particularly remarked the great height and size of these trees, affording complete shelter from both the sun and rain». Dende Macarellos é impresoante a vista da «barra» do Douro.

E co ista esviazón do naufragio remata o libro e o viaxe. Desmasiado «junior» e escolar o xoven Milford. Na curta despidida aos lectores anunza con non disimulado gozo que

sai pra Italia. Máis que os manes de Virgilio protéxao o magisterio de Deslisle

Helas! je n'ai point vu ce sejour enchanté,
Ces beaux lieux où Virgile a tant de fois chanté...

¡Lástema de rapaz! Non embargantes, o libro ten a súa simpatía. Maxinamos o autor, xa home maduro, fidalgo campesío cazador de golpes ou burgués ao estilo das novelas de Dickens, lembrándose do seu viaxe. Cecáis entón, si as humanidades e o «cant» non lle osificaren por demáis o esprito, terá vivido algunha hora saudosa das memorias de Portugal e da Galiza. E cantaríalle na ialma a «modinha»:

Por muito minha vontade
Eu adoro ao meu bem,
Morro por êle e non quero
Dar parte disto a ninguem.

R. O. P.

AIRAS NUNES

(Poeta compostelano del siglo XIII)

CAPITULO I

ÉPOCA Y VIDA

Es Airas Nunes uno de los personajes más interesantes del medioevo gallego. Hay algo de enigmático en su personalidad, y, sobre todo, hay en sus obras una extensión horizontal como pocos trovadores abarcan.

En aquella época feliz en que Galicia ardía en cantos, y cuando la pléyade de sus poetas imponían normas líricas a la península, apareció Airas Nunes, llevando su numen divino bajo la tonsura canónica y la cítara de trovador bajo el manteo de clérigo.

Resulta muy difícil coordinar algunas fechas de su vida,

porque apenas sabemos otra cosa que dos o tres datos que sus composiciones nos proporcionan, y, aun así, hemos de suponer que acertamos en la interpretación de ellas; pero, por pocas que ellas sean, y suponiendo que sólo alcancemos a dar un esquema biográfico, éste bastará a situar un hombre en una época.

Airas Nunes fué clérigo, y este título que imprime carácter, consta dos veces en la compilación vaticana. Abundaban entonces los clérigos juglares, gente bufa que, como aquel Justo del Bierzo, enemigo de San Valerio a quien debemos su historia, iba sembrando chocarrerías y provocando risas, a cambio de un mendrugo de pan, o de unas libaciones tabernarias. A los tales se les llamaba golíardos.

Seguramente podemos decir que nuestro poeta no perteneció al número de esos bufones, y la seriedad de su obra acredita nuestra opinión. Por lo demás, la voz *clérigo* que el Cancionero usa, lo mismo puede significar el sacerdote, o buen clérigo apóstol de Cristo, que el aspirante a dicho grado sacerdotal, que al hombre estudioso, amante del saber, que llevado de su entusiasmo por las letras o por las esencias universales, aprende y produce.

Me parece aventurado afirmar que hubiese recibido todas las órdenes, pero debía gozar de buena fama, por cuanto los obispos le escogían para llevarle en su séquito, y en los tiempos de la desgracia no faltaba él a su vera; lo cual indica la intimidad que le daban, y que él supo y quiso corresponder a la confianza que en él depositaban.

En cierta ocasión, en que los negocios personales del obispo a quien servía no andaban muy bien, hubo de escaparse con él, corriendo los peligros de la huída.

> O meu señor obispo na Redondela un día
> de noite e con gran medo de sua mitra foxía.
>
> (C. V. 468).

Alguien supone que esta canción se refiere al curioso episodio del rapto de la sobrina del arzobispo Arias, doña Sancha Rodríguez de Segamondi, llevada a cabo por su pariente Gonzalo Fernández Gallinato, tal como lo cuenta el conde Barcelos. Y Murguía afirma que alude a los inconvenientes

que tuvo que sufrir en su diócesis el célebre obispo don Lucas de Tuy, suponiendo así gratuitamente que Airas Nunes estaba en su compañía, lo que parece un despropósito.

La canción nos habla de nobles familias pontevedresas, autoras de lo que al poeta sucedió, y el ambiente acusa un fuerte sabor compostelano. En ella registra Airas Nunes los menores detalles, porque en su vida trashumante de poeta nunca se viera en ocasión igual, y fué menester llegar a viejo para sufrir lo que no esperaba, porque viejo y canoso era ya cuando esto le sucedió, a juzgar por las siguientes palabras:

non houberon vergoña dos meus cabelos canos.

No paró todo ahí, sino que al echárseles encima la cuadrilla de salteadores, hicieron presa en cuanto de valor llevaban y vestían; y el poeta, hombre siempre pacífico, que por no reñir con nadie, ni siquiera tencionar con los de su cofradía, y que en un momento confesional nos había dicho:

E desque eu nací nunca entrara en lide,

se vió, en la vieja villa marinera, preso, injuriado y desnudo: «leizáronme cual fui nado no meyo de la rrua».

Esta es quizá la última poesía de Airas Nunes, y el suceso del que fué parte activa debió tener lugar por el cuarto decenio del siglo XIII. ¿Era su señor el gran arzobispo don Juan Arias, uno de los continuadores de la obra de Gelmírez, y homónimo del poeta Xoan Airas, amigo de Airas Nunes? Todo induce a creer que sí, aunque algunos reparan que entre los dos no debían mediar muy buenas relaciones, por cuanto Airas Nunes había sido fámulo del anterior arzobispo compostelano don Bernardo II, que no miraba con buenos ojos a su sucesor.

De nuevo acudimos a sus canciones para ilustrar este episodio de su vida, que ayuda a concretar la cronología del poeta. Separadas del grueso de sus poesías hay dos, una de las cuales comienza así:

Achouse un obispo que eu sei un día.

(C. V. 1.133).

En ella se registra el encuentro casual del arzobispo dimisionario don Bernardo II, que se recoge a la verde y románica suavidad del Sar, con el electo por el cabildo, don Juan Arias, el que reclama de su antecesor un saludo que aquél le negaba, a lo que el interpelado repuso:

> E diz o obispo non vos conocía,
> se Deus me balla, ca des que nací
> nunca convosco falei nin vos ví.

Todos estos incidentes encierran una época de políticas e intrigas de gentes pudientes entre las cuales Airas Nunes hubo de vivir y desenvolver su prudencia y tino para no adherirse a banderías. Lo mismo que otros juglares cantaban a los reyes gobernantes, y luego a la muerte de ellos reproducían sus laudes en torno al que le sucedía en el trono, Airas Nunes, no olvidándose que una alabanza poética a tiempo excita la virtud de la largueza, florecía en cantares para cada nuevo señor, y exaltaba ampliamente las virtudes de sus protectores.

No sabemos el tiempo que pasaría en el retiro de Sar, gozando de una paz que nunca podría hallar en los azares de una vida juglaresca. La poesía de Compostela estaba en el Sar. Poetas y peregrinos acudían a la vieja capilla y a las romerías de famoso nombre que en su atrio se celebraban; y, sobre todo, a la sombra de los avellanares del río de su nombre, los poetas tejieron mil versos, y los Cancioneros guardan la música de sus aguas. Aquí fué donde Airas Nunes encontró reposo a sus años maduros.

Llamará la atención de mis lectores que haya empezado su vida al revés de lo que suele usarse, historiando primero los tiempos probables de su vejez. Pero esto no es cálculo errado, sino imposición del material histórico que poseo, pues preferí adelantar los datos más conocidos e indudables, para asentar sobre ellos otros no tan auténticos ni tan verídicos.

Confieso, desde luego, que no hay razón apodíctica para afirmar su naturaleza compostelana. Si alguien lo cataloga entre «los poetas nítidamente santiagueses», es más bien por el espíritu de sus canciones que por confesión del poeta. El

único dato que nos podría dar luz en este asunto son las palabras empleadas en la canción 455:

> En Santiago sendo albergado
> en miña pousada chegaron romeus.

Y esto no es sino declarar una vecindad pasajera como la de cualquier peregrino que llegue a la ciudad del Apóstol y busca una casa donde morar durante la estancia, y en ella encuentra lecho y techo, comida y la compañía de gentes advenedizas que le cuentan nuevas de su viaje y atiende a sus preguntas inquisitorias.

Murguía, que deja en duda el origen compostelano de Airas Nunes y que asegura, en cambio, que fué clérigo de León, nos da motivo para estas preguntas: ¿Cuándo se hizo clérigo Airas Nunes? ¿En dónde ejerció ordinariamente sus órdenes? Todo lo que ayude a esclarecer dichos extremos será una contribución más en la biografía de uno de nuestros más grandes poetas.

A mi parecer, hay que distinguir dos épocas en su existencia; la primera, en que vaga libre por cortes y ciudades, sembrando la deliciosa semilla de sus baladas y la no menos deliciosa de sus temas paralelísticos, y en la que brotan de su pluma los versos de amor que el Cancionero recoge. En la segunda aparece vinculado a la iglesia metropolitana de Santiago. Han pasado quizá graves contratiempos en su vivir; sigue haciendo poesías, pero ya el amor está en derrota, y Airas Nunes muestra aires de duro censor moralista, y se dedica al recuerdo personal y a la canción heroica. Se hizo clérigo, y justo es advertir que ejerció con dignidad su nuevo estado.

Dos razones principales hay para esta clasificación, basadas en la crítica ideológica de sus obras, y en los datos que sobre él han llegado hasta nosotros.

Aunque no fuese precisamente santiagués, Airas Nunes era gallego, y siendo al mismo tiempo trovador, excusado es decir que viajó por diversos lugares. Salió de Galicia, y cuando abandonó esta tierra, dejó ya un amor que le espera ansioso, y mira los caminos con esperanzas. Airas Nunes llegó hasta la corte en que San Fernando daba olor de virtudes,

paróse en León y logró que el santo rey lo retuviese junto a sí y lo hiciese compañero de asonadas y peregrinaciones. La moza enamorada que pensaba en él, volvió un día la vista hacia Ferreiros, por donde venían los peregrinos de Francia, y cantó de esta manera:

A Santiago en romería ven
el rey, madre, prazme de corazón,
ca verei el rey que nunca ví,
e meu amigo que ven con él.

(C. V. 458).

Lo que después haya pasado permanece en el silencio histórico que bordea todas las figuras de algún relieve, y es imposible adivinar si quedó ya adscrito al clero compostelano o si volvió a Dios, y fué después colaborador del rey sabio en la redacción de las *Cántigas de Santa María*.

Con lo dicho se puede ver que Airas Nunes figura en la edad de los esplendores de la lengua gallega, cuando en Castilla y Portugal bajan los reyes a jugar trovas con los juglares, y así Alfonso X como don Denís comparten con sus súbditos la hegemonía poética del finisterre románico.

En esta sabiduría medieval, amplia plaza en la que convergían todos los espíritus selectos de aquel tiempo, no está solo Airas Nunes, sino que a su vera se mueven otros poetas galaicos y castellanos, acaso muy dispares en carácter y en gustos, pero que, unidos en el vínculo de la lengua, crearon para nuestro solaz un vivero de canciones.

Las páginas que siguen son el estudio imperfecto del arte y la ideología de Airas Nunes, en cuanto es dable penetrar en los secretos de un poeta.

CAPITULO II

EL AMOR Y EL ARTE

Toda la Edad Media fué, más que una alborada de arte y de amor, la plenitud de esos dones que la divinidad concede a los mortales, y que el maestro Mateo supo captar en la actitud y en los rostros de sus espíritus, hechos piedra, en el Pórtico de la Gloria. Siempre que se quiera adivinar el alma

apasionada y satisfecha de un poeta amador, habría que ir a oír la música dulce y acordada que se desprende de aquellos instrumentos, que vibran en el descanso de su postrer acorde, y beber la sonrisa de aquellos personajes, los que no suscitan ansias ni deseos, sino posesión de la dicha eterna.

Airas Nunes no es un poeta de primaveras; para él se hicieron los estíos plenos de fruto; y para él están demás las flores, cuando la espiga, que es más perfección, puede caber y desgranarse en su mano. Esas dos categorías universales de amor y arte las bebió él en su mismo corazón, y, por eso, antes de seguir, dejo al lector que saboree la soberbia balada que más fama le ha dado:

Bailemos nós xa todas tres, ai amigas,
so aquestas avelaneiras frolidas;
e quen for velida como nós, velidas,
se amigo amar,
so aquestas avelaneiras frolidas
verrá bailar.
Bailemos nós xa todas tres, ai irmanas,
so aqueste ramo destas avelanas;
e quen for louçana como nós, louçamos,
se amigo amar,
so aqueste ramo destas avelanas
verrá bailar.
Por Deus, ai amigas, mentr'al non facemos,
se aqueste ramo frolido bailemos;
e que ben parecer, como nós parecemos,
se amigo amar,
so aqueste ramo, sol que nós bailemos,
verrá bailar.

(C. V. 462).

Cualquier gustador de riquezas artísticas nota en esta composición aires de fronda. Joan Zorro se deleitaba complaciéndose en ver las barcas corriendo por la ribera, al impulso de los remos: «*e sabor ei da ribeira*»; Martín Codax acariciaba el cuerpo gentil de su amada en las aguas marineras del Atlántico: «*ondas do mar de Vigo*»; Pero Meogo, pensando en ella, ilusionaba su corazón con su recuerdo, y

le hacía lavar los cabellos en rústica fuente, atarlos con cintas de oro, y como signo de amor veía a las ciervas: «*en as verdes ervas*»; y Fernán Esquío se entusiasmaba a orillas del lago, donde las aves saben andar y cantar, y allá quería llevar a su dueña: «*vaiamos hirmana, vaiamos folgar*».

En este coro de amantes sentimentales tiene su puesto el poeta compostelano, el cual no canta rumores de mar abierta, ni quietudes de lago, ni gemidos de cierva en celo, sino que su lirismo fué a buscarlo en los bosquecillos adónicos del río Sar, por los que corrían los genios de viejos cultos y en los que, al musical rumor de sus «*avelaneiras floridas*», iba diciendo sus mismos versos, que en otra canción expresara:

Quen amores a, ¿cómo dormirá?
¡ai bela frol!

(C. V. 454).

Vemos en las composiciones de Airas Nunes lo que puede advertirse en otros poetas de los Cancioneros, y es la alusión a los bosques resonantes, recuerdos de aquellos bosques germánicos, que en la Edad Media, época en que se escribían las mejores poesías gallegas, habían ya perdido sus dioses y sus hechizos, para dar paso a una mística teoría de amor, que nacía con la gracia del románico en que se engendraba.

Resulta deliciosa la confesión naturística que nos hace el n.º 456, de la Vaticana, en que dice:

Cando eu paso por algunhas ribeiras
so boas árbores, por boas prados,
si cantan i passaros namorados
logo eu con amores i vou cantando.

Sus palabras evocan el cuadro animado y encantador de un Boticcélli y el triunfo de las virtudes creadoras del estío. Por lo menos asistimos aquí a la ley del contraste que se opera en su espíritu, pues Airas Nunes era de natural reservado y serio, pero la llegada del verano ocasionaba en él la explosión de alegría, que empezaba diciendo: *minto meu pago deste verano*», y terminaba:

Ei eu gran vizo e grande alegría
cuando unhas aves cantan no estío.

(C. V. 456).

A nuestras costumbres sociales de hoy día cuesta algo suponer que un clérigo tuviese amores, cantados en público sin rebozo y públicamente correspondidos. No se puede asegurar con certeza que éste sea el caso de Airas Nunes, pero, al no poder señalar su entrada en la clerecía, podemos hablar de su vocación al amor, que fué en él sinónimo de su vocación a la poesía.

Llegó un día en su vida, en el que sintió la irresistible alegría de un espíritu optimista, que nacía con todas las galas de cosa nueva. Empezó a ser trovador, y no se cansa de repetirnos que fué trovador porque amaba. Frecuentaba entonces la compañía de los poetas, y sus versos no encontraron eco en su alma, pues vió que todos ellos nacían casi desesperados. ¿Por qué?, ¿para qué? Otro era el prisma que descomponía su luz.

El amor, dice, es esfuerzo y esperanza, y en él se halla la cifra de todo bien

> e por esta razón
> trobo eu e non por antollanca,
> mais porque sei lealmente amar.
>
> (C. V. 457).

La canción 457, de la cual tomo los versos citados, y la 469, no son sino dos redacciones de un mismo tema, recogidas con notables variantes. La lección de psicología amorosa que encierran y que, en realidad, no forman el canto a la amada, sino a los efectos de su amor, hubo de costarle las invectivas envidiosas de sus compañeros los poetas, censuras que Airas Nunes rechazó, tildando a la vez de ficticias las composiciones de ellas.

De las expresiones usadas por nuestro poeta diría Wechsslet que tenían sabor feudal, por la dependencia y jerarquía que significan. Así, hablando de los encantos femeninos de su amada, dice que «meten en poder», y no nos cuenta si de ella recibió tocas o briales, sino que en la palabra general de «prendas» quiere indicar el pago que recibió de sus servicios amatorios.

Claro está que no siempre era duradera esta felicidad, porque el amor de las mujeres, enseña la Sagrada Escritura,

es como un escrito en la arena, que un viento leve lo borra; sobrevienen a ratos las crisis de amistad, y entonces sucede al exaltado tono, el meláncolico y quejumbroso de la elegía, como en la canción 463, que empieza:

Par Deus corazón mal me matades.

Trátase en los catorce versos de ella, de juntarnos uno de los estados tan característicos de toda gran pasión: de un momento de desánimo. El poeta se encara con su corazón, y airado pero no ofendido, le reprende de que tan perdidamente se haya enamorado, y adviértele que piense en algo más, que tenemos algo más que cuidar, como es la vida, sin la cual sería loco y superfluo el amor. Aunque Airas Nunes pertenecía al núcleo de los juglares gallegos que se apartaron de los módulos internacionales, aprendió y guardó alguna enseñanza provenzal.

La mesura, la timidez, aquel buen tono en el hablar delante de su ídolo, que entre los juglares era un signo de amor cortés, no falta en Airas Nunes, y, a juicio de R. Lapa, es quien mejor expresa la penosa situación de una declaración de amor. Los cánones del arte imponían también aquí su imperio, y la fina sensibilidad de los trovadores calculaba de tal modo el momento realista de la confesión, que era tenido por buen *entendedor* quien saliese vencedor de la empresa. El portugués Guillada acertó a dar un exquisito ejemplo de esta ciencia, y Joan Airas, el cáustico burgués compostelano, tomó a chacota el tema, y a parodia.

Poco abundan en los Cancioneros estas piezas declaratorias. Por lo que a Aîras Nunes le sucedió, se comprende la reserva de los trovadores.

Falei noutro día con mía senhor
e dixell'e grande amor que ll'ei
e quantas coitas por ela levei
e quanto afam sofro por seu amor;
foi sañuda e nunc'a tanto ví
e foise e sol non quis catar por mi
e nunca mais pois con ela falei.

(C. V. 467).

Otras poesías suyas figuran en el número de las cántigas de amigo, y la *coita* de amor informa de tal modo su pensamiento, que la idea de la *gentil dona*, como con expresión petrarquiana la llama, es su preocupación constante, ya se encuentre lejos entre la adustez de una mesnada castellana, ya viva la animación peregrina de las rúas santiaguesas.

Una mañana, quizá cuando la alborada rompía, salió el poeta a cabalgar por las orillas del Sar. La canción que aquel día tejiera tiene virtudes de añoranza, y el copista de la Vaticana la coloca la primera entre las suyas, en número 454, y empieza así:

Oi hoxe eu unha pastor cantar
du cavalgaba por unha ribeira
e a pastor estaba senlleira
e ascondime pol-a escoitar
e dizia mui ben este cantar.
So lo ramo verde frolido
bodas facen a meu amigo
e choran ollos de amor.

Hay aquí un caso de imitación o coincidencia con otras de Joan Zorro, especialmente con la 757; y un ejemplo de supervivencia en el *Quijote*, parte 1.ª, cap. XXVII, donde, *mutatis mutandis*, Cervantes regaló a sus personajes con una visión igual a la que Airas Nunes viera en el siglo trece.

La pastora cantaba con los encarecimientos que el poeta sabe darle, y, usando las palabras de la inmortal novela, digo que «la hora, el tiempo, la soledad, la voz y la destreza de la que cantaba causó admiración» en él, y se estuvo quedo, y oyó cómo ella reprochaba a los pájaros porque gorjeaban, mientras ella moría de amores. Todo le convidaba a intervenir, y dar consuelos a la pastora, pero seguramente se acordó de la repulsa recibida en su apasionada declaración de amor, y se abstuvo de entrar en escena, sintiendo y repitiendo en su interior lo que ella decía:

quen amores á
cómo dormirá
ai bela frol.

También aquí el arte de la expresión se alió con la riqueza del ambiente, y canta la joven, pero aun canta más el paisaje. Estos juglares que, a fuerza de correr mundo, de copiar vivires y recordar visiones, alcanzaron una actitud ecléctica en todo, imitaron, sin quererlo, aspectos de la vida religiosa. La cántiga 454 es el remedo paganizado de una composición de lugar contemplativa. Para los contemplativos todo les recordaba a Dios, y para los poetas medievales en todo estaba su amada.

La *gentil dona* de Airas Nunes no va a la ermita a llorar amores, sino que bajo el disfraz de pastora corre al río a mezclar con él sus lágrimas. ¡Gustaban tanto a los juglares las viejas frondas de los avellanos! Cansados del caminar trovero, dejando por doquier el alma de sus canciones, aquí hacían acopios de nuevos temas, al tiempo que daban reposo a cuerpo y alma. El bosque, el prado, la fuente, esos fueron los temas primigenios de todas las literaturas; y antes que el arte supiese dar sombras a las figuras, ya el hombre buscó un paisaje para sus héroes.

¿Quién duda que en este ambiente de naturaleza abierta fué en donde Airas Nunes colocó aquel diálogo entre la madre que incita a su hija al baile y la hija que asiente, reconociendo sus donaires en él? Es el número 464, canción y bailada a un tiempo, que tiene ritmo de muiñeira, olor de primavera, y trae música lejana de gaita, o de juglar violero.

Bailade oxe, ai filla, que prazer vexades
ante voso amigo que vos moito amades.

Entre las joyas del Cancionero vaticano ésta ocupa un lugar destacado, y entre el ropaje lírico de su expresión puede entreverse la idea fundamental de la entrega mutua, a favor de la hegemonía amorosa, ejercida por aquel trovador que acaba de venir a Compostela, su tierra, en la romería alegre de las gentes, y que prendió entre las combinaciones métricas de sus manuscritos, la hoja verde de las *avelaneiras frolidas*, para que al secarse, reverdezca en recuerdos.

CAPITULO III

EXIMIO POETA

Al hablar en el capítulo pasado de las cántigas de amor de Airas Nunes, dejé de mencionar algunas coincidentes en el tema de las registradas; otras que el autor compuso, no llegaron a nosotros, bien por perderse los originales, bien porque en las sucesivas copias del códice vaticano, los amanuenses no procedieron con la escrupulosidad debida, y seguramente omitieron composiciones de otros códices.

El pequeño grupo de las poesías que de él se conservan, no guarda proporción con la abundancia que de ellas compuso, según testimonio suyo:

> e fazo cantares en mil maneiras.
>
> (C. V. 456).

Lo mismo había dicho el regocijado Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, quien llenaría «diés priegos» con las danzas, troteras, burlas y cazurrerías, que para todos había compuesto.

Con las poesías conservadas de Airas Nunes formamos dos grupos definidos: las amorosas y las no amorosas, prevaleciendo en estas últimas un sentido de moralidad y carácter censorial, muy en consonancia con el estado clerical del autor. Las relaciones doctrinales y poéticas que él sostuvo con otros poetas contemporáneos serán objeto de estudio en el capítulo siguiente. Murguía quiere colocar a nuestro poeta compostelano entre los de solera más antigua en la lírica gallega, después de Payba; mientras otros lo colocan al par de Bernal de Bonaval, el más viejo *segrel* de obra conocida.

A pesar de su obra y de su importancia, nos parece algo extraño que Airas Nunes salga intacto de las acometidas personales de sus coetáneos. Quizá se deba a que no era de la baja condición de muchos de ellos y a que supo mantener su personalidad e influencia de poeta cortesano, seguidor de reyes y obispos. El mismo insiste en su condición de trovador, y su cultura y viajes le dieron aureola de personaje.

De muchos poetas de los Cancioneros no sabemos à qué

orden social pertenecían; en cambio el colector de la Vaticana reputaba el título de Airas Nunes una distinción, por lo que añadió a su nombre el de *clérigo*. En su concepto ello no significaba prosapia de origen, pero sí una línea más elevada en la curva de la inteligencia; y este eximio poeta, que sin duda hubo de vencer los influjos occitánicos, pregona en la Edad Media su valor personal.

Después de tiempos y desengaños dejó de conjugar el verbo amar. No le causó la desilusión mayor pena, ni en sus versos corre el torrente lacrimatorio de otros fracasaados; él empuña su pluma y escribe una terrible, cuanto despiadada, pero verídica, invectiva, contra la que arrancó de su alma los acentos líricos más bellos. La vió llena de vanidad y soberbia, pintando las mejillas de «*bermello*», y coloreando «*as sobrecellas*»; oyó sus palabras imprudentes en público, «*dizendo en concello*»; y el descoco presumiendo de «*ben tallada*»; y cuando la vió, así al desnudo, por dentro y por fuera, se cansó de ella y la dejó.

El número 1.134 es, pues, un serventesio moral. Huyeron de él las visiones deleitables de la poesía amorosa, que hará perenne su fama en el mundo; ahora buscará asuntos serios en los que explayar este nuevo yo que en él se manifiesta. De aquellas cántigas de añoranzas y romerías, como la 458, en que vuela su corazón y cabalgan reyes, no quedará sino la sombra de Carlomagno; presidiendo las peregrinaciones reales; y nuestra imaginación recordará la miniatura del Códice Calixtino en donde Santiago muestra las estrellas guiadoras, bajo las que el juglar durmió y cantó.

Como a un afán sustituye otro afán, y la vida del hombre se convierte en continuo quehacer, y como el Arcipreste había dicho que:

> costumbre es de mancebos usada
> querer siempre tener alguna enamorada,

Airas Nunes, poeta en flor, que no había perdido la juventud de espíritu, tuvo nueva enamorada, y ésta fué la *verdad*. Al sentirse filósofo y moralista, al vestir la túnica verde del Maestro —Veritas—, la doctrina hecha ciencia, que él apren-

diera en sus teologías, también la boca le vibró en cauterios y fogatas.

> Porque no mundo mengou a verdade,
> puñei un día de a ir buscar,
> e ú por ela fun preguntar,
> disseron todos: allar la buscade.
>
> (C. V. 455).

Se perdiera la *verdad*, que es lo mismo que rectitud, justicia y vida religiosa; la buscó por todas partes, y un fracaso rotundo correspondió a su requisa. En el verso sonoro de su cantar hay tonalidades de metal judiciano, y las verbas del clérigo piadoso correrían los lugares conocidos, escalarían tres peldaños de perfección creciente, y en el cuarto será el pregón al mundo.

Primero fué a llamar «na irmandade a ver si la encontraba». ¿Se acordará Airas Nunes de las viejas asambleas juglarescas y de aquella hermandad en las privaciones y en el trovar? ¿O bien se refiere a sus compañeros de ministerio los clérigos santiagueses, que habían gozado nombre de rectos y piadosos? Según Teófilo Braga, el poeta habla aquí de las irmandades o ligas que se reunían *debaixo das carvalheiras do adro,* a una señal de la campana, y que tenían por norma rehusar abrigo a los malhechores, dirimir las contiendas entre el pueblo y la aristocracia y ser un firme apoyo del orden en la península, a la vez que una garantía de los fueros populares. Esta opinión ofrecería visos de acierto, si no nos hiciese desconfiar la pasión partidista del autor en sus escritos.

Fuése luego Airas Nunes a buscar la verdad «nos moesteiros dos frades regrados». Existían varios en la ciudad del Apóstol, y en ellos pudo tener amigos que le hiciesen partícipe de su temor de vida y del fervor o relajamiento de las comunidades. Contaba con la ya antigua casona de los benedictinos, y recientemente se habían instalado los frailes franciscanos y dominicos. El mismo S. Francisco echó los cimientos de su convento en 1214, y en él plasmó el santo sus ideas universalizadoras y el perfume virtuoso que las «Fioretti» recogen.

Varios años más tarde se fundó el convento dominicano,

cuya iglesia era consagrada hacia 1232, consagración a la que fué invitado su amigo Bernal de Bonaval y que, según tradición, fué también fundación directa de Santo Domingo de Guzmán. En estos monasterios le contestaron que no moraba la verdad, pues «de al avemos mayores coidados».

Intranquilo por la intención sarcástica de sus últimas palabras, fuése al Císter, «ú verdade soía sempre morar». Como quiera que en Santiago no había convento cisterciense, es menester pensar en el que, siendo cercano a la ciudad, atrajese de alguna manera la atención por su importancia, y, en efecto, allí estaba la abadía de Sobrado de los Monjes. Nuestro poeta llegó con su ardiente pregunta, y le dijeron que ni había fraile que conociese la verdad, ni el abad «quería que fose í pousar».

Entonces, vuelto a Santiago, esperó a los peregrinos que descendían a la tumba jacobea para inquirir de ellos si conocían esa virtud, ya enigma, y le respondieron:

> Moito levádel-o camiño errado
> ca si verdade quiserdes achar
> outro camiño convén a buscar
> ca non saben aquí del-a mandado.
>
> (C. V. 455).

Así terminó aquella famosa encuesta, que suponía y tiene para nosotros el valor de un testimonio auténtico, y retrata la corrupción general de su tiempo. Es un anticipo de lo que serán después en la literatura castellana las composiciones del estilo de la «Danza de la Muerte», sólo que en ésta se enjuician las personas, y en los versos de Airas Nunes, las colectividades. No hay otra cántiga en el Cancionero de pareja originalidad.

Aunque por diverso aspecto, igual importancia tiene la 466. En ella vemos un ejemplo de poesía heroica en gallego, que parece arrancado de una crónica, e irregularmente metrificado, como quien balbucea un lenguaje nuevo. Menéndez y Pelayo adopta en el estudio que hizo de esta canción una forma estrófica diferente a la que usó Teófilo Braga en su edición del Cancionero. Los versos de Braga son de 5 a 6 sílabas, dispuestos de manera que formen redondillas, pre-

tendiendo deducir de esto determinadas teorías métricas; en cambio Menéndez y Pelayo usa los de 12 y 16 sílabas, más en consonancia con el códice y con los varoniles versos de nuestras gestas.

Por ser la carencia de noticias en este asunto muy grande, siempre será para nosotros una curiosidad insatisfecha la razón de intercalar en el Cancionero un fragmento de gesta, entre la alocada turbamulta de los cantores líricos del amor. Si se exceptúa la irreverente parodia de D. Alfonso López de Bayam (1080), la composición de Airas Nunes es la única poesía épica que en el Cancionero vaticano se encuentra.

Menéndez y Pelayo opina que «es, no un romance (como se ha dicho), puesto que la asonancia varía cada tres versos, sino un fragmento de cantar de gesta, relativo, al parecer, al reinado de don Fernando I el Magno, y que, si no es trasunto original castellano, como parece verosímil, probará que Galicia no fué del todo extraña a la elaboración épica».

Es más que probable que nuestros juglares y trovadores no se limitaron exclusivamente a componer y cantar canciones de amor, y el mismo Airas Nunes se encarga de hacer notar que él hizo cantares en muy diversos estilos. Se comprende que en las cortes de los reyes donde la cultura era más refinada y la superficialidad de vida más intensa, predominase la poesía lírica; pero, ¿cómo iba a suceder lo mismo en los pueblos y aldeas, donde no sabían de gustos señoriales, donde lo narrativo era su mejor bocado, y en donde corrían de boca en boca los relatos épicos del camino francés, y sabían de memoria los nombres de gesta de la nación vecina, sin precisar textos ni cancioneros?

Otra nueva razón, apuntada ya alguna vez, es que en las colecciones como la Vaticana, el compilador dejó de recoger la producción íntegra de aquellos poetas medioevales, y sólo escogió las obras líricas, y aun de éstas, las que según su crítica o su gusto, agradarían a los lectores. Entraba en esto una razón psicológica de apreciación, por cuanto en la poesía lírica de un Airas Nunes, Pero da Ponte o Bonaval, hay abundancia de noticias referentes a sus personas o a otros poetas, es decir, que abunda lo anecdótico, y eso no sucede en las canciones de gesta, en que los versos pertenecen a la historia, sin referencias al poeta.

Tenemos, pues, que Airas Nunes ha hecho llegar hasta nosotros un tema épico. ¿Se trata de materia original o de una refundición tradicional por escrito? Los acontecimientos que en el n.º 466 se narran, no estaban tan alejados del autor que necesitase consultar las crónicas, y por eso me inclino a creer que él se apoderó de la tradición oral, y le dió forma.

Menéndez Pidal, en su libro sobre la poesía juglaresca, encontraba a nuestro poeta con una cultura superior a la de otros juglares; y Alfredo Jeanroy destaca aún más este aspecto, pues, al estudiar los temas líricos de la Edad Media francesa y relacionarlos con los de la poesía galaico-portuguesa, encuentra en las cántigas de Airas Nunes una base para sus razonamientos de entronque lírico, a partir de la poesía popular innata en el carácter de todos los pueblos, y de la que salen los modelos que cada poeta inventa según sea su inspiración y medio.

CAPITULO IV

COLABORACIONES Y CRÍTICAS

Airas Nunes, ha dicho el eminente crítico inglés Aubrey Bell, es el mayor genio poético de los Cancioneros, por la maestría de su ritmo y el seguro instinto de la belleza, revelando ya en sus producciones lo que ha de ser el *dolce estilo* del Renacimiento.

Su nombre aparecería nimbado de alabanzas, si fuésemos a recoger cuántas en su honor han vertido los lectores y críticos de sus obras. Son éstas dieciocho poesías que se encontraron en el códice 4.083 de la Biblioteca vaticana y que, divididas en dos grupos, figuran en los números 454-69 y 1.133-34, dando la suma total de 303 versos; pocos por la cantidad, pero llenos de virtud.

Las combinaciones métricas que emplea tienen toda la irregularidad propia de los trovadores, y es tarea larga e infructífera el estudiar detenidamente las variantes de rima, aunque en ello haya parado su mariposeadora atención el P. José Mouriño. A Eugenio Carré Aldao se le ocurrió también llamar soneto a la canción 463, sólo porque tiene ca-

torce versos, cuando ni el soneto había nacido aún en Italia, ni el vate gallego tiene por el ritmo precedentes en la literatura italiana, ni, finalmente, el tipo sonetista de Guido Cavalcanti había llegado a nuestra patria.

Algunas particularidades de léxico sí deben ser tenidas en cuenta, porque dan fe del arcaísmo lingüístico. Así en el n.º 162 encontramos los términos *irmanas, loucanas, avelanas*, que ya no se escribían de ese modo en el lenguaje corriente del siglo XIII, y que varios autores modernos —Pellegrini, J. J. Nunes, etc.—, transcribieron en grafía modernizada. Contribuyó a desorientar algo en este sentido la edición de T. Braga, con el cambio parcial y anticientífico que usó en la transcripción del códice.

En las canciones de Airas Nunes se nota la ausencia neumática, pero no falta la música interna, que da movilidad a sus palabras y pensamientos. ¿Estuvieron sus cántigas acompañadas de música en algún tiempo? Menéndez Pelayo parece inclinarse por la afirmativa, y el musicógrafo Felipe Pedrell dice de él que es «músico y poeta, en el que se deja adivinar que la música importa más que la letra».

Después de esto nos interesa detallar, en parte, su riqueza temática, pues ello determina un mejor conocimiento de su obra. La mayor bibliografía y el mayor interés está en el número 462, que ya copié íntegro al comienzo del segundo capítulo, y a cuyo alrededor se centralizan lo que pudiéramos llamar aspectos galaico-provenzales de su lírica.

Sobre esta lindísima pastorela emite juicios originales R. Lapa, y dice, por ejemplo, que, encerrando todo el bucolismo del siglo XIII, representa una poesía prestada, ya que su ficción no se adaptaba a nuestro modo de ser. Y cabe preguntarle, ¿acaso la inexistencia de otras piezas parecidas arguye que tal género no cabe en nuestra poética?; ¿dejaría de ser un género en la literatura latina la elegía, aunque no hubiese otra que la de Ovidio?; y, ¿no sería castellanísimo el madrigal, aunque no hubiese otro que el de Cetina? Las actitudes en contra nada dicen, y razón le llega a Jeanroy para relacionar las canciones gallegas con otras similares bucólicas francesas.

Dentro de la canción brilla por su ausencia el barroquismo del arte provenzal, y la llaneza de elementos así formales

como internos, cautiva desde la primera lectura. La técnica es idéntica a otra de Xoan Zorro (761), del que varía en breves palabras y en el número de estrofas; y a un tercer poeta, Martín de Ginzo (883). Esto dió lugar a que se pensase en una imitación de Xoan Zorro, y, para paliar la idea de plagio en Airas Nunes, añade R. Lapa que eso honraría su gusto artístico; pero vamos a dejar las cosas en su punto.

La bailada de las «avelaneiras frolidas» es el comentario de un refrán, estribillo o motivo popular en el que los poetas emplearon el método *a seguir* de que nos hablan los prolegómenos del Colocci. Aun cuando Carolina Michaëlis vea en ella una evolución artística muy superior al fondo popular de donde ambos poetas sacaron sus canciones. Y Airas Nunes demuestra mejor la propia individualidad, en la tercera estrofa que añadió, ya que lo común para los dos vates es precisamente el refrán:

e quen for velida como nós, velidas,
se amigo amar
so aquestas avelaneiras frolidas
verrá bailar.

Airas Nunes era un goloso gustador de la substancia tradicional, y le atraían los viejos temas, y en graciosa frescura envolvió los suyos, para deleite de cuantos hemos de manejarlos. En la balada primaveral a que nos referimos, adopta la forma paralelística, y en ella recoge elementos populares de la más vieja tradición; un paganismo geórgico y virgiliano evoca el simbolismo primaveral de otras literaturas; el culto de los árboles, la relación con las fiestas de mayo, la escena de pastores que entonan canciones de amor, la invitación a la danza, todo pertenece realmente a la poesía popular, y todo lo encuadra en un esfuerzo genial, que tiene tanto de folklórico como de personalísima inspiración.

Por aquí se ve que Airas Nunes no precisaba de ley endosmótica para recibir inspiración de otro juglar. La coincidencia con Joan Zorro está muy lejos de ser casual, pero tampoco hay subordinación de poesías, sino aprovechamiento de fuentes comunes; que dan por resultado, salvo insignificantes alteraciones, un parecido en sus canciones. En todo caso, quedaría siempre la inquietante pregunta de quién plagió a quién, pues la crítica tiene sus límites.

Esta misma cuestión vuelve a suscitarse con la cántiga 454. Un tema, un refrán popular, es el esqueleto sobre el que Airas Nunes ensaya la encarnación artística de su canción. Aquí es más extensa la línea de aproximaciones, y son más los poetas a quienes tentó la belleza del tema, tratando de aprisionarla en sus versos. Joan Zorro (757) inicia sólo el asunto, es como el arpegio de una pieza o la maqueta de un monumento; don Joan de Avoim (278) oyó a la pastora cantar «por un camiño francés», como llamaban a los que se dirigían a Santiago; y Nuño Fernández Torneol (245) es el más próximo a Airas Nunes, situando el paisaje «so lo avelanal» y suprimiendo la pincelada del río.

Ahora bien, ¿qué proceso interno es el que aúna estos poetas para aprovechar las materias líricas que animan sus obras? Dejando aparte, o más bien, sosteniendo el interrogante, digamos que Airas Nunes supo abarcar con maestría lo que de folklórico había en bailadas, refranes y demás motivos populares, para dar con ello un marcadísimo carácter regional a sus poesías.

Todas las que de Airas Nunes se conservan, ya he dicho que se hallan en el Cancionero de la Vaticana, al que siempre me refiero; el Colocci-Brancuti las repite y no añade cosa nueva.

Con anterioridad a la edición de la Vaticana, el mismo editor Ernesto Monaci había publicado la 462 en *Canti antichi portoghesi*. Otro libro destinado a extender el conocimiento del gran Cancionero, el *Cancioneirinho de trovas antigas*, insertó las 454, 455 y 456. Después llegó la magnífica edición de Monaci, y en seguida la demasiado popular de Braga, generalizándose la inserción de números sueltos, cuando se trataba de literatura medioeval.

Silvio Pellegrini publicó las 458 y 462; J. J. Nunes todas las cántigas de amigo; R. Lapa la 462; Couceiro Freijomil la 455; «El Pueblo Gallego» la misma; Antonio Iglesias y Filgueira Valverde algunas otras, y enteras o fraccionarias se multiplicaron con alguna profusión.

La poesía no anduvo escasa con Airas Nunes, y la posteridad dará su valor y mérito a los altos dones de este clérigo santiagués y trovador de la gran época.

Fr. Gumersindo Placer,
Mercedario.

REAL ACADEMIA GALLEGA

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES PORTUGUESES



NOTAS BIOBIBLIOGRÁFICAS

Por necesidades de ajuste, nos vemos obligados a prescindir del orden alfabético en la inserción de estas notas.

MIEMBROS ACTUALES

AUGUSTO CARDOSO PINTO

Elegido el 27 de abril de 1933

Notas biográficas



Benemérito investigador y publicista. Nació en Lisboa el 12 de enero de 1901, realizando con gran brillantez en aquella capital sus estudios universitarios. Ejerció las funciones de adjunto del delegado de Portugal en la 2.ª Exposición de Arte colonial celebrada en Nápoles en 1934 y las de secretario de la Sección de Exposiciones de Arte de los Centenarios portugueses, desempeñando actualmente el cargo de conservador del Museo nacional de Arte antiguo de Lisboa. Tomó parte en varios congresos científicos, en los que presentó muy interesantes comunicaciones. Pertenece a la *Associação dos Arqueólogos Portugueses*, de Lisboa; al Instituto de Coimbra; a la Academia de Ciencias Históricas y Bellas Artes, de Toledo; a la de Buenas Letras, de Sevilla; a la de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza; a la de Ciencias, Buenas Letras y Nobles Artes, de Córdoba; a la Hispano-Americana de Ciencias y Bellas Artes, de Cádiz; a la *Societá Africana d'Italia*, de Nápoles, y a la Sociedad Colombina Onubense, de Huelva, siendo, además, oficial de la Academia, de Francia, y caballero de las Órdenes de Cristo y de Santiago de la Espada. Por los relevantes servicios prestados a la cultura, el Gobierno español le concedió la cruz de Alfonso X el Sabio.

Bibliografía

«O *Missal Bracarense* impresso por Germão Galharde em 1538». Lisboa, 1928.

«Algumas cartas e papéis de Alexandre Herculano». Lisboa, 1929.

Subsídios para o estudo das Signas Portuguesas:

« I. — As Bandeiras das Tres Ordens Militares». Lisboa, 1929.

«II. — O Guião da divisa de D. Afonso V». Lisboa, 1933. (Comunicación presentada al Congreso de Heráldica y Genealogía de Barcelona celebrado en el año 1929).

«O 2.º Visconde de Santarém, genealogista». Lisboa, 1930.

Notas e documentos para a história das Guardas Reais Portuguesas:
«I. — A Guarda del-Rei Dom João II». Lisboa, 1930.
«II. — Catálogo dos Capitães-mores dos Ginetes e Capitães da Guarda del-Rei». Lisboa, 1932.
«Uma cadeira brasonada». Lisboa, 1932.
«Porcelana portuguesa. Uma colecção de pseudo-camafeus». Lisboa, 1932.
«Frei Jerónimo Román e os seus inéditos sôbre história portuguesa». Lisboa, 1932. (Comunicación al Congreso Luso-Español de 1932).
«Alexandre Herculano e *O Trovador*». Lisboa, 1933.
«Stampatori italiani in Portogallo nel secolo XVI». Nápoles, 1935.
«Catálogo da Exposição de Cerâmica Ulissiponense dos fins do século XVI aos princípios do século XIX, realizada no Museu Municipal de Lisboa». Lisboa, 1936.
«Sèvres dans les collections de l'État portugais». Lisboa, 1940.
«Uma chávena da primeira *fornada em grande* da Vista Alegre». Lisboa, 1940.
«Identificação de algumas figuras da iluminura do *Entêrro* do Livro de Horas português do século XVI». (Comunicación presentada al Congreso del Mundo Portugués de 1940).
«Domingos Vieira e não Domingos Barbosa». Lisboa, 1942.
«Notas para a história do Palácio das Janelas Verdes». Lisboa, 1943.
«O trigo na Arte portuguesa», in *Boletim da Federação Nacional dos Produtores de Trigo*, Lisboa, num. 4, 1943.

EUGENIO DE CASTRO ALMEIDA

Elegido el 15 de septiembre de 1905

Notas biográficas



Nació en Coimbra el 4 de marzo de 1869. En el primer número de la revista *Arte*, que apareció en dicha ciudad a fines de 1895, el Dr. Manuel da Silva Gayo, al ocuparse de su compañero en la dirección de aquel magnífico mensario, definió a Eugenio de Castro diciendo: «est un créateur de Beauté». Y nada más exacto. La extensa e intensa obra del excelso poeta es la cabal demostración del aserto de su más sutil crítico y comentador. Toda la vida del glorioso corifeo de los *nefelibatas* —o simbolistas portugueses— ha sido polarizada por el culto de la Belleza, de la Perfección, de lo Imprevisto y de lo Raro. Sus temas son los más escogidos, sus imágenes, las más sugestivas, y sus rimas y ritmos, los más opulentos. Todo se halla animado por un soplo de emoción, en orden a deslumbrar y avasallar nuestro espíritu. Empezó este preclaro artista por seguir las reglas clásicas de la metrificación, publicando las *Cristalizações*

da Morte, Canções de Abril, Jesus de Nazareth —que mereció los encomios de Camilo y João de Deus—, *Per umbram* y *Horas tristes*. Dos años después, «quebrando a *paz podre* da poesia lusitana», como más tarde diría en el volumen V de sus *Obras poéticas*, apareció el libro *Oaristos*, que revolucionó el medio literario portugués con el ineditismo de su técnica, y rasgó nuevos horizontes a los cultivadores del lenguaje medido. Eugenio de Castro tenía entonces veintiún años y, con la audacia propia de su floreciente juventud, había conseguido de golpe la notoriedad de jefe de escuela. A partir de 1890, sucédense los triunfos más legítimos y clamorosos de su fecunda inspiración: *Horas, Silva, Interlúnio, Belkiss, Tiresias, Sagramor, Salomé e outros poemas, A Nereide de Harlem, O Rei Galaor, Saüdades do Céu, Constança*. Este poema —que Unamuno calificó «su obra más profundamente portuguesa, aquella en que su alma ha conseguido vibrar más al unísono con el alma de su pueblo»— lo reputamos la más delicada presea del precioso joyero que es la obra de Eugenio de Castro y una de las más altas expresiones del genio portugués; señala, sin duda, el apogeo del peregrino lírico, hoy merecidamente considerado como uno de los príncipes de la poesía latina. Después de ese «prodigio de arte», como el gran Trindade Coelho llamó a *Constança*, el inimitable vate dió a luz muchos otros libros: *Depois da ceifa, A sombra do quadrante, O anel de Policrates, A fonte do sátiro, Camafeus romanos, A mantilha de medronhos*, etc., etc. Catedrático de la Facultad de Letras de Coimbra desde 1911 a 1939, miembro de la *Academia das Ciências* de Lisboa, de la Real Academia Española, de la *Academia Brasileira de Letras*, del Instituto de Coimbra y de otras corporaciones nacionales y extranjeras, Eugenio de Castro ha sido objeto de vibrantes homenajes y aclamaciones, gozando de subido prestigio no sólo en su país sino en todo el mundo culto. Invitado por la Real Academia Gallega, el 27 de noviembre de 1924 tomó parte en el acto organizado por la misma en honor de Camões, conmemorando el IV centenario de su natalicio. En tal ocasión, el eximio profesor conimbricense pronunció una bellísima y documentada conferencia, cuya síntesis se recoge en el número 166 de este Boletín, donde figura igualmente una amplia reseña de aquella brillante solemnidad, que congregó en la sala del Rosalía Castro lo más selecto y representativo de la sociedad coruñesa.

Bibliografía

POESIA

«Cristalizações da Morte». Coimbra, 1884.
«Canções de Abril». Coimbra, 1884.
«Jesus de Nazareth». Coimbra, 1885.
«Per umbram». 1887.
«Horas tristes». Lisboa, 1888.
«Oaristos». 1.ª edición, 1890; 2.ª edición, 1900.
«Horas». 1.ª edición, 1891; 2.ª edición, 1912.
«Silva». 1.ª edición, Lisboa, 1894.
«Interlúnio». 1.ª edición, Coimbra, 1894; 2.ª edición, Coimbra, 1910.
«Belkiss». 1.ª edición, Coimbra, 1894; 2.ª edición, Coimbra, 1910.
«Tiresias». Coimbra, 1894.

«Sagramor». Coimbra, 1895.
«Salomé e outros poemas». 1.ª edición, Coimbra, 1896; 2.ª edición, Coimbra, 1911.
«A Nereide de Harlem». Coimbra, 1896.
«O Rei Galaor». Coimbra, 1897.
«Saüdades do Céu». Coimbra, 1899.
«Constança». Coimbra, 1900.
«Depois da ceifa». Lisboa, 1901.
«Poesias escolhidas». Paris, 1902.
«A sombra do quadrante». Coimbra, 1906.
«O anel de Policrates». Coimbra, 1907.
«A fonte do sátiro». Coimbra, 1908.
«Poesias de Goethe». Lisboa, 1909.
«O Filho pródigo». Oporto, 1910.
«O Cavaleiro das mãos irresistiveis». Coimbra, 1916.
«Camafeus romanos». Coimbra, 1921.
«A tentação de São Macário». Coimbra, 1922.
«Canções desta negra vida». Coimbra, 1922.
«Cravos de papel». Coimbra, 1922.
«A mantilha de medronhos». Coimbra, 1923.
«A caixinha das cem conchas». Coimbra, 1923.
«Descendo a encosta». Coimbra, 1924.
«Chamas duma candeia velha». Coimbra, 1925.
«Obras poéticas». (Edición completa y definitiva. Están publicados ocho volúmenes). 1927-1940.
«Éclogas». Coimbra, 1929.
«O Rei dos álamos» (Goethe). 1932.
«Dedicatória» (Goethe). 1932.
«Últimos versos». 1938.

PROSA

«O melhor retrato de João de Deus». Lisboa, 1905.
«Notícia histórica e descritiva dos principais objectos de ourivesaria existentes no tesouro da Sé de Coimbra». (En colaboración con A. Augusto Gonçalves). Coimbra, 1911.
«Guia de Coimbra». Coimbra, 1917.
«O Padre Francisco Suarez em Coimbra». Coimbra, 1917.
«Les sonnets de Camõens». Coimbra, 1924.
«Cartas de torna viagem». 1.er vol., Coimbra, 1926; 2.º vol., Coimbra, 1927.
«João de Deus». Conferencia. *(Biblos,* vol. VI, 1930, págs. 109-130).
«As capelas sepulcrais da igreja do Carmo, de Coimbra». *(Biblos,* volumen VII, 1931, págs. 269-280 y 367-406).
«Os meus Vasconcelos». Monografía genealógica. *(Biblos,* vol. VII, 1931, págs. 415-462, y vol. VIII, 1932, págs. 24-72, 393-435 y 515-554).
«Testamento de Simão Vaz de Camões, almotacé de Coimbra». *(Biblos,* vol. VIII, 1932, págs. 296-303).
«Versões portuguesas de *La Cigale et la Fourmi* de La Fontaine». 1933.

«Discours de MM. Albert Mockel et Eugénio de Castro» (Académie Royale de Langue et de Littérature françaises de Bélgique. Reception de M.r Eugénio de Castro). Bruxelles, 1935.

NOTA.— Muchas de estas producciones se hallan trasladadas al francés, italiano y castellano. *Salomé e outros poemas*, por ejemplo, está en versiones españolas de Ricardo Baeza (1910), José María de Riaza (1912), Francisco Villaespesa (1914) y R. Blanco-Fombona (1920).

MARIO CARDOSO DE VASCONCELOS

Elegido el 13 de diciembre de 1942

Notas biográficas



Nació en Guimarães en 1889. Es teniente coronel de Infantería y desempeñó varias comisiones de carácter militar en Angola y Mozambique. Se distingue por sus trabajos de Arqueología y Prehistoria, relativos especialmente a las famosas *citanias* de Sabroso y Briteiros que conoce como nadie, pues ocupó, elevado por sus investigaciones, durante diez años (1932-1942), el cargo de presidente de la *Sociedade Martins Sarmento* de Guimarães, de la que es hoy, merecidamente, miembro honorario. Organizó los volúmenes *Homenagem a Martins Sarmento* (1933) y *Dispersos* (1933), además del fascículo conmemorativo de los Centenarios de Portugal, de la «Revista de Guimarães», cuya dirección ejerció en el año 1926. Forma parte de la sección de Excavaciones, Antigüedades y Numismática de la Junta de Educación Nacional y pertenece a la *Associação dos Arqueólogos Portugueses*, al *Archäologisches Institut des Deutschen Reiches*, de Berlín, y al *Instituto Português de Arqueologia, História e Etnografia*. Posee la encomienda de la Orden de Avis y otras condecoraciones.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Cinânia e Citânia». 1927.
«Citânia: Um problema de etimologia». 1928.
«A Pedra Formosa do Museu Arqueológico da Sociedade Martins Sarmento». 1929.
«Novos vasos de longo bordo horizontal».
«Joias arcaicas encontradas em Portugal». (*Nós*, núm. 72, año 1929, y núm. 75, año 1930).
«Citânia e Sabroso». 1930.
«A última descoberta arqueológica na Citânia de Briteiros e a interpretação da Pedra Formosa». 1931.
«Dr. Francisco Martins Sarmento». (Esbozo bio-bibliográfico). 1933.

«Catálogo do Museu de Martins Sarmento». 1935.
«Machadinhas castrejas». 1935.
«Novas descobertas arqueológicas na Citânia de Briteiros». 1936-37.
«Um crime de lesa Arqueologia e lesa Arte». *(Revista de Guimarães,* 1937, págs. 89-94.
«Joias aureas proto-históricas da Citânia de Briteiros». 1938.
«Citânia de Briteiros». 1939.
«Inventário das moedas de oiro e prata, e outros objectos valiosos do Museu de Martins Sarmento». 1939-1940.
«Adolfo Schulten». 1940.
«Os tyrsenos na Hispania». 1940.
«O Mestre de Campo Álvaro de Sousa e o Têrço organizado em Guimarães». (Vol. especial de la *Revista de Guimarães,* 1940).
«Monumentos nacionais». 1941.
«La *Pedra da Escrita* de Serrazes». *(Archivo Esp. de Arqueología,* Madrid, 1941).
«Una pieza notable de la orfebrería primitiva». *(Archivo Español de Arqueología,* núm. 47, 1942, y *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto,* vol. XXVII, 1942.
«Arqueologia e Prèhistória em España». 1942.
«Uma estação visigótica (?) no concelho de Chaves». 1942.
«Antiguidades transmontanas». *(Revista de Guimarães,* vol. LIII, 1943).

MONSEÑOR JOSÉ AUGUSTO FERREIRA

Elegido el 15 de septiembre de 1911

Notas biográficas



Nació este docto y virtuoso sacerdote en la histórica y monumental ciudad de Braga el día 2 de enero de 1860. Destinado desde muy niño al estado eclesiástico, ordenóse de presbítero el 23 de septiembre de 1882. Fué canónigo de la sede de Loanda y actualmente desempeña el cargo de maestrescuela en la primada bracarense, siendo una de las figuras de más relieve del cabildo catedralicio. Por los servicios prestados a la Iglesia, el papa León XIII lo agració con la merced de Camarero de honor de Su Santidad, galardón sucesivamente confirmado por los pontífices Pío X, Benedicto XV y Pío XI, quien, además, lo ha distinguido elevándolo a la alta dignidad de Protonotario apostólico y Prelado doméstico. Como historiador y varón de vastísima cultura, goza de gran reputación en su patria, habiéndolo incorporado a sus tareas, en calidad de socio, la *Academia das Ciências de Lisboa,* la *Associação dos Arqueólogos Portugueses* y otras varias entidades científicas. En el reciente Congreso del Mundo Portugués, cúpula de las conmemoraciones cen-

tenarias, presentó cuatro excelentes monografías, que le honran extraordinariamente.

Bibliografía

«Compêndio de História de Portugal». Braga, 1889.
«Esbôço histórico da extinta diocese de Dume, junto aos muros de Braga». Lisboa, 1908.
«A igreja de S. Cristóvão de Rio-Mau». Lisboa, 1909.
«Azurara do Minho». (Breve noticia histórica). Lisboa, 1912.
«Arqueologia cristã. As perseguições dos três primeiros séculos no seu aspecto juridico». Póvoa de Varzim, 1912.
«Origens do Cristianismo na península hispânica. A vila de Rates, sua igreja e seu mosteiro». Póvoa de Varzim, 1913.
«A Igreja e o Estado nos quatro primeiros séculos. Santo Agostinho e o mosteiro da Junqueira». Póvoa de Varzim, 1913.
«Manual de História das Religiões». Braga, 1914.
«Arqueologia litúrgica. Origem das festas cristãs». Póvoa de Varzim, 1916.
«Memórias para a história dum cisma. Primórdios do Constitucionalismo». Braga, 1916.
«Vila do Conde e seu alfoz. Origens e monumentos». (Obra ilustrada por Marques Abreu). Oporto, 1923.
«Memórias arqueológico-históricas da cidade do Pôrto. Fastos episcopais e políticos». (Obra en dos volúmenes, ilustrada con los blasones de los obispos). Braga, 1923-1924.
«Estudos histórico-litúrgicos. Os ritos particulares das igrejas de Braga e Toledo». (Obra ilustrada con grabados). Coimbra, 1924.
«Os túmulos do mosteiro de Santa Clara de Vila do Conde». (Obra ilustrada por Marques Abreu). Oporto, 1925.
«O desacato, que se diz praticado em Coimbra, pelo arcebispo de Braga, D. João Peculiar, não tem base histórica aceitável». Coimbra, 1926.
«Notas biográficas do Exmo. e Revmo. Senhor D. Manuel Vieira de Matos, arcebispo primaz». Famalicão, 1927.
«Pôrto. Origens e principais monumentos». (Vol. de vulgarización, ilustrado por Marques Abreu). Oporto, 1928.
«Vila do Conde. Origens e principais monumentos». (Vol. de vulgarización, ilustrado por Marques Abreu. Existe versión francesa). Oporto, 1928.
«Fastos episcopais da igreja primacial de Braga». Cuatro tomos. (Obra ilustrada con los blasones de los arzobispos desde el siglo XIV. Edición de la Mitra bracarense). Famalicão, 1928-1935.
«Memória histórica do Catecismo elementar no arcebispado de Braga. Desde o século XVI até ao presente, por ocasião do Congresso catequístico». (Edición de la Mitra bracarensé). Famalicão, 1932.
«Os arcebispos de Braga na fundação da Pátria. Lições no Instituto de Altos Estudos em 16 e 17 de março de 1932». (Edición de la *Academia das Ciências de Lisboa*). 1933.

«História abreviada do Seminário Conciliar de Braga e das escolas eclesiásticas precedentes». (Obra ilustrada con grabados. Edición de la Mitra bracarense). Braga, 1937.

«A queda de Potámio, primeiro bispo documentalmente conhecido de Lisboa (357-359), na heresia ariana, não tem base histórica aceitável». (Separata de las *Memórias da Academia das Ciências de Lisboa)*. 1938.

«Catálogo dos provedores da Irmandade da Misericórdia de Braga, instituída pelo grandioso arcebispo D. Diogo de Sousa (1513). Séc. XVI-Séc. XX». Braga, 1940.

Comunicaciones presentadas al Congreso del Mundo Portugués (Lisboa, 1940):

1. — «Origem das misericórdias ou instituïção da Misericórdia de Lisboa, donde dimanaram as demais misericórdias do país, e influência destas beneméritas corporações na acção missionária portuguesa dos séculos XVI e XVII». (Publicaciones del referido Congreso, vol. V. 3.er Congreso, tomo III, p. 11).
2. — «O Prior do Crato em o norte do país, onde teve uma vitória efémera, e a sua fuga para França». (Obr. cit., vol. VI. 4.º Congreso, tomo I, p. 103).
3. — «Conta corrente das rendas da Mitra de Braga». (Obr. cit., vol. VII. Id., tomo II, p. 463).
4. — Patriotismo do clero de Braga». (Obr. cit., vol. VIII. 6.º Congreso, p. 327).

JOSÉ AUGUSTO DO AMARAL FRAZÃO DE VASCONCELOS

Elegido el 13 de mayo de 1922



Notas biográficas

Reputado historiador, heraldista y escritor político, nacido el año 1889. Es caballero de las Órdenes de Santiago de la Espada y del Santo Sepulcro y se halla en posesión de varias preciadas condecoraciones, destacando entre ellas la cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*. Pertenece a la *Academia Portuguesa da História;* al *Instituto Português de Archeologia, História e Etnografia;* a la *Arcadia* y *Colegio Araldico*, de Roma; al *Conseil des Héraldistes de France;* a la *Société Suisse d'Héraldique*, y a la *Academia di Lettere e Scienze*, de Nápoles.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«João Pereira Côrte Real, conselheiro de guerra del-rei D. João IV e as naus da carreira da India».

«Subsídios para a história da marinha portugueza».

«Os pilotos dos séculos XV e XVI e a nobreza do reino».
«As pinturas das armadas da India».
«Um documento inédito que importa à história da marinharia dos descobrimentos».
«De re náutica. Galeões da corôa de Portugal no tempo dos Filipes».
«Cosmógrafos, cartógrafos, pilotos e constructores navais dos séculos XVI e XVII».
«Pilotos das navegações portuguezas dos séculos XVI e XVII».
«Armadas da carreira da India, de 1560 a 1595».
«Timor. Subsidios históricos».
«António de Albuquerque Coelho. Notas genealógico-biográficas».
«A aclamação del-rei D. João IV en Macau».
«O primeiro mapa impresso em Portugal».
«Ortografistas portuguezes dos séculos XVI a XVIII».
«A fortaleza de S. Jorge da Mina, padrão glorioso do imperio».
«António Real, o primeiro malabar que se baptisou na India».
Artículos en diversos periódicos y revistas.

JOSÉ CERVAENS RODRIGUES

Elegido el 31 de mayo de 1910

Notas biográficas



Nació en Oporto en el año 1870 y desde muy joven dedicóse al cultivo de las letras, alcanzando en ellas merecido prestigio. Es oficial de la Academia Francesa y pertenece a la *Academia das Ciências de Lisboa* y a la Real Academia de Málaga; a los Institutos de Coimbra, Toulouse, Bahia, *Histórico do Minho* e Histórico y Geográfico de Rio de Janeiro; a las Asociaciones de Escritores y Artistas de Madrid, *dos Jornalistas e Homens de Letras do Pôrto* y Arqueológica de Barcelona; a las Sociedades *Luigi di Camões*, de Nápoles, *Académique d'Histoire Internationale, des Études Italiennes* y de Geografía de Lisboa; al Gabinete Português de Lectura de Río de Janeiro, etc., etc. Ha sido agraciado con diversas condecoraciones portuguesas y extranjeras. Laboró intensamente por el resurgimiento de Galicia, habiéndole consagrado algunas conferencias públicas, como la que, en 1924, pronunció en el *Instituto Histórico do Minho* para exaltar la obra de Rosalía Castro. Cervaens Rodrigues fué uno de los más entusiastas divulgadores de la literatura gallega en Portugal. Fundó y dirigió las revistas *Unión Española* y *España*, en las cuales colaboraron Teófilo Braga, Bernardino Machado, Julio Brandão, Cabeza de León, Pérez Placer, Sayans Ocampo y otros renombrados escritores, publicó nume-

rosos y meritísimos trabajos en la prensa periódica y tomó parte muy activa en diferentes congresos.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Noites íntimas». (Verso). 1890.
«Gramática espanhola». 1895.
«Gramática italiana». 1896.
«Post tenebras, lucem...» 1900.
«A guerra de Cuba e os Estados Norteamericanos».
«Através da Espanha literária». 1901.
«Antologia portuguesa».
«Cervantes e Gogol». (Influencia de la literatura cervantina). 1905.
«Letras brasileiras».
«¿Literaturas mortas?». Dos ediciones: 1911 y 1921.
«Anormais pedagógicos».
«Arte». (La pintura europea contemporánea).
«La mutualité au Portugal».
«Breves consideraciones sobre la colonia española en Oporto».
«Questões contemporáneas».
«Estudos críticos».
«A Raça Peninsular». (Frey Gonçalo Velho y Fernando de Magallanes). Conferencia pronunciada en el *Instituto Histórico do Minho* el 27 de abril de 1921.
«Conhecimentos de Comércio e Indústria».
«Guia de correspondência comercial».
«El conde de López Muñoz». 1930.
«Cervantes». 1930.

JULIO DANTAS

Elegido el 13 de diciembre de 1942

Notas biográficas

Este insigne y admirado estilista nació en Lagos (Algarbe) en 1876. Se formó en la antigua Escuela Médico-Quirúrgica de Lisboa y, en la actualidad, es presidente de la Academia de las Ciencias, inspector superior de las Bibliotecas y Archivos nacionales y procurador en la Cámara corporativa, como representante de las Academias portuguesas e Institutos de Alta Cultura. Ejerció relevantes funciones políticas y diplomáticas, pues fué diputado, senador, ministro de Instrucción pública —dos veces—, ministro de Negocios extranjeros —en dos distintas ocasiones también—, enviado diplomático a Londres para la liquidación de la deuda de guerra de Portugal a la Gran Bretaña (1926), individuo de la Comisión internacional de Cooperación intelectual de la Sociedad de las Naciones (1933 a 1939) y embajador extraordinario y



EXCMO. SR. D. JULIO DANTAS

Presidente de la Academia de las Ciencias de Lisboa y Presidente que fué de la Comisión ejecutiva de los Centenarios de la Fundación y Restauración de la Independencia de Portugal

plenipotenciario en Río de Janeiro (1941). Desempeñó, además, otros destacadísimos cargos públicos: comisario del Gobierno en el Teatro nacional de D.ª María II, profesor de Historia de las literaturas dramáticas en el Conservatorio nacional, director de la Escuela del Arte de Representar, inspector del Conservatorio nacional, presidente de la Comisión de Bellas Artes de la Junta nacional de Educación, presidente de la Comisión ejecutiva de los Centenarios, etc., etc. Es miembro de la Academia Portuguesa de la Historia, de la Brasileña de Letras, de las españolas de la Lengua, Historia y Ciencias Morales y Políticas y de diversas corporaciones más. Se halla condecorado con las grandes cruces de la Orden de Cristo, Orden de Santiago de la Espada y Crucero del Sur (Brasil), con el gran oficialato de la Legión de Honor y con la encomienda del Imperio Británico, habiendo sido objeto de muchas otras importantes distinciones, otorgadas todas ellas en premio a sus eminentes servicios y a su prodigiosa e insuperable labor intelectual. La universalidad de la cultura de este escritor excepcional, honra y prez de la nación hermana, hizo posible su vastísima producción en una extensa área que va desde las obras de imaginación hasta las largas síntesis históricas, desde el teatro hasta la política, desde la poesía pura hasta los problemas de la medicina y de la ciencia psiquiátrica. La ingente personalidad literaria del Dr. Julio Dantas queda elocuentemente reflejada en las rápidas y certeras semblanzas que nos complacemos en transcribir a continuación:

«A Academia Brasileira orgulha-se de Julio Dantas, tão justamente enaltecido, nas duas margens do vernáculo, pelo cunho de beleza que, falando ou escrevendo, imprime ás idéas do seu espirito admirável». — COELHO NETTO (De la *Academia Brasileira de Letras).*

«Julio Dantas é a perfeita reincarnação de Garrett». — AFRANIO PEIXOTO (Antiguo presidente de la *Academia Brasileira de Letras).*

«Julio Dantas, grande escritor do amor, é, sem necessidade de qualificativos, um grande escritor». — MEDEIROS E ALBUQUERQUE (Antiguo presidente de la *Academia Brasileira de Letras).*

«De tal forma é variada a figura espiritual do escritor maravilhoso, de tal modo êle traz em si o vigor florescente duma raça imortal e o esplendor magnifico duma lingua incomparável, que devemos considerar Julio Dantas a síntese duma época». — OSCAR LOPES.

«Ninguém hoje, como Julio Dantas, com a sua mestria, maneja o verbo, esculpe a frase, cinzela o verso, põe em música a palavra, veste de sumptuosa opulência e de flamejante colorido a linguagem. Ele é, por direito de conquista, o principe das letras». — CARLOS MALHEIRO DIAS (De la *Academia das Ciências de Lisboa y de la Academia Brasileira de Letras).*

«Julio Dantas é o La Tour do nosso tempo. Que surpreendente galeria de figuras êle nos dá na sua obra! Psicólogo e artista incomparável, como o grande francês, os seus retratos são maravilhosos de verdade, com a graça, a elegância, o sortilégio duma arte verdadeiramente ofuscante». — JULIO BRANDAO (De la *Academia das Ciências de Lisboa).*

«Julio Dantas é um mago das letras, o mais poderoso ente expansivo do génio português no mundo espiritual moderno. É uma figura excepcional na

literatura portuguesa». — LOPES DE MENDONÇA (Antiguo presidente de la *Academia das Ciências de Lisboa*).

«Nenhum homem de letras, mais do que Julio Dantas, tem servido, através do mundo, com as suas obras, a difusão do nome literario português. O autor admirável de *Outros tempos* e de *Espadas e rosas*, que é hoje, incontestavelmente, entre os vivos, a nossa figura literaria mais célebre em toda a América latina, recebeu no Brasil as homenagens a que o seu nome e a sua gloria lhe dão direito». — AUGUSTO DE CASTRO (Socio efectivo de la *Academia das Ciências de Lisboa*, ministro de Portugal en Bruselas).

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

POESIA

«Nada». 1896. 3.ª edición.
«Sonetos». 1916. 6.ª edición.

PROSA

«Outros tempos». 1909. 3.ª edición.
«Figuras de ontem e de hoje». 1914. 3.ª edición.
«Pátria portuguesa». 1914. 5.ª edición.
«Ao ouvido de Mme. X». 1915. 5.ª edición.
«O amor em Portugal no século XVIII». 1915. 3.ª edición.
«Mulheres». 1916. 6.ª edición.
«Êles e elas». 1918. 4.ª edición.
«Espadas e rosas». 1919. 5.ª edición.
«Como elas aman». 1920. 4.ª edición.
«Abelhas doiradas». 1920. 3.ª edición.
«Os galos de Apollo». 1921. 2.ª edición.
«Arte de amar». 1922. 3.ª edición.
«O heroísmo, a elegância, o amor». 1923.
«Eva». 1925.
«Cartas de Londres». 1927. 2.ª edición.
«Diálogos». 1928. 2.ª edición.
«Eterno feminino». 1929.
«Contos». 1930.
«Alta roda». 1932. 3.ª edición.
«As inimigas do homem». 1933. 5.º millar.
«Viagens em Espanha». 1936. 3.er millar.
«Discursos». 1943.

TEATRO

«O que morreu de amor». 1899. 5.ª edición.
«Viriato trágico». 1900. 3.ª edición.
«A Severa». 1901. 5.ª edición.
«O caminheiro». 1901.
«Crucificados». 1902. 3.ª edición.

«A ceia dos cardeais». 1902. 27.ª edición.
«D. Beltrão de Figueirôa». 1902. 5.ª edición.
«Paço de Veiros». 1903. 3.ª edición.
«Um serão nas Laranjeiras». 1904. 4.ª edición.
«Rei Lear». 1906. 2.ª edición.
«Rosas de todo o ano». 1907. 10.ª edición.
«Mater Dolorosa». 1908. 6.ª edición.
«Auto de El-Rei Seleuco». 1908. 2.ª edición.
«Santa Inquisição». 1910. 3.ª edición.
«O primeiro beijo». 1911. 6.ª edición.
«D. Ramón de Capichuela». 1912. 3.ª edición.
«O reposteiro verde». 1912. 3.ª edición.
«1023». 1914. 3.ª edición.
«Sóror Mariana». 1915. 4.ª edición.
«Carlota Joaquina». 1919. 3.ª edición.
«D. João Tenório». 1920. 2.ª edición.
«A Castro». 1920. 2.ª edición.

MEDICINA E HISTORIA

«Poetas e pintores de Rilhafoles». 1900.
«Degenerescência e disciplina militar». 1902.
«Estática e dynámica da physionomia». 1908.
«Outros tempos». 1908.
«A degenerescência nas familias reaes portuguesas». 1912.
«A síndrome glosso-labiada do rei D. José». 1914.
«Origem portuguesa do prognatismo dos Habsburgos». 1916.
«Iconografia de Nun'Álvares». 1919.
«Quadro sinóptico das bibliotecas, arquivos e cartórios existentes no pais continente, com excepção das cidades de Lisboa e Pôrto». Lisboa, 1919.
«Era Manuelina». 1921.
«O Apocalipse de Lorvão». 1922.
«A fractura femural de Afonso Henriques». 1923.
«A lepra de Afonso II». 1923.
«Pena de morte». 1923.
«Livraria de Mumadona». 1924.
«O feminismo neo-platonista da Renascença». 1925.
«Livraria do Infante Santo». 1925.
«A Academia das Ciências e o duque de Lafões». 1928.
«Unidade da língua portuguesa». 1929.
«A neurastenia de D. Duarte». 1930.
«A epilepsia de D. Pedro I». 1931.
«Política do espírito europeu». 1933.
«Gil Vicente e a Reforma». 1938.

NOTA. — Muchas de estas obras, especialmente las de teatro, están traducidas al castellano, catalán, francés, italiano, inglés, alemán, sueco, danés y japonés.

JUAN MARIA FERREIRA

Elegido el 26 de mayo de 1916

Notas biográficas



Inspirado poeta, profundo pensador y cronista insuperable. Nació en Lisboa el 10 de abril de 1884. En 1905, siendo aún estudiante, dió a la estampa su primer trabajo, *Jesús de Nazaré*, poema de carácter religioso que obtuvo muy grata acogida. Este mismo carácter informa toda su obra, que se compone, en la actualidad, de treinta y un libros, gran parte de ellos en verso. Juan María Ferreira posee un estilo propio, inconfundible. Es el espejo de su idiosincrasia. No se nota en sus producciones —como acertadamente apunta uno de sus panegiristas— influencia ajena, y si algún parentesco podemos descubrirle es con Juan de Deus o con Tomás Antonio Gonzaga. «Cinzelador primoroso —escribe otro— e, a-par-de primoroso, infatigável no sucessivo aperfeiçoamento das suas trovas, o nosso poeta capricha em mais e mais lhes apurar a delicadeza da estrutura». Lo que más nos cautiva en el comendador Ferreira es el tono de sinceridad que sus composiciones exhalan. Es un escritor enamorado de la naturaleza, de lo bello, de lo artístico, un autor cuya literatura es bálsamo, especie de refugio en esta era de tormenta y de mentira. Pertenece nuestro distinguido biografiado a numerosos institutos y academias y es caballero de la Sacro-Militar Orden Constantiniana de San Jorge, comendador de Isabel la Católica y oficial de la Orden Latina, hallándose en posesión de la gran cruz de la *Academia Internazionale di Lettere e Scienze di Napoli*. Fué laureado en los Juegos Florales celebrados, en 1908, por el Real Instituto de Lisboa y colaboró en multitud de publicaciones periódicas portuguesas y extranjeras, mereciendo destacarse entre las últimas *Lusitânia*, del Brasil, *La Esfera*, de Madrid, y *Elegancias*, de París, revista ésta de gran lujo, dirigida, como se sabe, por el altísimo vate Rubén Darío.

Bibliografía

«Jesús de Nazaré». Lisbôa, 1905.
«Excelsa». Lisboa. Cuatro ediciones. Traducción italiana del Dr. Bobbio Porzia.
«Marquês de Pombal». Lisboa, 1907.
«Trovas para o povo». Con música de Rui Coelho. Lisboa, 1907.
«Tristezas». Lisboa. Tres ediciones.
«Manhã». Lisboa. Cinco ediciones.
«Principe de Martírio». Lisboa. Cuatro ediciones.
«Hino à Primavera». Lisboa. Tres ediciones.
«Oásis». Lisboa. Tres ediciones.

«Amos». Lisboa. Tres ediciones.
«Cantigas da nossa Terra». Con música del P. Tomás de Borba. Lisboa. Cuatro ediciones.
«Horas de silêncio». Lisboa. Tres ediciones.
«Páginas de álbum». Lisboa. Tres ediciones.
«Florilégio». Lisboa. Dos ediciones.
«O conde de Sabugosa». (Prosa). Lisboa, 1922.
«Cantigas». Lisboa, 1924.
«Tríptico à memória do conde de Sabugosa». Lisboa, 1926.
«Crónicas e notas de viagem». (Prosa). Lisboa, 1926.
«Os meus livros de orações». Lisboa, 1927.
«Crepúsculos». Lisboa, 1928.
«Natura». Lisboa, 1930.
«Aquele choupo isolado». Lisboa, 1932.
«Da vida». Vol. I. (Prosa). Lisboa, 1934.
«Cartas do Gerez». Lisboa, 1935.
«Lendas cristãs». Lisboa, 1936.
«Da vida». Vol. II. (Prosa). Lisboa, 1938.
«Para os pequeninos». Vol. I. Lisboa, 1938.
«Da vida». Vol. III. (Prosa). Lisboa, 1939.
«Cantigas». Vol. II. Lisboa, 1940.
«Da janela do meu quarto». Oporto, 1941.
«Versos do meu ocaso». Oporto, 1942.

De Juan María Ferreira se han ocupado, entre otros, Octavio Rodrigues de Campos *(Na fonte de Hipocrene)*, Mario Mota *(Caminhos de lirismo)*, F. Falcão Machado *(Coimbra na obra poética de João María Ferreira)* y Jorge Vernex *(Esboço analítico da Estética na obra de João María Ferreira*, Oporto, 1940).

JOSÉ A. GARIBÁLDI

Elegido el 8 de diciembre de 1940

Notas biográficas

Escritor, periodista y exquisito poeta lírico. Nació en Braga el 27 de noviembre de 1913. Ha colaborado en casi todos los periódicos portugueses y en muchos españoles y de la América latina. Actualmente desarrolla una intensa actividad de aproximación intelectual entre los dos pueblos ibéricos. Siente una vehementísima pasión por Galicia, como plenamente lo acreditan los brillantes trabajos que viene publicando en *Ecos de Sintra*, de cuya página literaria es director, y a él se debe la reciente fundación en su ciudad natal del *Círculo Literário Luso-Galaico* que cuenta ya con gran número de asociados. Entre sus libros merece citarse «Polónia heróica», cuyos versos *valentes e inspirados* —en frase de Julio Brandão— *abalam vivamente tôdas as consciências, num alto clamôr de Justiça e de Piedade*. Es miembro de la

Sociedad de Escritores y Compositores Teatrales Portugueses y de la *Confraternité Universelle Balzacienne*.

Bibliografía

«Nada».
«Ilusões».
«Farpões».
«Luar de paixão».
«O julgamento».
«Duas palavras».
«Caminho de luz».
«Aniversário».
«Prenda de anos».
«Riso de Satan...».
«Comentários realistas».
«Parêntesis».
«Sol o signo de Deus». Oporto, 1939.
«Polónia heróica».
«O escritor Gaspar Baltar». Oporto, 1942.

Parte de esta obra ha sido traducida al castellano, italiano e inglés.

MARIO GONÇALVES VIANA

Elegido el 10 de mayo de 1927

Notas biográficas



Nació en Lisboa en el año 1900. Es licenciado en Derecho y ejerció durante algún tiempo, libremente, el magisterio secundario. Por su especialización en materias pedagógicas, fué solicitado por el Ministerio de Educación nacional para colaborar en *Escola Portuguesa*, boletín oficial de la Dirección general de Primera enseñanza, donde, además de artículos doctrinales, publicó un curso de *Lecciones de cosas*, que sirvió de base, en la Normal de Braga, para las clases de Didáctica aplicada. Comenzó su vida en el campo de las letras con el libro *Em pleno século XX*, al cual siguieron otros tan bellos y sugestivos como éste. Fundó y dirigió varias colecciones de divulgación histórica y literaria y tradujo numerosas obras de Sociología, Pedagogía y asuntos religiosos. Fué redactor-jefe del diario lisbonense *Jornal do Comércio e das Colónias* y escribe, con relativa frecuencia, en diversas publicaciones periódicas de Portugal y el Brasil. Como crítico de arte ocupa un lugar muy destacado, leyéndose sus admirables y ponderadas crónicas con verdadera delectación. Ha pronunciado múltiples conferencias, y

en ellas distinguióse siempre por la brillantez de la expresión y la extraordinaria claridad de las ideas. A pesar de su juventud, el Dr. Gonçalves Viana es hoy, sin duda alguna, uno de los más sólidos prestigios de su país.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Em pleno século XX». 1918.
«Da sugestão no animatógrafo». (Tentativa de estudios sociales y psicológicos).
«Contos portugueses». (Para niños).
«Férias no campo». (Novela infantil).
«Literatura galega». (En *A Aurora do Lima*, 25 julio 1927).
«A arte da leitura».
«Os olhos falam!» (En *Gil Vicente*, de Guimarães, 1939, vol. XV, núms. 7 y 8, págs. 97-106).
«A educação integral».
«A arte de pensar». Oporto, 1941.
«A arte de estudar».
«Psicologia da amizade».
«Fabulário».
«Licções de coisas». 1943.

Colección «Figuras nacionais»:

I. — «Luis de Camões».
II. — «Gil Vicente».
III. — «Almeida Garrett».
IV. — «Alexandre Herculano».
V. — «Rainha D. Leonor».
VI. — «Rei D. Diniz».
VII. — «Vasco da Gama».
VIII. — «Santo António de Lisboa».
IX. — «Nuno Álvares».
X. — «Afonso Henriques».
XI. — «Mousinho de Albuquerque».
XII. — «Afonso de Albuquerque».
XIII. — «Infante D. Henrique».

Colección «Auctores clássicos» (Antologías anotadas con ensayos preambulares):

I. — «Sermões e logares selectos do P. António Vieira».
II. — «Trechos escolhidos de D. Francisco Manuel de Melo».
III. — «Páginas escolhidas do P. Manuel Bernardes».
IV. — «Excerptos da Nova Floresta do P. Manuel Bernardes».
V. — «Pastorais e eclogas de Francisco Rodrigues Lobo».
VI. — «Poesia e prosa de Francisco Rodrigues Lobo».

Colección literaria:

I. — «Os religiosos e os místicos na literatura portuguesa».
II. — «Os epistológrafos na literatura portuguesa».
Prefacios de obras maestras de la literatura universal.

JULIO DOS REYS LEMOS

Elegido el 13 de mayo de 1922

Notas biográficas



Ático escritor y publicista de gran prestigio. Nació en la villa de Ponte de Lima el 7 de septiembre de 1878. Es uno de los más apasionados admiradores de nuestra región, a la que ha dedicado documentadísimos estudios. Fué profesor de la Escuela Normal de Braga y secretario de las cámaras municipales de Paredes de Coura y Viana do Castelo, en cuyos dos últimos organismos desarrolló una labor extraordinariamente relevante. Tomó parte en varios congresos de funcionarios administrativos, donde presentó tesis muy originales, y perteneció, por designación de sus compañeros y nombramiento del Gobierno, a las comisiones de redacción del Código administrativo de su país. Pronunció conferencias sobre temas diversos y actuó como secretario de la Comisión ejecutiva de la Celebración nacional del V Centenario de la Apertura del Camino marítimo de Europa a la India, habiendo sido organizador de la reciente Exposición de Pergaminos y Documentos históricos del municipio de Viana, que obtuvo resonante éxito. Hállase en posesión de distintas mercedes honoríficas y es secretario perpetuo del *Instituto Histórico do Minho* —que le cuenta entre sus fundadores—, socio efectivo de la Academia de las Ciencias de Portugal y miembro correspondiente del Instituto de Coimbra, de la Sociedad de Geografía de Lisboa, del Retiro Literario Portugués de Río de Janeiro, de la Academia Literaria de Lisboa, del Instituto Científico-Literario de Trás-os-Montes, de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, del *Instituto Etnológico da Beira*, del *Instituto Arqueológico do Algarve*, de la Academia de Estudios Histórico-Sociales de Valladolid, de la Real Sociedad Geográfica de Madrid, del *Seminario de Estudos Galegos* de Santiago de Compostela, de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles de Madrid, de la *Associação dos Jornalistas e Homens de Letras do Pôrto* y de la Sociedad Luso-Africana de Río de Janeiro.

Bibliografía

«Myosotis». (Revista literaria). Viana, 1897.
«Arte: Os livros do Sr. Alberto Pinheiro». (Crítica). Oporto, 1898. (En colaboración con Paulo Osório).
«Misérias da carne». (Novela). Viana, 1899.
«Almanaque Vianense». (1.er año). Famalicão, 1900.
«Almanaque Vianense». (2.º año). Famalicão, 1901.
«Campesinas». (Cuentos). Lisboa, 1903. (Algunos de estos cuentos fueron traducidos al castellano por Francisco Villaespesa, Antonio Noriega Varela y Alvaro María de las Casas).

«Almanaque de Viana e seu distrito». Viana, 1904.
«Memória». (Elegia). Viana, 1905.
«Almanaque Vianense». (3.er año). Famalicão, 1908.
«Limiana». (Revista literaria). Viana, 1912. (En colaboración con Severino de Fária).
«Monumento a Miguel Dantas: As crianças de Paredes de Coura». Viana, 1916.
«A República em Paredes de Coura». (Apuntes históricos). Viana, 1916.
«Homenagem ao Dr. António Cabreira». Coimbra, 1916.
«José Augusto Vieira». Coimbra, 1917.
«Relatório da gerência do Instituto Histórico do Minho no ano social de 1916-1917». Coimbra, 1918.
«Relatórios da gerência do Instituto Histórico do Minho nos anos sociais de 1917-1918 e 1918-1919». Coimbra, 1920.
«O coronel Francisco Soares de Lacerda Machado e a sua obra literária». Viana, 1921.
«O Instituto Histórico do Minho e os seus detractores». Viana, 1922.
«Almanaque de Ponte de Lima de 1924». Oporto, 1924.
«Limianismo». Oporto, 1924.
Anotación, actualización y continuación de los *Anais Municipais de Ponte de Lima*, por Miguel Roque dos Reys Lemos. Viana, 1938.
«A obra científica do Dr. José Coelho». Viseu, 1942.

* * *

Prologó los libros: «O poema da orfandade», por Correia Gil (Braga, 1899); «Nenúfares», por Álvaro Pinheiro (Esposende, 1901); «Sonhos e mysterios», por Eugenio Trigoso (Braga, 1902); «Conversando: Cartas a um Professor», por el Dr. Manuel Vilas Boas (Esposende, 1908); «Contra o P. Silva Gonçalves», por Pedro Américo da Silva Gonçalves (Braga, 1920), y «Señardá», por Aquilino Iglesias Alvariño (Lugo, 1930).

Colaboró en las obras: «A memória de Domingos José de Morais» (Oporto, 1909); «Trabalhos da Academia das Ciências de Portugal», vol. VI (Coimbra, 1918); «In memoriam do juiz Pinto Osório» (Oporto, 1921); «Album literário e artístico *Horas Serênas*» (Lisboa, 1923); «Em louvor de S. Francisco, a Literatura portuguesa» (Braga, 1927); «Album de menina e moça» (Lisboa, 1929); «Memorial artístico comemorativo do 15.º aniversário da Junta Patriótica do Norte» (Oporto, 1932); «In memoriam de Delfim Guimarães (Lisboa, 1934), y «Portugal económico, monumental e artístico», vol. I (Lisboa, 1935).

Colaboró en los *Almanaques: dos Arcos*, de 1897; *Arcoense*, de 1898 y 1929; *da «Mala da Europa»*, de 1903; *da «Educação Nacional»*, de 1907; *do «Comercio do Lima»*, de 1908; *do «Mundo»*, de 1910; *de Ponte de Lima*, de 1910, 1923, 1924, 1927 y 1933; *do «Jornal de Noticias»*, de 1920 y 1924; *de Lembranças Luso-Brasileiro*, de 1922, y *de Esposende*, de 1928.

En colaboración con Óscar de Pratt y Amadeo Cunha escribió la comedia «O Morgadinho», representada en el teatro Sá de Miranda, en Viana, la noche del 1.º de diciembre de 1896. Está publicada.

En colaboración con Alejandro Costa escribió la comedia «Falho ao naipe» (1898).

En colaboración con el pintor Juan Galhardo escribió el drama «Lar apagado» (1900).

Colaboración en la prensa periódica: *O Amarense*, de Amares; *A Voz de Ancora*, de Ancora; *Jornal dos Arcos*, *O Arcoense* y *Regenerador Arcoense*, de Arcos; *O Povo da Barca*, de Barca; *Fôlha Liberal*, *O Cávado* y *O Interino*, de Barcelos; *Alma Nova*, de Barrozelas; *O Diário do Minho*, *Arte Livre*, *Ideal e Verdade*, *Voz da Verdade*, *O Bracarense*, *A Fôlha do Minho*, *Jornal de Braga*, *Diário do Minho*, *Ilustração Católica* y *Correio do Minho*, de Braga; *Gazeta das Caldas*, de Caldas da Rainha; *Gazeta de Caminha*, *Jornal Caminhense* y *Correio do Minho*, de Caminha; *Jornal da Chamusca*, de Chamusca; *Ecos de Cerveira*, de Cerveira; *Góndola*, *Hoje*, *A Gazeta Ilustrada*, *O Instituto* y *Diário de Coimbra*, de Coimbra; *Ecos de Coura*, *A Voz de Coura* y *O Courense*, de Coura; *O Povo Esposendense*, *O Progresso*, *O Esposendense*, *O Cávado* y *O Novo Cávado*, de Esposende; *Estrêla do Minho*, de Famalicão; *Diário da Madeira*, de Funchal; *A Memória*, *O Vimaranense*, *Ala Moderna* y *O Progresso*, de Guimarães; *O Ocidente dos Açores*, *O Atlântico*, *O Telégrafo*, *Letras*, *Jornal Açoreano*, *O Faialense* y *O Século XX*, de Horta; *A Integridade*, de Leiria; *O Jornal de Lisboa*, *O Repórter*, *A Madrugada*, *A Crónica*, *Jornal das Familias*, *Mala da Europa*, *O Popular*, *Correio Nacional*, *Boletim da Liga dos Funcionários Administrativos*, *O Mundo*, *Revista do Bem*, *Novidades*, *A Época*, *Diário de Notícias*, *Jornal dos Bombeiros*, *Turismo*, *A Tarde*, *Notícias de Lisboa*, *O Século*, *República* y *Arquivo Literário*, de Lisboa; *A Defesa de Angola*, de Loanda; *La Acción*, de Madrid; *Jornal de Melgaço*, de Melgaço; *O Regenerador* y *O Alto Minho*, de Monção; *Justicia*, de Mondoñedo; *A Vida*, de Novo Redondo (África); *La Zarpa*, de Orense; *O Ideal Vareiro*, de Ovar; *O Mundo Elegante*, de París; *A Voz* y *Eco do Pico*, de Pico (Azores); *O Repórter* y *O Açoreano Oriental*, de Ponta Delgada; *O Lima*, *Politica Nova*, *Piparotes*, *O Comercio*, *O Monóculo*, *O Comercio do Lima*, *O Eco do Lima*, *Cardeal Saraiva* y *Rio Lima*, de Ponte de Lima; *Alvorada*, *A Arte*, *A Revista Literária*, *O Lusitano*, *Boemios*, *O Campeão*, *Revista Azul*, *A Província*, *A Ilustração Moderna*, *A Revista*, *O Eco Popular*, *Nova Luta*, *Geração Nova*, *Aliança*, *Fôlha do Norte*, *O Norte*, *O Lusiada*, *Jornal de Notícias*, *A Voz Pública*, *O Primeiro de Janeiro*, *Portugal Evangélico*, *Civilização Latina*, *A União*, *Acção Colonial*, *Raio de Sol*, *A Patria*, *O Comercio do Pôrto*, *A Montanha* y *A Cidade*, de Oporto; *A Gazeta de Lanhoso*, de Póvoa de Lanhoso; *Maria da Fonte* e *Ilustração Nacional*, de Póvoa de Varzim; *Gazeta de Notícias*, *Boletim da Sociedade Luso-Africana* y *Jornal Português*, de Río de Janeiro; *Jornal de Santo Tirso*, de Santo Tirso; *Fôlha de Santos*, de Santos (Brasil); *A Tradição*, de Serpa; *Ideia Nova*, de Setúbal; *Ecos de Sintra*, de Sintra; *O Heraldo*, de Tavira; *O Valenciano*, *Notícias de Coura e Valença*, *A Plebe* y *O Minhoto*, de Valença; *A União*, *Vida Nova*, *A Aurora do Lima*, *Distrito de Viana*, *Jornal de Viana*, *O Dandy*, *O Ideal*, *O Rèclame*, *O Intransigente*, *A Alvorada*, *O Minho*, *O Boemio*, *O Independente*, *O Povo*, *Boletim da Liga de Instrução de Viana do Castelo*, *A Troca*, *Fôlha de Viana*, *A Voz Republicana*, *Correio do Minho*, *Alma de Viana*, *República*, *O Espectro*, *Alto Minho* y *Santa Luzia*, de

Viana; *Vida Gallega* y *Faro de Vigo*, de Vigo; *O Partidário*, de Vila do Conde, y *Ave Azul*, *O Distrito de Viseu* y *A Voz da Verdade*, de Viseu.

Dirigió los números únicos: *Vida Nova*, dedicado a Vasco de Gama (1898); *Consagração*, conmemorativo de la creación de la comarca de Coura (1906); *Pró-Viana*, conmemorativo de las fiestas de Nuestra Señora de la Agonía (1921), y *Pró-Viana* (1922).

Colaboró en los números únicos: *Gratidão aos herois de 1640* (Braga, 1898); *1.º de Maio* (Viana, 1901); *Homenagem aos Bombeiros Voluntários de Viana* (1902); *A memória de Gonçalves Dias* (Oporto, 1903); *A memória de António Rodrigues Sampaio* (Esposende, 190); *Por Viana*, conmemorativo de las fiestas de Nuestra Señora de la Agonía (1919); «*O Rio Lima*» *a António Feijó* (Ponte de Lima, 1927); «*O Courense*» *a Miguel Dantas* (Paredes de Coura, 1932); *O Grémio do Minho* (Lisboa, 1933); *O Minho no Rio de Janeiro* (1934), y *Romaria da Agonia* (1939, 1941 y 1942).

Organizó y dirigió incontables números especiales de varias hojas.

Fundó los periódicos: *O Etna*, literario (1894); *Myosotis*, literario (1894) (1); *Gazetilha de Coura*, político, y *Gazeta dos Municipios*, en colaboración con Antonio de Seixas (1903) (2).

Dirigió *A Voz de Coura* (1907).

Fué redactor de los periódicos: *A Aurora do Lima*, *Distrito de Viana* y *Vida Nova*, de Viana do Castelo; *A Correspondência do Norte*, de Braga; *Revista dos Municipios* y *Revista Administrativa*, de Lisboa, y *Revista Municipal*, de Oporto.

Prepara una interesantísima monografía sobre Rosalía Castro.

RVDO. P. EUGENIO AUGUSTO DOS ANJOS JALHAY, S. J.

Elegido el 22 de mayo de 1928

Notas biográficas



Nació este esclarecido religioso en la ciudad de Lisboa el año 1891. En muy temprana edad ingresó en la Compañía de Jesús, realizando, con sumo aprovechamiento, los estudios de Filosofía y Teología en Tortosa, Oña y Lovaina. Fué profesor del Colegio Portugués establecido en Jette-Saint Pierre (Bélgica), en el que continuó cuando éste hubo de trasladarse para el Pasaje de Camposancos (La Guardia). En la actualidad es superior de la residencia de los jesuítas lisboetas y asistente general de la Juventud Escolar Católica. Distínguese notablemente en las investigaciones de carácter prehistórico, siendo considerado por nacionales y extranjeros como uno de los primeros arqueólogos peninsulares. Es socio de mérito de la Sociedad «Pro Monte Santa Tecla»

(1) Tuvo en 1897 una revista literaria, internacional, con el mismo título.

(2) Fué su redactor y después, director.

e individuo de la Asociación Catalana de Antropología, Etnología y Prehistoria; de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales; de la Academia Portuguesa de la Historia; de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, y de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, ostentando la delegación en Portugal de la Sociedad Prehistórica Francesa. Ha sido redactor de la revista luso-brasileña *Brotéria*, en donde dió a conocer gran parte de su admirable labor, y colaboró en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*. Al P. Jalhay le cabe la honra de haber descubierto una de las estaciones paleolíticas de La Guardia y el *conchero* del lugar de Sáa, en la falda oriental del Tecla. Estudió concienzudamente las curiosas inscultu-ras rupestres del castro y montes de la parroquia de Mougás, en el ayuntamiento de Oya, y con el capitán Alfonso do Paço descubrió las grutas II y III de la célebre necrópolis eneolítica de Alapraia, en Portugal. Entre las muchas excavaciones que ha llevado a cabo merecen señalarse la de Tholos do Barro, en Torres Vedras (sepultura eneolítica); castro de Santa Tecla; cimientos de cabaña, neolíticos, en Omal (Lieja); castro de Gondarem (Minho); gruta de Altamira (bajo la dirección del profesor Obermaier); grutas de Balmori y La Franca, en Asturias (con el concurso del conde de la Vega del Sella), y grutas citadas de Alapraia y poblado eneolítico de Vila-Nova-de-São-Pedro, situado en las proximidades del Cartaxo (en colaboración con el mencionado Sr. do Paço).

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Antigüedades ibéricas y romanas en el partido de Briviesca». 1921.

«Epigrafía romana inédita de la provincia de Burgos». 1921.

«Las piedras sepulcrales romanas de la Bureba». 1923.

«El asturiense en Galicia». *(Bol. Comisión Mon. Orense*, t. VII, p. 341 y sigts., nov.-dic. 1925).

«Los grabados rupestres del extremo sudoeste de Galicia». *(Bol. Comisión Mon. Orense*, t. VII, p. 373 y sigts., marzo-abril 1926).

«Un nuevo castro gallego: Oya». 1927.

«A estação asturiense de La Guardia». Separata de la revista *Brotéria*. Camiña, 1928.

«Algumas notas sôbre o asturiense da Galliza». 1929.

«Un nuevo conchero prehistórico descubierto en Galicia». *(Bol. Com. Mon. Orense*, núm. 189, nov.-dic. de 1929).

«O tesoiro de Alamo (Moura, Alemtejo)». *(Brotéria*, Lisboa, 1931).

«Nuevas manifestaciones del arte rupestre en el Noroeste de la península». 1931.

«L'industrie de type asturien sera-t-elle une industrie purement locale?». *Proceedings of the First International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences*, Londres, 1932.

«Serão prè-asturienses as estações prè-históricas do litoral galaico-minhoto?». *(Brotéria*, vol. XVI, Lisboa, 1933, y *Bol. Com. Mon. Orense*, tomo X, núm. 208, año 1933).

«Alguns raspadores da industria galaico-minhota de tipo asturiense». Separata de la *Revista de Arqueologia*, fasc. 18, Lisboa, 1933.

«Uma nova hipótese sôbre a utilização da indústria lítica de tipo asturiense». *(Homenagem a Martins Sarmento,* Guimarães, 1933, y *Bol. Com. Mon. Orense,* t. X, núm. 216, año 1934).
«As grutas de Alapraia». (En colaboración con Alfonso do Paço). *(Brotéria,* vol. XXI, Lisboa, 1935).
«As novas directrizes no estudo da prè-história», in *Trab. da Ass. Arq. Portugueses,* vol. II, Lisboa, 1936.
«O paleolítico na Beira-Baixa». *(Brotéria,* vol. XXII, fasc. I, Lisboa, 1936).
«O significado da arte animalista quaternaria». 1938.
«Paleo e mesolítico português». 1941.
«A gruta II da necrópole de Alapraia». (En colaboración con Alfonso do Paço) Academia Portuguesa de la Historia, *Anais,* vol. IV, Lisboa, 1941.
«A civilização neo-eneolítica portuguesa». 1942.
«A póvoa eneolítica de Vila-Nova-de-São-Pedro». (En colaboración con Alfonso do Paço). *(Brotéria,* Lisboa).
«O castro eneolítico de Vila-Nova-de-São-Pedro e as suas relações com o Norte africano e o Mediterráneo oriental». (Comunicación presentada a la 7.ª sección del Congreso Luso-Español celebrado en Oporto en 1942). Oporto, 1943.

FRANCISCO SOARES DE LACERDA MACHADO

Elegido el 28 de mayo de 1934

Notas biográficas



El general Francisco Soares de Lacerda Machado nació en 1870 en la villa de Lages (isla do Pico, Azores). Meritísimo historiógrafo y erudito investigador. Como técnico castrense prestó a Portugal muy grandes y eficaces servicios. Ejerció el mando de la 1.ª y 3.ª regiones militares y fué miembro de varios Consejos Superiores del Ejército. Es gran oficial y gran cruz de la Orden de Cristo —cuyas insignias le fueron impuestas, en acto solemne, por el presidente de la República—, comendador de la de Santiago de la Espada y gran cruz de la de Avis, habiendo sido agraciado, además, con otros muchos honores y distinciones. Pertenece al *Instituto Histórico do Minho.*

Bibliografía

«Os morgados das Lages». 1914.
«Os capitães-móres das Lages». 1915.
«Dos que povoaram o Norte da jurisdicção das Lages». 1916.
«Vocabulário regional». 1917.
«Uma cidade morta». 1920.
«A etnogenia micaelense». 1921.

«O tenente-general conde de Avilez». (1.er vol., «Guerra peninsular»; 2.º vol., «Expedição de Montevideu»). 1931-32.
«História do concelho das Lages». 1936.
«O castelo dos templarios, origem da cidade de Tomar». 1936.
«A familia Acciaioli de Florença e de Portugal, com suas ramificações em Hespanha e no Brasil». 1941.
«O primeiro alcaide-mór de Portalegre».

ANTONIO AUGUSTO ESTEVES MENDES CORRÊA

Elegido el 13 de diciembre de 1942

Notas biográficas



Este eminente antropólogo y fecundo publicista nació en Oporto el 4 de abril de 1888. Realizó con gran brillantez los estudios de Medicina en aquella Universidad y actualmente ejerce el cargo de catedrático numerario en la Facultad de Ciencias adscrita a la misma. Es director del Museo y Laboratorio antropológicos, que organizó de un modo admirable, funcionando también bajo su dirección el Instituto de Investigación Científica de Antropología. Fué presidente de la Cámara municipal de Oporto y procurador en la Cámara corporativa. Pertenece a la Academia Nacional de Medicina de Río de Janeiro, a la Sociedad «Martins Sarmento» de Guimarães, a la Sociedad de los Anticuarios de Londres, a la Liga Brasileña de Higiene Mental, a la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, a la Academia de las Ciencias de Lisboa, a la Academia Portuguesa de la Historia, a la Academia Pontificia de las Ciencias, a la Sociedad Portuguesa de Estudios Eugénicos, a la Academia de las Ciencias, Inscripciones y Bellas Letras de Toulouse, a las Sociedades de Antropología de Oporto, Madrid, Barcelona, Roma, Florencia y Viena, al Instituto Internacional de Antropología, a la Sociedad de Psicología y Psicoterapia de París, a la Asociación de los Anatómicos, al Instituto Colonial Internacional, al Instituto Arqueológico del Reich, a la Asociación para la Enseñanza de las Ciencias Antropológicas de París, al Instituto Histórico y Geográfico Brasileño, a la Sociedad de Criminología y Medicina Legal de San Paulo y a otras corporaciones análogas. Es presidente de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología, que fundó en 1918 con los profesores Aarón de Lacerda y Luis Viegas, y vicepresidente de la Asociación Portuguesa para el Progreso de las Ciencias. Tomó parte en multitud de congresos científicos, portugueses y extranjeros, habiendo ostentado en muchos de estos últimos la representación de su país, y ha dado numerosas conferencias, descollando las pronunciadas en las universidades de Madrid, Toulouse, Lyon, Grenoble, París y Lille, en la Escuela de Antropología de París, en el Palacio de Justicia de Bruselas, en la *Harnack-Haus* de la Sociedad Emperador Guillermo de Berlín, en el Cen-

tro Universitario Mediterráneo de Niza y en instituciones culturales de Río de Janeiro y San Paulo. Es doctor «honoris causa» por las universidades de Lyon y Montpellier y está en posesión de diversas condecoraciones.

Bibliografía

«Alexandre Herculano». Oporto, 1910.
«O génio e o talento na pathologia». Oporto, 1911.
«Jornais de alienados». *Gazeta dos Hospitais do Pôrto*. Oporto, 1911.
«A situação dos médicos legistas e os progressos da Antropologia Criminal». *Pôrto Médico*. Oporto, 1912.
«Um delinqüente habitual». *Gazeta dos Hospitais do Pôrto*. Oporto, 1913.
«Valor objectivo do conhecimento humano». *Dyonisos*. Oporto, 1913.
«A obra antropológica de Fonseca Cardoso». *Ibidem*.
«Os criminosos portugueses». 1.ª edición, Oporto, 1913. — 2.ª edición, Coimbra, 1914.
«Sôbre um crâneo ultradolicocéfalo». *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Coimbra, 1915.
«Contribuïção para o estudo antropológico da população da Beira-Alta». *Ibidem*.
«A perfuração da fosseta olecraniana nos húmeros portugueses». *Ibidem*.
«Ensaio duma classificação natural dos hominidios actuais». *Ibidem*.
«Sôbre a platicnemia, sua freqüência e sua origem». *Portugal Médico*. Oporto, 1915.
«Sôbre três crânios de negros Mossumbes». *Laboratório Antropológico* de la Facultad de Ciencias de Oporto. Oporto, 1915.
«Crianças delinqüentes». Coimbra, 1915.
«Antropologia». Oporto, 1915.
«Timorenses de Okussi e Ambeno». *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Coimbra, 1916.
«Antropologia Timorense». *Revista dos Liceus*. Oporto, 1916.
«Antropologia Angolense—I. Quiocos, luimbes, luenas e lutchazes». *Arquivo de Anatomia e Antropologia*. Lisboa, 1916.
«Instrumentos paleolíticos dos arredores de Lisboa». *Gente Lusa*. Granja, 1916.
«Sôbre a abertura nasal no crânio dos mamíferos». *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Oporto, 1916.
«Nota sôbre alguns índices sagrados de portugueses». *Portugal Médico*. Oporto, 1917.
«Sôbre alguns objectos protohistóricos e lusitano-romanos especialmente de Alpiarça e Silvã». *O Arqueólogo Português*. Lisboa, 1917.
«Sôbre alguns crânios da India Portuguesa». *Anais da Ciência* de la Facultad de Medicina de Oporto. Oporto, 1917.
«Sôbre o índice nasal na Beira-Alta e um crânio desarmónico beirão». *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Coimbra, 1917.
«Antropologia da Beira-Alta». *O Instituto*. Coimbra, 1917.
«A propos des caractères inférieures de quelques crânes préhistoriques du Portugal». *Arquivo de Anatomia e Antropologia*. Lisboa, 1917.

«Sôbre uma forma craniana arcaica». *Anais da Ciência* de la Facultad de Medicina de Oporto. Oporto, 1917.

«Sulla pluralità dei tipi ipsistenocefali e sopra alcuni crani portoghesi». *Rivista di Antropologia*. Roma, 1917.

«Sur les brachycéphales prénéolithiques et leur culture». *Bulletin* de la Société Portugaise des Sciences Naturales. Lisboa, 1917.

«Novos subsídios para a Antropologia Portuguesa». Congreso de Sevilla para el Progreso de las Ciencias. Madrid, 1917.

«Estudos da Etnogenia Portuguesa» — Os habitantes primitivos do território. *Terra Portuguesa*. Lisboa, 1918.

«Estudos da Etnogenia Portuguesa» — Crânios braquicéfalos. *Aanis da Faculdade de Medicina*. Oporto, 1918.

«Osteometria Portuguesa». I—Coluna vertebral. *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Oporto, 1918.

«Antropologia angolense». II—Bi-N'Bundo, Andulos e Ambuclas-Mambundas. *Arquivo de Anatomia e Antropologia*. Lisboa, 1918.

«Notas craniográficas e as pretendidas sobrevivências neandertaloides nas províncias portuguesas do Norte». *Anais da Faculdade de Medicina do Pôrto*. Oporto, 1918.

«Mendigos e criminosos». *Portugal Médico*. Oporto, 1919.

«Osteometria portuguesa». II—Cintura escapular. *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Oporto, 1919.

«Sur les proportions des membres chez le foetus». *Revue Anthropologique*. París, 1919.

«As condições físicas na formação das raças». *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Coimbra, 1919.

«As origens humanas». *A Medicina Moderna*. Oporto, 1919.

«O metopismo e a evolução das formas cranianas». *Portugal Médico*. Oporto, 1919.

«Origine of the Portuguese». *American Journal of Physical Anthropology*. Washington, 1919.

«Raça e Nacionalidade». Oporto, 1919.

«Estudos etnológicos na Beira». *Revista das Beiras*. Lisboa, 1919.

«Osteometria portuguesa». IX—Tronco e esqueleto zonal dos membros. Congreso de Bilbao para el Progreso de las Ciencias. Madrid, 1920.

«Um problema paleogeográfico». *Revista da Faculdade de Letras do Pôrto*. Oporto, 1920.

«Osteometria portuguesa». III—Cintura pélvica. *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Coimbra, 1920.

«As bases geográficas e étnicas da nova carta política da Europa». *Revista da Faculdade de Letras do Pôrto*. Oporto, 1921.

«Sur quelques différences sexuelles dans le squelette des membres supérieurs». *Rendus des Séances* de l'Académie de Sciences. París, 1921.

«Etnologia Ibérica». *Anais da Academia Politécnica do Pôrto*. Coimbra, 1921.

«Le milieu géographique et la race». *Scientia*. Bolonia, 1921.

«Examen de los huesos encontrados en el Anta 7.ª de la heredad de la Caeira». In *O Neolítico de Pavia*, de Virgílio Correia. Madrid, 1921.

«Homo». Coimbra, 1921.
«Curso de Antropologia na Universidade do Pôrto». Oporto, 1922.
«De l'asymétrie du squelette des membres supérieurs». *C. Rendus de Séances* de l'Académie des Sciences. París, 1923.
«Novas discussões sôbre a origem do homem». Trabajos de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología. Oporto, 1923.
«La généalogie humaine et le Polyphylétisme». *L'Anthropologie*. París, 1923.
«Nouvelles observations sur l'Homo taganus. nob». *Rev. Anthropologique*. París, 1923.
«Nótulas Arqueológicas». *Revista de Estudos Históricos*. Oporto, 1924.
«L'origine de l'homme. L'état actuel du problème». *Scientia*. Milán, 1924.
«Os povos primitivos da Lusitânia». Oporto, 1924.
«Limici». *Almanaque de Pónte do Lima*. Oporto, 1924.
«Notas morfológicas sôbre os molares superiores nos portugueses». *Arquivo de Anatomia e Antropologia*. Lisboa, 1925.
«Inquéritos escolares». *Educação Nova*. Oporto, 1925.
«Essai sur l'etnologie pré-romaine du Portugal». *Revue Anthropologique*. París, 1925.
«A necrópole da Parada de Todela». *O Arqueólogo Português*. Lisboa, 1925.
«Nótulas Arqueológicas». *Revista de Estudos Históricos*. Oporto, 1925.
«O significado genealógico do Australopithecus e do crânio de Tabgha e o arco antropofilético índico». Trabajo de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología. Oporto, 1925.
«As primeiras migrações humanas». *Dyonisos*. Oporto, 1925.
«A Antropologia nas suas relações com a Arte». Oporto, 1925.
«As diferenças sexuais nos esqueletos portugueses». Congreso para el Progreso de las Ciencias en Coimbra. Madrid, 1925.
«A sepultura neolítica do Vale das Lages e os Eólitos de Ota». *Bulletin de la Ass. Cat. de Antr. Etnol. y Preh.* Barcelona, 1925.
«Antropologia aplicada». Trabajos de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología. Oporto, 1926.
«O homem terciário em Portugal». *Lusitânia*. Lisboa, 1926.
«Anthropologie criminelle intégrale. Le normal délinquant et la crise morale». *Revue Anthropologique*. París, 1926.
«As tentativas de definição bioquímica da raça e do indivíduo». *A Águia*. Oporto, 1926.
«Prehistória no distrito do Pôrto. O petroglifo do guerreiro no castro prêromano do Reguengo». *Ibidem*.
«Glozel e Alvão». Trabajos de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología». Oporto, 1926.
«Osteometria Portuguesa». II—Esqueleto apendicular dos membros superiores. Congreso de Coimbra para el Progreso de las Ciencias. Coimbra, 1926.
«Humo». 2.ª edición. Oporto, 1926.
«Explorações arqueológicas em Alcácer do Sal». Trabajos de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnoogía. Oporto, 1926.

«Sur les prétendues «races» sérologiques». *L'Anthropologie*. Paris, 1926.
«Os portugueses e a questão de Glozel». *Lusitânia*. Lisboa, 1927.
«O petroglifo do guerreiro lusitano no Monte do Castelo de Penafiel». *Brotéria*. Caminha, 1927.
«Sur la valeur anthropologique des groupes sanguins». *Le Sang*. París, 1927.
«La dispersion de l'homme sur la surface terrestre». *Scientia*. Milán, 1927.
«Les différences sexuelles dans le squelette chez les Portugais et la hiérarchie de sexes». Inst. Intern. d'Anthropologie». Amsterdam, 1927.
«Nouvelles recherches sur l'homme tertiaire en Portugal». *Ibidem*.
«La question de Glozel et l'origine de l'alphabet». *Archivio di Storia della Scienza*. Roma, 1928.
«Nouvelle hypothèse sur le peuplement primitif de l'Amérique du Sud». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1928.
«Sur une inscription proto-ibérique d'Alvão». Trabajos de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología. Oporto, 1928.
«Uma leitura das inscrições ibéricas». *Ibidem*.
«Nouveaux documents sur l'art préhistorique en Portugal». *Revue Anthropologique*. Paris, 1928.
«L'authenticité d'Alvão: réponse à M. Dussaud». Trabajos de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnología. Oporto, 1928.
«A Lusitânia pré-romana». *Historia de Portugal*. Barcelos, 1928.
«Le serpent totem dans la Lusitanie proto-historique». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1928.
«Signes alphabétiformes gravés sur une pièce magdalénienne des Asturies». Atti della Pont. Acc. delle Sc. Nuovi Lincei. Roma, 1928.
«La minorité brachycéphale chez les Portugais et l'origine de la brachycéphalie». *Soc. de Biologie*. París, 1928.
«Art rupestre en Trás-os-Montes». *Révue Archéologique*. Paris, 1929.
«Geologia e Antropologia em Portugal». Exposición de Portugal en Sevilla. Lisboa, 1929.
«A Geografia da Pre-história». *Publicação do Instituto de Antropologia da Universidade do Pôrto*. Oporto, 1929.
«As pinturas do dolmen do Padrão, Vandoma». *O Arqueólogo Português*. Lisboa, 1930.
«Nota sôbre um crâneo australiano». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1930.
«Contribuïção para a antropologia da idade do ferro em Portugal». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1931.
«Os grupos sanguíneos na Genética». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1931.
«A nova Antropologia Criminal». Oporto, 1931.
«O prof. Carrara e a nova Antropologia Criminal». *Boletim da Repartição de Antropologia Criminal e Identificação Civil do Pôrto*. Oporto, 1931.
«Vorgeschichliche Wanderungen durch die iberische Halbinsel». *Forschungen und Fortschirtte*. Berlín, 1931.

«L'Art rupestre pré-historique dans le Nort-Ouest de la Péninsule Ibérique». *Actas* del Congreso Internacional de Antropología en 1930, en Portugal. París, 1931.

«Sur quelques schémas de l'héredité des groupes sanguins». *Ibidem*.

«Sur la tache bleue congénitale chez les nouveaux-nés portugais». *Ibidem*.

«Contribution à l'anthropologie de la Guinée Portugaise». *Ibidem*.

«Terramotos antigos. O sismo de 1531 em Coimbra». *A Terra*. Coimbra, 1931.

«Inquérito sôbre as ideias morais em criminosos e não criminosos». *Boletim da Repartição de Antropologia Criminal e Identificação Civil do Pôrto*. Oporto, 1931.

«L'Étude du criminel en Portugal». *Revue de Droit Pénal et Criminologie*. Bruselas, 1932.

«La nouvelle Anthropologie Criminelle». *Scientia*. Milán, 1932.

«Gravuras rupestres no Brasil». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1932.

«La taille des portugais d'après les os longs». *Antkopôlogie*. Praga, 1932.

«Estatura e índice cefálico em Portugal». *Arquivo da Repartição de Antropologia Criminal, Psicologia Experimental e Identificação Civil do Pôrto*. Vila do Conde, 1932.

«Questions du mésolithique portugais». C. R. del Congreso Internacional de Ciencias Pre-históricas y Proto-históricas. Londres, 1932.

«As origens da cidade do Pôrto». *Estudos Nacionais*. Gaia, 1932.

«La distribution géographique des hommes supérieurs». *Revue Anthropologique*. París, 1933.

«Sur le métopisme son origine et sa signification». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1933.

«A posição sistemática do esqueleto de Combe-Capelle». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1933.

«Les nouvelles fouilles à Muge (Portugal)». C. R. du Cong. de Paris de l'Inst. Intern. d'Anthrop. (1931). París, 1933.

«Les inscriptions de Pàrada, Lerilla et Alvão». *Ibidem*.

«Les migrations pré-historiques (le témoignage spécial de la Péninsule Ibérique)». *Revue Anthropologique*. París, 1933.

«Les peintures mégalithiques de Côta (Beira-Alta)». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1933.

«Martins Sarmento e a consciência nacional». *Revista de Guimarães*. Guimarães, 1933.

«Valencianos e Portugueses». In Memoriam a Martins Sarmento». Oporto, 1933.

«Introdução à antropobiologia». *Altos Estudos*. Lisboa, 1933.

«Moron». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1934.

«O problema lígure em Portugal». *Ibidem*.

«Novos elementos para a cronologia dos concheiros de Muge». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1934.

«Vallaux e a Geografia Geral dos Mares». *Ibidem*.

«La Atlântida y los orígenes de Lisboa». *Investigación y Progreso*. Madrid, 1934.

«Da Biologia à História». Oporto, 1934.

«L'Art et la morphologie humaine». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1934.

«Cale in Callaecia». *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*. Madrid, 1934.

«Cale, Portucale e Porto». *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*. Santiago de Compostela, 1934.

«Os mestiços nas colónias portuguesas». *Actas* del I Congreso Nacional de Antropología Colonial. Oporto, 1934.

«Valor psico-social comparado das raças coloniais». *Ibidem*.

«As origens da cidade do Pôrto». 2.ª edición. Oporto, 1935.

«A teologia e a origem do homem». Trabajos de la S. P. A. E. Oporto, 1935.

«Cariocas e Paulistas». Oporto, 1935.

«Urnenfelder» de Alpiarça. *Anuario de Pre-historia Madrileña*. Madrid, 1935.

«Pre-história de Moçambique—Um plano de estudos». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1936.

«La nuova Antropologia Criminale». *Giustizia Penale*. Città di Castello, 1936.

«La nuova e la vecchia Antropologia Criminale». *Ibidem*.

«A antigüidade do Pôrto (A propósito de algumas críticas às «origens da cidade do Pôrto»). Trabajos de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses. Lisboa, 1936.

«Les métis des îles du Cap-Vert». *Zeitschrift fur Rassenkunde*. Stuttgart, 1937.

«A nova e a velha Antropologia Criminal». *Arquivo de Medicina Legal e Identificação*. Rio de Janeiro, 1937.

«La Zoogéographie des *Lusiades*». C. R. du Cong. Intern. de Zoologie, Lisbonne, 1935. Lisboa, 1937.

«Os estudos de Antropologia na Academia Politécnica do Pôrto». Oporto, 1937.

«Raizes de Portugal — (Portugal «Ex-Nihilo»!... — Terra e independência — A Raça)». Lisboa, 1938.

«Antigos escravos africanos em Portugal e no Brasil». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1938.

«Les «profils» en Anthropologie, Biotypologie et Criminologie». *S. A. S.* Bolonia, 1939.

«Da Raça e do Espírito». Oporto, 1940.

«Fontes Antiquitatum Portucalensium». *Boletim Cultural da Câmara Municipal do Pôrto*. Oporto, 1940.

«Da pré-história à história portuguesa». *Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto*. Oporto, 1940.

«Discurso na sessão inaugural do Congresso Nacional de Ciências da População». Oporto, 1940.

«Contribuïção portuguesa para a pré-história geral». *Actas do Congresso do Mundo Português*. Lisboa, 1940.

«Novas estações líticas de Muge». *Ibidem*.

«Factores degenerativos no população portuguesa». *Actas do Congresso Nacional de Ciências da População*. Oporto, 1940.

«O mestiçamento nas colónias portuguesas». *Actas do Congresso Colonial*. VI Congreso del Mundo Portugués». Lisboa, 1940.
«O elemento português na demografia do Brasil». *Actas do Congresso Luso-Brasileiro de História*. Lisboa, 1940.
«Pré-história e gente do Ribatejo». *Boletim da Junta de Província do Ribatejo*. Lisboa, 1941.
«A escola antropológica portuense». Oporto, 1941.
«Anthropologie et préhistoire du Portugal». (Conf.ª en Niza). — «Bull. des Études Portugaises», 1941, fasc. I, Lisboa, 1941.
«Perspectivas duma Antropologia citológica». Cong. de la Asoc. Españ. para el Progr. de las Ciencias, Zaragoza (1940), Madrid, 1941.
«Os portugueses quinhentistas e a sistemática etnológica do Brasil». *Atlântico*. Lisboa, 1942.
«Fôrça muscular e patologia racial». *Jornal do Médico*, 5.º año. Oporto, 1942.
«O contributo dos descobrimentos dos espanhóis e portugueses nos séculos XV e XVI para o conhecimento científico do homem e das raças humanas». (Discurso en la sesión inaugural del Congreso Luso-Español celebrado en Oporto en 1942). Oporto, 1942.
«O bloco peninsular». Ediciones *Ocidente*. Lisboa, 1943.

ABILIO LEOPOLDO MOTTA-FERREIRA

Elegido el 13 de diciembre de 1942

Notas biográficas



Excelente literato, poeta y periodista. Es un infatigable y entusiasta propulsor de las relaciones culturales hispano-lusitanas. Por su iniciativa creóse en Portugal un *Instituto de Estudos Espanhóis*, que viene realizando una muy fructífera y plausible labor. Como premio a esta brillantísima actuación, la Real Academia Gallega le llamó a su seno, habiendo ingresado también en la de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo y en otras doctas entidades. Pronunció notables conferencias y colabora asiduamente en las más importantes publicaciones de su país, donde se le estima y admira con justicia.

Bibliografía

Obras publicadas

«Trasfega de vinhos». 1938.
«Sinite parvulos venire ad Me». 1938.
«Quando Pascoaes olha a Natura...» 1941.
«O amor de Dante e Beatrice». Oporto, 1941.

«Vendaval». (Sonetos). Oporto, 1942.
«O poeta João Maria Ferreira».
«Mestre Acácio Lino: O pintor e a sua obra». Oporto, 1942.

En prensa

«Oração». (Poemas).
«Quando o silêncio fala...» (Poesias).
«O cantor das coisas simples».

Próximas a entrar en prensa

«A emoção na pintura de Mestre Acácio Lino».
«A simplicidade através do *Florilégio*».
«A alma de Antero nos *Sonetos*».
«Pedro Homem de Mello, cantor do Minho».
«Os precedentes da Guerra Peninsular». (Historia).
«A poesia de Santa Terezinha». (Ensayo).
«Pátria». (Poema).

En preparación

«Pedras soltas». (Apuntes históricos).
«Cartas do meu país». (Apuntes literarios).
«Saüdade». (Novela).
«Melhoria da vida rural». (Estudio social).
«Figuras galegas».

Publicó versiones portuguesas de poesias castellanas.

GERVASIO LIMA

Elegido el 12 de abril de 1914

Notas biográficas



Este talentoso escritor azoreano nació en la villa de Praia (isla Terceira) en el año 1876 y ejerce las funciones de bibliotecario de la Cámara en el municipio de Angra do Heroísmo, capital de la referida isla. Como Florencio Terra, Manuel Greaves, Manuel Joaquín Dias, Raposo de Oliveira, Ernesto Rebelo, María de Arriaga, Antonio de Lacerda, Rodrigo Guerra, Euclides Costa, Augusto Ribeiro, Antonio Ramiro y otros, Gervasio Lima continúa gallardamente las tradiciones de intelectualidad y de patriotismo de los naturales de la parte insular de Portugal. Inició sus actividades, como hombre de letras, en 1901, con el encantador libro de cuentos *Saüdades*, al cual siguieron muchos otros, de carácter histórico en su mayor parte. Poeta delicado, dió a la estampa los volúmenes *Folhas d'outono* y *Folhas caidas*, «em que não se sabe que mais admirar —dice un crítico—, se

a cadência do verso, se a profunda inspiração e os altos pensamentos filosóficos do tema». Posee el grado de caballero de la Orden de Santiago de la Espada y es miembro de la Academia Hispanoamericana de Cádiz, de la Sociedad de Geografía de París, del Instituto de Coimbra, de la Sociedad Geográfica de Roma, del Instituto Grográfico e Histórico de Bahia (Brasil), de la Sociedad de Geografía de Ginebra, del *Instituto Histórico do Minho*, de la Academia de Buenas Letras de Sevilla y de la Sociedad de Geografía de Lisboa. Fundó y dirigió varios periódicos y ha actuado como conferenciante en múltiples ocasiones, logrando siempre señaladísimos triunfos. Su biografía vió la luz en 1940, en un tomo de la *Colecção Açoreana*.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Saüdades». (Cuentos). 1901.
«O Primeiro de Maio».
«Terra». (Estudio de tipos populares). 3.ª edición.
«Os orfãos da guerra».
«A merenda das freiras». (Pieza teatral en verso).
«Batalha de 11 d'Agosto 1829».
«Esboço histórico da Terceira».
«O capitão Francisco Ornelas».
«Poetas e cantadores».
«O veterano da Liberdade».
«Breviário açoreano».
«Pela Patria e independencia».
«A lenda do Bom Ladrão». (Poema).
«As festas do Espírito Santo».
«Folhas d'outono». (Verso y prosa).
«Serões açoreanos».
«As festas de São João na ilha Terceira». 1925.
«Carta ao Congresso argentino».
«Paulo da Gama». (Biografía histórica). 1925.
«A fugida para o Egito».
«Figuras do século XVI». 1925.
«O torneio açoreano».
«Folhas caidas». (Prosa y verso).
«A ilha Terceira e a descoberta da India». 1925.
«A pátria açoreana».
«História dos Açores».
«Terceira, a ilha de Jesus». (Histórica).
«Trechos açoreanos».
«A batalha da Salga». 1925.
«A ilha dos amores». 1926.
«Frei Gonçalo Velho». 1926.
«Um goivo na campa do Paiva».

Algunos de estos trabajos se hallan traducidos a diversos idiomas.

ARMANDO MANUEL DE LEMOS DE MATOS

Elegido el 28 de mayo de 1934

Notas biográficas



Famoso heraldista y etnógrafo, nacido en Viseu en 1899. Es director de los Museos municipales y Biblioteca pública de Gaia, secretario de la Comisión provincial de Etnografía e Historia do Douro-Litoral y vocal de la Comisión de Historia militar. Hállase condecorado con la cruz de oro de San Juan de Letrán y es caballero de la Orden de Santiago de la Espada y comendador de las Órdenes de San Gregorio el Magno, Santo Sepulcro y Constantiniana de San Jorge. Fundó las reputadas revistas *Arquivo Nacional de Ex-libris, Patria* y *Estudos Nacionais,* esta última bajo la égida del Instituto de Coimbra, y pertenece a numerosas corporaciones científicas, figurando entre ellas la Academia Nacional de Heráldica y Genealogía de Portugal, la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, el Instituto de Coimbra, el Instituto Portugués de Heráldica, la Sociedad de Geografía de Lisboa, la Sociedad Portuguesa de Antropología, la Academia de la Historia y de Bellas Artes de Valladolid, el *Seminario de Estudos Galegos,* el Instituto Histórico y Heráldico de Francia, el Consejo de los Heraldistas de Francia, el Instituto Internacional de Antropología de París, la Sociedad Americana de Heráldica, el Consejo Internacional de New York, el Colegio Heráldico de Roma, la Sociedad de Genealogistas de Londres, la Sociedad Suiza de Heráldica, la Sociedad Genealógica de Helsingfors, el Colegio Internacional de Heráldica de París, el Instituto de Estudios Políticos de España, la Academia Internacional de Historia de las Ciencias, la Real Academia de la Historia de Madrid y la Real Sociedad Belga de Numismática.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«A flor de lis na heráldica portuguesa». 1928.
«As armas da cidade do Pôrto». 1929.
«A casa de Mateus». 1930.
«As armas da capela dos Coimbras». 1931.
«As pedras de armas do Museu municipal do Pôrto». 1931.
«A tradição popular do trevo». 1932.
«Tombo heráldico de Viseu». 1932.
«Os castelos de armas nacionais». 1933.
«A heráldica dos Braganças». 1933.
«Comentarios heráldicos». 1934.
«Os esmaltes limosinos do Museu nacional de Soares Reis». 1934.
«As armas dos Pears no armorial português». 1934.

«Forais de Gaia e Vila Nova». 1934.
«Brasonario de Portugal». 1934-43.
«Manual de heráldica portuguesa». 1936 y 1941.
«As armas novas de Duarte Pacheco Pereira». 1936.
«O simbolismo heráldico das armas nacionais do Brasil». 1936.
«As estradas romanas no concelho de Gaia». 1937.
«Santo António de Lisboa na tradição popular». 1937.
«Mosaico heráldico-genealógico». 1938.
«A sacro-militar ordem da Mercê». 1938.
«Evolução histórica das armas nacionais portuguesas». 1939.
«O barco rabelo». 1940.
«O arte dos jugos e cangas do Douro-Litoral». Oporto, 1942.
«Projecto de um esquema geral de etnografia portuguesa». Comunicación presentada al Congreso Luso-Español celebrado en Oporto en 1942.
«Nótulas epigráficas». 1943.
«O brasão de João das Regras».
«A heráldica nos Lusíadas».
«Armas indevidas».
«Uma reliquia sigilar».
«A mercé nova de Lopo Rodrigues Camelo».
«A psicologia do ex-libris».
«Ex-libris exteriores inéditos do século XVIII».

CARLOS DE PASSOS

Elegido el 27 de abril de 1925

Notas biográficas



El ilustre hispanista Carlos de Passos nació en Oporto en el año 1890, licenciándose en Letras, en la Universidad de Coimbra, en 1917. Fué profesor de los liceos «Rodrigues Freitas» y «Alexandre Herculano». Desde muy joven manifestó vocación literaria, fundando diversas publicaciones y colaborando en otras. Al cabo de un cuarto de siglo de labor constante, su nombre está considerado como uno de los más notables y autorizados de la intelectualidad portuguesa. Es un atildado prosista y un tenaz defensor de la pureza de su hermosísima lengua nativa. «Ha muito tempo —declara el periódico *Novidades*— que a obra literária, de investigação histórica e etnográfica deste escriptor se impoz por si propria. Obra de cultura e de beleza, de polémica forte, de enternecida auscultação da ingenua e boa alma popular, é bem o testemunho dum esforçado espírito de escriptor que profundamente comprehende as tremendas responsabilidades da sua função social». Y Jorge Condeixa, el elegante y castizo literato, en un ar-

tículo publicado no hace mucho en *A Voz*, de Lisboa, dice que en el doctor Carlos de Passos «ha o Homem, o Escriptor e o Investigador. Na sua personalidade, forte e bem portugueza, vivem, independentemente, o Esteta, o Crítico e o Estudioso: vibratil o primeiro, arguto o segundo, erudito o terceiro. Espirito devéras maleavel, não regula pendularmente: tanto extrahe, do seu mundo exterior, como de um rico filão de mina, a palavra vernácula e bela, que ha-de enobrecer a página futura, como anota preciosa colheita de informações sobre uma inscripção obscura, um desvio de linguagem. Medularmente intelectual, interessam-no todas as manifestações culturais, todas o entusiasmam e servem para roubar-lhe o repouso dias a fio e, caso curioso, nelle é motivo de quietude a mesma comoção que o arrouba! Observador atento dos factos, estuda-lhes a anatomia com persistencia e fervor; não é, todavia, um psicólogo do mundo exterior, no que elle tem de panorámico; prefere mergulhar na intimidade complicada dos assumptos, destrinçar-lhes a emaranhada tessitura e reduzil-os ás proporções comprehensiveis de toda a gente. Como conferencista vale pela precisão; como polemista sabe esgrimir prosa tão ácida como ática; como crítico fundamenta-se no conhecimento das puras fontes de cultura especialisada». Variada y extensísima es la obra literaria de nuestro biografiado, en gran parte diseminada en periódicos y revistas de Portugal, Brasil, España, Italia y Bélgica. Intervino en los Congresos luso-españoles de Oporto (1921 y 1942), Salamanca (1923) y Coimbra (1925) y pertenece al Instituto de Arqueología, Historia y Etnografía de Portugal, a la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, al Instituto de Coimbra y a las Reales Academias de la Historia de Madrid, de Bellas Artes de San Fernando, de Bellas Artes de Santa Isabel de Sevilla, de San Carlos de Valencia y de Ciencias Históricas de Toledo.

Bibliografía

«Navegação portuguesa dos séculos XVI e XVII». 1917 y 1928.
«Esboço de um vocabulario aryano». 1917 y 1934.
«Lembranças da terra». (Crónicas históricas de Oporto). 1919.
«As muralhas do Pôrto». 1921.
«Luiz António Verney, Secretario régio em Roma». 1921.
«Verney e o Método de Estudar». 1922.
«Barcos de pesca». 1923.
«Beresford e o Tenente-rei da praça de Almeida». 1924. (Obra elogiada por el Ministerio de la Guerra).
«Pôrto». (Arte portugués). 1926.
«D. Sebastião, rei e mártir». (Notas críticas al libro «D. Sebastião», de Antero de Figueiredo). 1926.
«Os netos... dos varões de Plutarco». 1928.
«Pôrto». (Monumentos de Portugal). 1929.
«Vinhos verdes... e azedos». 1929.
«Uma igreja románica desconhecida na Ribeira Lima». (*Biblos*, vol. VIII, 1932, págs. 623-640).
«Lamego na arte nacional». 1933. (Traducción española del marqués de Lozoya y traducción francesa de Henri Alexander, en edición de la Casa de Portugal en Amberes).

«Mafra». (Monumentos de Portugal). 1934.
«Pôrto». (Enciclopedia por la imagen). 1934.
«Guia histórica e artística do Pôrto». 1935.
«D. Pedro IV e D. Miguel I». 1936.
«Linguagens literarias». 1939.
«A igreja románica de Castro de Avelãs». 1941.
«Hora camoneana». 1941.
«Hamilton de Araújo: O trovador e a desventura». 1943.
«Os lorios portuenses em 1580. e 1640». 1943.

Colaborador de la «Historia de Portugal», dirigida por el Dr. Damián Peres y editada por la «Portucalense Editora», y de la «Grande Enciclopedia Portuguesa e Brasileira».

Fundador y director de la colección de arte «Monumentos de Portugal».

ALFONSO DO PAÇO

Elegido el 6 de febrero de 1935

Notas biográficas



El capitán Alfonso do Paço nació en la feligresía de Outeiro, perteneciente al municipio de Viana do Castelo. Realizó estudios en la Facultad de Letras de Lisboa. Figura en la vanguardia de los prehistoriadores lusitanos y es, además, un inteligentísimo etnógrafo y correcto escritor, acogiéndose sus documentadas y concienzudas producciones con verdadero júbilo. En 1936, pensionado por el Instituto para la Alta Cultura, asistió al II Congreso Internacional de las Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas que tuvo lugar en Oslo y tomó parte también en el 1.er Congreso del Mundo Portugués y en el Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias, celebrados en Oporto en 1940 y 1942, respectivamente, presentando en todos ellos valiosísimos trabajos. Posee la cruz de Guerra de 2.ª clase, con dos *fourragères,* y la medalla de buenos servicios en campaña, con palma. Es caballero de la Orden de Avis e individuo de la Academia Portuguesa de la Historia, de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, de la Sociedad Española de Antropología, del Instituto de Coimbra, de la *Societé Préhistorique Française* y de la *Societé d'Ethnographie de Paris.*

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Cancioneiro de Viana do Castelo». 1928.
«Gírias militares portuguesas». 1928-32.
«Estação paleolítica de Carreço». 1929.

«Estação asturiense de Carreço». *(Brotéria,* vol. X, fascs. III y IV, Lisboa, marzo y abril de 1930).

«Pesos de rêde e chumbeiras». *(Nós,* núm. 78, Orense, 15 junio 1930).

«Usos e costumes, contos, crenças e medicina popular». Oporto, 1930. (Separata de la *Revista Lusitana,* vol. XXVIII).

«O paleolítico do Minho». 1930.

«Notes sur les industries paléolithiques et mésolithiques de la province de Minho». 1931.

«Da influência da guerra no léxico português». 1931.

«Subsídios para uma bibliografia do paleolítico e epipaleolítico em Portugal». *(O Instituto,* vol. 83, núm. 1, Coimbra, 1932).

«Relhos, espichas e lançadeiras». 1932.

«Sur quelques instruments lithiques des stations côtières du Nord-Ouest ibérique». Londres, 1932.

«Carta paleolítica e epipaleolítica de Portugal». *(Trabalhos da Associação dos Arqueólogos Portugueses,* vol. I, Lisboa, 1935).

«A vida militar no rifoneiro português». 1935.

«As grutas de Alapraia». (En colaboración con el P. Jalhay).

«Le culte de la lune à la grote II de Alapraia». 1936.

«Páleo e mesolítico português. (Descobrimentos-Bibliografia) I». *(Revista de Guimarães,* vols. XLVI-XLVII, Guimarães, 1936-1937).

«Novos concheiros do vale do Tejo». *(Brotéria,* vol. XXVII, fasc. I, julio de 1938).

«II Congresso Internacional das Ciências Prehistóricas e Protohistóricas (Oslo-1936)». Lisboa, 1938.

«Note sur la carte paléolithique de Portugal». 1939.

«Páleo e mesolítico português». 1941. (En colaboración con el P. Jalhay).

«Revisão dos problemas do paleolítico, mesolítico e asturiense. — Figurinha de barro da Pedra de Ouro. — Placas de barro de Vila Nova de S. Pedro». Lisboa, 1941.

«As grutas do Pôço Velho ou de Cascães». *(Comunicações dos Serviços Geológicos,* vol. XXII, Lisboa, 1942).

«Gravuras rupestres de Outeiro e Carreço». 1942.

«A póvoa eneolítica de Vila Nova de S. Pedro». (En colaboración con el P. Jalhay. Relato y comentario de las importantes excavaciones llevadas a cabo por los autores, como delegados de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses y con subsidios de la Dirección de Monumentos Nacionales y del Instituto para la Alta Cultura, en el Castelo, cerca de Vila Nova de S. Pedro, a 7 km. del Cartaxo, donde a fines de 1936 Hipólito Cabaço descubrió una población eneolítica).

«A gruta de Pôrto-Covo». Oporto, 1943. (En colaboración con Máximo Vaultier).

«Estação eneolítica do Estoril». Oporto, 1943. (En colaboración con Máximo Vaultier).

«Uma vasilha de barro, de grandes dimensões, do *castro* de Vila-Nova-de-São-Pedro». Oporto, 1943.

JOAQUÍN RODRIGUES DOS SANTOS JÚNIOR

Elegido el 13 de diciembre de 1942

Notas biográficas



Eximio arqueólogo y etnógrafo, nacido en Barcelos en 1901. Es licenciado en Ciencias y en Medicina. Fué profesor de los liceos «Alexandre Herculano» y «Rodrigues Freitas» y en la actualidad lo es de la Facultad de Ciencias de Oporto. Dirigió la Estación de Zoología Marítima de Foz-Douro y, entre otras funciones, ejerció las de miembro de la Comisión organizadora del Congreso Internacional de Antropología de Coimbra, secretario general de la Comisión organizadora de la Semana Gallega en Oporto (1935), miembro de la Comisión ejecutiva del 1.er Congreso nacional de Antropología Colonial de Oporto, miembro del Comité internacional para la organización de los Congresos internacionales de Prehistoria y Protohistoria, secretario nacional de la Delegación portuguesa en el Consejo de los Congresos internacionales de las Ciencias Antropológicas y Etnológicas, jefe de la Misión Antropológica de Mozambique, enviado por el Ministerio de las Colonias en misión de estudio a los museos coloniales de París, Bruselas, Ansterdam, Berlín y Munich y secretario general del 1.er Congreso del Mundo Portugués. Concurrió, con tesis y comunicaciones, a los siguientes congresos: Internacional de Antropología de Coimbra (1930), Internacional de Anatomía de Lisboa (1933), de Santiago de Compostela (1934), Nacional de Antropología Colonial de Oporto (1934), Internacional de Antropología de Bruselas (1935), Internacional de Zoología de Lisboa (1935), de Prehistoria y Protohistoria de Oporto (1940), Nacional de Ciencias de la Población de Oporto (1940), Colonial de Lisboa (1940), Luso-Español de Zaragoza (1940) y de Ciencias Naturales de Lisboa (1941). Pertenece a la Sociedad Anatómica Portuguesa, a la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, al *Seminario de Estudos Galegos*, al Instituto Portugués de Arqueología, Historia y Etnografía y a otras muchas corporaciones. Tomó parte en la misión de investigación científica llevada a cabo por el referido *Seminario*, en la comarca de Lalín, trabajando en las secciones de Arqueología y Etnografía, y pronunció notables conferencias en Portugal, París y Madrid, habiendo sido objeto en esta última capital de un cariñosísimo y merecido homenaje, que presidió el ministro de Educación nacional, Sr. Ibáñez Martín.

Bibliografía

(PRINCIPALES TRABAJOS)

«As serpentes gravadas do castro de Baldoeiro (Moncorvo, Trás-os-Montes)».

«Deux cas peu vulgaires de mal formations des pieds».

«Sobre o ofidismo em Portugal, medicina popular das mordeduras de víbora». (En colaboración con el Prof. Bettencourt Ferreira).

«Novos documentos da arte rupestre transmontana».

«Contrituïção para o estudo dos grupos sanguíneos dos indígenas das colónias portuguesas».

«Contribution à l'étude du jet de la dent».

«Arte rupestre».

«Missões antropológicas».

«O *chocalheiro* de Bemposta e o *farandulo* de Tó (Mogadouro)». (Nota de etnografía transmontana).

«Contribuïção para o estudo antropológico dos Antumbas (Zambézia)».

«Afinidades galaico-portuguesas de folclore». 1929.

«Medicina popular transmontana». Oporto, 1929.

«As ruínas castrejas de Cigadonha (Carviçais)». Oporto, 1929.

«Pinturas megalíticas no concelho de Carrazeda de Anciães». 1930.

«Olarias de Muge». 1932.

«O abrigo pre-histórico da Pala Pinta». 1933.

«As gravuras pre-históricas do Cachão da Rapa». 1933.

«A cerámica campaniforme de Mairos (Trás-os-Montes», in *Homenagem a Martins Sarmento*, Guimarães, 1933.

«As telhas do teu telhado (Nota etnográfica)», in *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*, vol. VI, 1933-1934.

«Un cas d'abouchement du rectum dans le vagin chez une porcelette, *Sus scrofa* L». Lisboa, 1936.

«Sur quelques cas d'albinisme chez les oiseaux». Lisboa, 1937.

«Contribuïção para o estudo da idade da pedra em Moçambique — A estação lítica da Marissa (Tete)», in documentario trimestral *Moçambique*, vol. XII, Lourenço Marques, dic. 1937.

«Lengas-lengas e jogos infantis». 1938.

«Relatório da Missão Antropológica à Africa do Sul e a Moçambique», in *Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, volumen VIII, Oporto, 1938.

«Pinturas rupestres do Chifumbázi», in *Moçambique*, vol. XIII, marzo, 1938.

«Anomalias dos membros em negros da Zambézia portuguesa». 1939.

«Mission Anthropologique de Mozambique», in *Revue Anthropologique*, París, 1939.

«Pre-história de Moçambique». Lisboa, 1940.

«Alguns *muzimos* da Zambézia e o culto dos mortos». Lisboa, 1940.

«Missão antropológica de Moçambique». Lisboa, 1940.

«O menhir de Luzim (Penafiel)». (En colaboración con J. Monteiro Aguiar). Lisboa, 1940.

«Sobrevivência folclórica dos berrões da Vilariça». Oporto, 1940.

«Nova estação asturiense da foz do Cávado (Gandra)». Lisboa, 1940.

«Museo colonial». Lisboa, 1940.

«O *careto* de Valverde, o *chocalheiro* de Vale de Porco e as suas máscaras de pau». Oporto, 1940.
«O pretenso rejuvenescimento do asturiense de La Guardia». 1941.
«A propósito del pretendido rejuvenecimiento del asturiense de La Guardia». (*Ampurias*, 1941, III, págs. 135-138).

MANUEL JOAQUÍN RODRIGUES MONTEIRO

Elegido el 4 de julio de 1910

Notas biográficas



Sapientísimo maestro de la crítica, arqueólogo y preclaro escritor. Nació en Braga en 1879. Graduóse en Derecho en la Universidad de Coimbra, en el año 1905, pasando seguidamente a ejercer la abogacía en su ciudad nativa. Desempeñó el cargo de gobernador civil del distrito de Braga y fué juez del Supremo Tribunal Administrativo de Lisboa, ministro de Justicia y de Fomento, presidente de la Cámara de los Diputados, juez de los Tribunales Internacionales de Egipto y presidente del Tribunal de Alejandría. Es miembro del Instituto de Coimbra, de la Academia Nacional de Bellas Artes, de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses, de la Sociedad de Arqueología de Alejandría y de la Academia de las Ciencias de Lisboa y posee varias condecoraciones. Colaboró en las revistas *Portugalia, Serões, Illustração Portuguesa, Arte e Natureza em Portugal, Illustração Transmontana, Arte, O Primeiro de Janeiro, Boletim da Academia Nacional de Bellas Artes, Arte e Vida* y en otras muchas prestigiosas publicaciones.

Bibliografía

(PRINCIPALES TRABAJOS)

«Defeza dum castelo medieval». Coimbra, 1906.
«São Pedro de Rates». (Con una introducción acerca de la arquitectura románica en Portugal). Oporto, 1908.
«O Douro. A vida e as culturas. A arte e a paisagem da região durience». 1911.
«A escultura românica em Portugal». Oporto, 1938.
«S. Fructuoso. (Una igreja mozárabe)». Braga, 1939.
«O românico português. (A Sé Velha de Coimbra e o Romance de Roberto). Tréplica ao autor de um *Livro sòlidamente alicerçado que há-de ficar*». Oporto, 1939.

JULIO DOS SANTOS JESÚS

Elegido el 28 de mayo de 1934

Notas biográficas

Publicista y crítico de arte que goza de gran reputación en su país. Nació en Lisboa el 24 de marzo de 1899. Realizó el curso de Pintura en la Escuela de Bellas Artes de aquella ciudad, habiendo obtenido medalla de plata en la asignatura de Historia del Arte en Portugal. Desempeña un importante cargo en el Museo «Bocage» adscrito a la Facultad de Ciencias de la Universidad lisbonense y es socio efectivo de la Asociación de los Arqueólogos Portugueses. Colabora en diversas publicaciones.

Bibliografía

«Esparsos de Aquêm-Tejo». Évora, 1924. (Trabajo publicado en la revista *Alma Nova*, III serie, vol. III, núms. 25-27).

«Ao grande pintor e mestre José Veloso Salgado». (Alocución leída en la sesión de homenaje a este artista, celebrada en la Escuela de Bellas Artes de Lisboa en mayo de 1926).

«Pintura portuguesa do século XVIII». 1928. (Noticia de algunos cuadros animalistas de Bernardino da Costa Lemos, existentes en el Museo Zoológico de Lisboa).

«A propósito de um artigo de Wolley: As escavações no vale de Ur». *Diário de Notícias*, de Lisboa, 5 julio 1928).

«Artistas portugueses dos séculos XVIII-XIX». 1929.

«Pintura flamenga: Um quadro da escola de Quintino Metsys na ilha da Madeira». *(Diário de Notícias*, de Funchal, 16 mayo 1929).

«Arte contemporânea: A Exposição da S. N. de Belas Artes». *(Liberdade*, 26 mayo 1929, núm. 46 y siguientes).

«Artistas portugueses do século XVIII». 1930. (Subsidios documentales para la biografía de Antonio Joaquín Padrão, seguidos de una nota relativa a un cuadro de que éste es autor).

«Joaquim Manuel da Rocha, Joaquim Leonardo da Rocha, pintores dos séculos XVIII-XIX». (Subsidios para sus biografías y algunos elementos para el estudio de sus obras).

«Artistas estrangeiros em Portugal: O pintor Jean Pillement».

«Monumentos medievais portugueses».

MIEMBROS FALLECIDOS

ALBERTO BESSA

Elegido el 15 de septiembre de 1905

Notas biográficas



Nació en la ciudad de Oporto el 29 de septiembre de 1861 y falleció en Lisboa el 27 de enero de 1938. Dramaturgo, poeta y periodista destacadísimo. Dirigió durante muchos años el importante periódico lisbonense *Jornal do Comércio e das Colónias* y tradujo varias piezas teatrales, española una de ellas. Fué fundador de la *Sociedade Literária Almeida Garrett* y miembro de la *Associação dos Jornalistas e Homens de Letras do Pôrto*, de la *Associação da Imprensa Portuguesa*, de Lisboa, y de la *Societá Leteraria Luigi de Camõens*, de Nápoles.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Ondeantes». (Poesías). 1883.
«Palavras dos Lusíadas».
«Almeida Garret no Pantheon dos Jerónimos».
«A Giria Portugueza. Esboço de um dicionário de *calão*». 1901.
«O Jornalismo. Esboço histórico da sua origem e desenvolvimento até aos nossos dias».
«100 anos de vida». (Historia de la imprenta brasileña en el siglo primero de su existencia). 1930.
«Hespanhoes em Melilla». (Teatro).
«Reviravolta». (Id.).
«Rebenta a Bexiga». (Id.).
«O cabecilha». (Id.). (Episodio de la guerra carlista).

JOAQUÍN TEÓFILO FERNANDES BRAGA

Elegido el 15 de septiembre de 1905

Notas biográficas



Egregio polígrafo que vió la luz primera en Ponta-Delgada (Azores) el 24 de febrero de 1843. «Existencia de sacrificios y austeras costumbres», como de sí propio afirmó en uno de sus libros, este ilustre escritor legó una obra en tal forma grandiosa que su nombre refulge inconfundiblemente en la deslumbrante constelación de los inmortales de la patria portuguesa, además de ser enaltecido y glorificado en todo el mundo culto por las más relevantes personalidades científicas. Estrenóse en las letras, como poeta, publicando a los dieciséis años el libro titulado *Folhas verdes,* versos a que siguieron, en distintas épocas, los magníficos poemas *Visão dos tempos, Tempestades sonoras, Torrentes* y *Miragens seculares*. Tales composiciones fueron refundidas e incorporadas más tarde en la edición integral de la *Visão dos tempos,* vasta epopeya de la humanidad, producto de la labor de treinta años de un espíritu eminentemente filosófico, orientado por la doctrina de Comte. Estos cantos cíclicos, esta colosal síntesis de la concepción positiva del mundo y del imperio del hombre, hállase, en parte, bellamente traducida al español, existiendo muchas otras versiones en varios idiomas hechas por notabilísimos poetas. La idealización estética de esta serie de sugestivos cuadros históricos no impidió que Teófilo Braga se consagrase no sólo al estudio de las tradiciones y supersticiones populares, sino también a la determinación de la raza, y ambos factores, mejor comprendidos en las instituciones locales y jurídicas, le proporcionaron la luz necesaria para trazar la *História da literatura portugnesa,* que es una construcción gigantesca, fruto de profundo saber y heroica tenacidad, que nos permite seguir, paso a paso, la marcha ascensional del genio portugués y fijar su carácter individual en la latinidad. Pueden ser discutidos muchos de sus juicios, pero lo que en esa extensa, luminosa y asombrosa obra quedó de sólido e indestructible es suficiente para que sin recelo de contradicción se pueda afirmar que nuestro biografiado fué el hombre que más luchó para la renovación de la mentalidad de su país, justificándose plenamente que un prestigioso crítico español contemporáneo le hubiese llamado *el arquitecto de la civilización portuguesa* y Núñez de Arce reconociese que era una gloria de la literatura universal. Su prodigioso cerebro desentrañóse en tesoros inagotables durante más de cincuenta años, iluminando ese medio siglo con las floraciones de su inspiración, las construcciones de su erudición vastísima, su ciclópea actividad, su ardiente devoción a la grey y a los ideales de Libertad y Democracia y su extraordinaria y edificante modestia. Podríamos referirnos a sus trabajos de filósofo, sociólogo, profesor, conferenciante, periodista,

político, etc., mas eso excedería las proporciones de la presente nota. No dejaremos, sin embargo, de recordar que Galicia debe a este insigne varón un acendrado interés, como elocuentemente lo testimonian, entre otros escritos, el *Cancioneiro da Vaticana*, el prólogo al *Cancionero popular gallego*, de Pérez Ballesteros, y, sobre todo, la maciza monografía *Trovadores galécio-portugueses* y la *Antologia portuguesa*, y aun el *Parnaso português moderno*. Profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, diputado, presidente del Gobierno, presidente de la República, miembro de numerosas corporaciones científicas y literarias, considerado como la primera figura intelectual y moral de la nación, Teófilo Braga dejó de existir el 28 de enero de 1924, sepultándose su cadáver, por decreto del Parlamento, en el Panteón nacional de los Jerónimos, al lado de Herculano, Garrett y João de Deus. La posteridad ha de saludarlo siempre, reverentemente, como un gigante de las Letras.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Folhas verdes». 1859.
«Visão dos tempos». 1864.
«Tempestades sonoras». 1864.
«Ondina do Lago». 1866.
«Cancioneiro popular». 1867.
«Romanceiro geral». 1867.
«Stela matutina».
«Poesia do Direito».
«História da poesia popular portuguesa».
«Floresta de varios romances». 1868.
«História da poesia moderna em Portugal».
«História do teatro português desde os séculos XVI a XIX».
«Gil Vicente e as origens do teatro português».
«Torrentes». 1868.
«Contos populares do arquipélago açoreano». 1868.
«História da literatura portuguesa». 1869-1918.
«Teoria da história da literatura portuguesa». 1872.
«Manual da história da literatura portuguesa». 1875.
«Trovadores galécio-portugueses». 1876.
«Antologia portuguesa». 1876.
«Parnaso português moderno». 1877.
«Traços gerães da filosofia positiva». Lisboa, 1877.
«História universal».
«História da Universidade de Coimbra».
«Alma portuguesa».
«Cancioneiro da Vaticana». (Edición crítica). 1877-78.
«História universal». 1878-81.
«Soluções positivas da política portuguesa». 1879.
«As origens poéticas do Christianismo». 1880.
«Contos tradicionais do povo português». 1883.
«Sistema de sociologia». 1884.

«Miragens seculares». 1884.
«O povo português nos seus costumes, crenças e tradições». 1885.
Prólogo al *Cancionero popular gallego*, de Pérez Ballesteros. 1885.
«As lendas christãs». 1893.
«A pátria portuguesa». 1894.
«Escola de Gil Vicente e o desenvolvimento do teatro nacional». Oporto, 1898.
«Os doze de Inglaterra». 1902.
«Auto-biografia mental de um pensador isolado». 1903.
«Quarenta anos de vida literária». 1903.
«Frei Gil de Santarem». 1905.
Estudios sobre Camões.

En el año 1934, al cumplirse el décimo aniversario de la muerte de Teófilo Braga, publicaron sus admiradores un volumen de homenaje, bajo el título de «In memoriam», entre cuyos trabajos figuran un ensayo de cronología teofiliana y una extensísima bibliografía.

RVDO. P. ANTONIO ANTUNES VIEIRA, S. J.

Elegido el 31 de enero de 1917



Notas biográficas

Distinguido literato e historiador, nacido en el concejo de Torres Novas el 15 de mayo de 1868. Fundó en Bahía (Brasil) una importante institución docente y falleció el 1.º de febrero de 1929 en Camposancos (La Guardia), en el colegio que allí tuvo establecido la Compañía de Jesús, del cual fué uno de sus más ilustres profesores.

Bibliografía

«O poeta Santa Rita Durão. Revelações históricas da sua vida e do seu século». Bruselas, 1914.
«Um códice português da Legenda Aurea. (Fragmento duma versão inédita do século XV)». Lisboa, 1916.
«Edição escolar anotada do *Os Lusíadas*, con as devidas omissões segundo os programas oficiais». 1921.
Prólogo a «Relação anual das coisas que os Padres da Companhia de Jesus fizeram nas suas Missões», del P. Fernão Guerreiro. 1927.
Trabajos en las siguientes publicaciones: *Revista de História, Brotéria, Mensageiro do Coração de Jesus, O Nosso Colégio* y *O Instituto*.

ANTONIO DE PORTUGAL DE FARIA

Elegido el 15 de septiembre de 1911

Notas biográficas



Antonio de Portugal de Faria, agraciado en 1902 por el papa León XIII con el título de marqués, que nunca usó, y por D. Manuel II confirmado, en 1908, en el de vizconde, que había pertenecido a su padre, nació en Lisboa el 24 de marzo de 1868 y murió en la misma capital el 17 de diciembre de 1937. Habiendo abrazado la carrera diplomática, fué un digno representante de Portugal en Montevideo, Liorna (Italia) y Lausanne (Suiza). Era caballero de la Legión de Honor, oficial de Instrucción pública de Francia, caballero de Isabel la Católica y comendador de la Orden de la Corona, de Italia, poseyendo, además, la muy calificada condecoración venezolana del Busto del Libertador y otras muchas honoríficas distinciones. Formó parte de numerosas entidades literarias y científicas, debiendo citarse entre ellas la Academia de las Ciencias de Lisboa, la Asociación General de los Publicistas Franceses, la Sociedad de Estudios Históricos de París, la Sociedad de Historia y Arqueología de Lausanne, el Instituto Histórico y Geográfico de San Paulo (Brasil), el *Instituto Histórico do Minho* y las Sociedades de Geografía de Lisboa, Madrid, París, Lille y Ginebra. Investigador incansable, reunió en sus múltiples y bien escritos libros abundantísima documentación sobre Genealogía, Historia, Diplomacia, Literatura, Bibliografía, etc. Colaboró en *La Revue Héraldique, Bulletin Héraldique de France, Italie Illustrée, Revue des Études Historiques* y *La République Portugaise* (publicaciones parisienses todas éstas), en *Revue Americaine*, de Bruselas, y en *Tombo Histórico e Genealógico de Portugal*, de Lisboa, y dirigió la magnífica revista *Latina*, editada en París en los años 1909 y 1910, concurriendo a diferentes congresos, que elogiaron grandemente sus luminosas aportaciones.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

«Saint Antoine de Lisbonne». 1905.
«Hommage à Frédéric Mistral». 1909.
«Descendance de D. Antonio I, Prieur de Crato». 1909 (Dos ediciones).
«Généalogie de la famille de Chateaubriand». 1909.
«Barthomeu de Gusmão». 1911.
«Manuscritos portugueses existentes nas Bibliotecas de Itália».
«A Inquisição portuguesa no século XVII».

JOSÉ LEITE DE VASCONCELOS CARDOSO PEREIRA DE MELO

Elegido el 15 de septiembre de 1905

Notas biográficas



El Dr. José Leite de Vasconcelos desciende de una familia de rancio abolengo lusitano. Nació en la villa de Ucanha —del concejo de Mondim da Beira, incorporado hoy en el de Tarouca— el 7 de julio de 1858 y falleció en Lisboa el 17 de mayo de 1941. Cursó Ciencias Naturales en la Academia Politécnica de Oporto y, en el año 1886, en la Escuela Médica de la misma ciudad, obtuvo con la máxima calificación el grado de licenciado en Medicina, profesión que apenas ejerció, siendo nombrado, poco después, profesor del Liceo Central y conservador de la Biblioteca Nacional de Lisboa, donde regentó la cátedra de Numismática y desarrolló un curso de Filología portuguesa, cuyas lecciones corren impresas. Dedicándose apasionadamente, desde muy joven, a la Etnografía —pues en esta ciencia se inició cuando aun era estudiante, datando de 1881 su primer trabajo en tal materia, relativo a la ornamentación de los yugos y *cangas* en las provincias del Douro y Minho—, se preparó y doctoró en Filología románica en la Sorbona, siendo extraordinariamente encomiada su tesis *Esquisse d'une Dialectologie portugaise*. Merced al alto patrocinio del doctor Bernardino Machado, miembro entonces del Gobierno, organizó en 1893 el Museo Etnológico Portugués, que hoy, merecidamente, ostenta su nombre y que dirigió hasta 1930, año en que, alcanzado el límite de edad, dejó también las funciones docentes que en la Facultad de Letras de Lisboa venía ejerciendo desde 1911. El Museo de Belém, como aquel establecimiento es vulgarmente conocido, honra sobremanera la ciencia portuguesa, de la que su fundador fué uno de los mayores y más brillantes ornamentos. Consumado arqueólogo, dió a la estampa su primera producción en este campo de la ciencia en 1885, intitulada *Portugal prehistórico*, y que, en la autorizada opinión del Dr. Joaquín Fontes, debiera hallarse más difundido, especialmente entre la clase estudiantil. Con el fin de estimular en su país el gusto por el estudio de la Etnografía y Filología, fundó y dirigió la *Revista Lusitana*, treinta y siete volúmenes que constituyen opulento repositorio de artículos de destacados investigadores portugueses y extranjeros y en que él colaboraba con devoción. De su incesante labor de etnógrafo resultaron aún los libros *Tradições populares de Portugal, Romanceiro português, Poesía amorosa do povo português, Ensaios etnográficos, Religiões da Lusitânia, Signum Salomonis, A barba em Portugal, A figa*, etc. Su último legado en este sector de su prodigiosa actividad es la *Etnografía portuguesa*, cuyos dos últimos tomos fueron escritos a los ochenta y dos años y medio, estando ya «muito falto de vista e robustez». En esta obra gigantesca se reúnen los abundantes

materiales que él alumbró durante una vida enteramente dada a las predilecciones de su elevado espíritu. Fundó también la revista *O Archeólogo Português*, que es una de las más vastas y calificadas contribuciones para el estudio de la estirpe étnica del pueblo lusitano y el conocimiento de su pasada civilización. Antes del impulso dado por Leite de Vasconcelos a las ramas a que se consagró, eran muy contados los que en Portugal se dedicaban a bucear en las civilizaciones remotas: Pereira da Costa, Carlos Ribeiro, Nery Delgado, Sousa Viterbo, Vilhena Barbosa, Posidónio da Silva, Estácio da Veiga, Felipe Simões, Santos Rocha, Pereira Caldas, Martins Sarmento, Figueirido de Guerra y Miguel Roque dos Reys Lemos. Con la creación del Museo Etnológico y la aparición de *O Archeólogo Português*, vemos constantemente aumentada la pléyade de los cultivadores de aquella especialidad, algunos de los cuales conquistaron la simpatía y el aprecio de los humanistas extranjeros. Como filólogo —y no fué ésta de las menos esplendentes facetas de su espíritu—, Leite de Vasconcelos abrió sus publicaciones con la monografía *O dialecto mirandês*, premiada en concurso por la Sociedad de las Lenguas Románicas de Francia. Es también memorable su *Antroponimia portuguesa*, estudio completo sobre la derivación etimológica de los nombres propios, sobrenombres y apellidos portugueses, usados desde la Edad Media; trabajo exhaustivo y paciente de rebusca documental, apoyado en una extensa bibliografía y conteniendo, además, valiosos subsidios de carácter lingüístico e histórico. Con la mentalidad del hombre de ciencia coexistió en nuestro biografiado la mentalidad del idealista. Así dió a luz inspiradísimas composiciones poéticas, que fueron muy bien recibidas por la crítica literaria. Cuando murió preparaba para la imprenta su último libro de versos. Leite de Vasconcelos —cuenta uno de sus más ilustres apologistas— había viajado mucho. Sus investigaciones dialectales llevároнle a estudiar el lenguaje de los judíos portugueses en Amsterdam, La Haya, Liorna, Venecia, Hamburgo y Londres. Tomó parte en algunas reuniones internacionales, y en los Congresos Arqueológicos de El Cairo (1909) y de Roma (1912) fué elegido presidente de la sección prehistórica. En la biblioteca de Viena descubrió un notable fabulario portugués del siglo XV, que publicó bajo el rubro de *O livro de Esopo*. En la de Leiden, cuando se dedicaba a la búsqueda de manuscritos portugueses, encontró un códice del siglo XI, editado con el título de *Canção de «Sancta Fides» d'Agen*, el cual llenó una importante laguna en la literatura provenzal. Si el descubrimiento fué debido a la casualidad, el trabajo que luego preparó muestra completo dominio del asunto y es un modelo de crítica filológica. De estos viajes provinieron el enriquecimiento de la sección comparativa del Museo Etnológico y las innúmeras relaciones de que Leite de Vasconcelos gozaba en los centros culturales extranjeros, donde se le profesaba verdadera veneración. Cuando, por acaso o de propósito, alguna personalidad científica pasaba por Lisboa, no dejaba de ir a cumplimentar al viejo maestro, que en los últimos años ya no salía de Portugal. Leite de Vasconcelos conoció en vida la celebridad literaria y, por lo menos bajo un aspecto pintoresco o anecdótico, cierta popularidad. Miembro de cuantas colectividades científicas había en Portugal, presidente de honor de algunas, socio de mérito de muchas, pertenecía también a incontables academias extranjeras y era, en su nación, uno de los raros correspondientes del Instituto de Francia. Conde-

corado, respetado, acostumbrado al fin de la vida a recibir homenajes frecuentes, nunca solicitó distinciones. Sin ser insensible a ellas, aceptábalas, naturalmente, como cosas que le eran debidas, por lo que su vida representaba como valor nacional y científico. Mas nada logró alterar en él la manera de vivir, de una sobriedad austera, y las relaciones con otros trabajadores del espíritu, establecidas siempre en la base de la más modesta sencillez. El doctor Leite de Vasconcelos estuvo hace años en Galicia, realizando en diversos pueblos y aldeas interesantísimas investigaciones de carácter etnográfico, y ha tenido ocasión entonces de conocer a las principales figuras de nuestra intelectualidad regional, que después sostuvieron con él asidua y afectuosa correspondencia. Sobre temas galaicos ha publicado algunos magistrales trabajos, entre los que sobresalen *A Galiza* (Oporto, 1881), *Estudos de Filologia galega* (Oporto, 1902), *Galicia* (1902) y *Miuçalhas galegas* (París, 1909), mereciendo asimismo especialísima mención los tres admirables artículos con que honró las páginas de este BOLETÍN, que tanto estimaba, pletóricos de sabias enseñanzas, como todo cuanto salía de su fecunda y docta pluma, y cuyos títulos figuran al final de la siguiente información bibliográfica.

Bibliografía

(PRINCIPALES PUBLICACIONES)

I. — POESIA

«Poema da alma». Oporto, 1879.
«Paradisus voluptatis». Oporto, 1879.
«Os inundados de Murcia». Oporto, 1879.
«Ecos do Romantismo». Póvoa de Varzim, 1880.
«A consciência dos séculos». Oporto, 1880.
«Carmen saeculare». Oporto, 1880.
«A dôr de Camões». Oporto, 1880.
«A cava de Viriato». Barcelos, 1880.
«Hino académico do Pôrto». Oporto, 1881.
«A Vítor Hugo». Oporto, 1881.
«A estátua de Camões». Oporto, 1881.
«A Galiza». Oporto, 1881.
«Rimas portuguesas». Oporto, 1881.
«A Citânia». Oporto, 1881.
«Semper eadem». Barcelos, 1884.
«Livro Sibyllino». Barcelos, 1884.
«Saüdação». Barcelos, 1884.
«A morte de Nathercia». Barcelos, 1884.
«Lira fúnebre». Barcelos, 1884.
«Baladas do Ocidente». Oporto, 1885.
«Páginas íntimas». Lisboa, 1891.
«Trebaruna». Barcelos, 1895.
«Poema perdido». Barcelos, 1895.
«Ano novo». Barcelos, 1895.
«Prenda de anos». Barcelos, 1895.
«Lira de um morto». Barcelos, 1896.
«Nuvens». Oporto, 1898.

«No Rheno». Lisboa, 1899.
«Epístola ao Dr. Hugo Schuchardt». Coimbra, 1902.
«Galícia». 1902.
«In Germania». Lisboa, 1903.
«Noiva». Lisboa, 1908.
«Mãe». Coimbra, 1914.
«Versos a Teixeira Lopes». Lisboa, 1920.

II. — ETNOLOGIA PORTUGUESA

«Estudo etnográfico a propósito da ornamentação dos jugos e cangas dos bois nas províncias portuguesas do Douro e Minho». Oporto, 1881.
«Romances populares portugueses». Barcelos, 1881.
«Dictados tópicos de Portugal». Barcelos, 1882.
«Tradições populares de Portugal». Oporto, 1882.
«Uma excursão a Soajo». Barcelos, 1882.
«Portugal prehistórico». Lisboa, 1885.
«Romanceiro português». Lisboa, 1886.
«O deus lusitano, Endovellico». Lisboa, 1890.
«Borges de Figueiredo e a Arqueologia portuguesa». Lisboa, 1890.
«Poesia amorosa do povo português». Lisboa, 1890.
«Ensaios etnográficos». 1891-1910.
«Sur les amulettes portugaises». Lisboa, 1892.
«Inscrição inédita de Mercurio». Portalegre, 1892.
«Sur les religions de la Lusitanie». Lisboa, 1892.
«Museu Etnográfico Português». Oporto, 1894.
«Nota acêrca das fontes». 1896.
«Novas moedas de Salacia». 1896.
«Annotationes ad geographiam lusitanam». 1897.
«Estudos sôbre Panoias». 1897.
«Fasciculus inscriptionum Myrtilensium». 1897.
«Notícia biográfica do P. Joaquim J. da Rocha Espanca». Lisboa, 1897.
«Museu Municipal de Bragança». Lisboa, 1897.
«Aos coleccionadores portugueses». 1897.
«Novas inscrições ibéricas do Sul de Portugal». 1897-1900.
«Religiões da Lusitânia». Lisboa, 1897-1913.
«Grutas prehistóricas do Poço Velho em Cascais». Lisboa, 1898.
«Antigualhas romanas do Algarve». Lisboa, 1898.
«O *castéllo* de Guifões». Lisboa, 1898.
«Notas a respeito de Conimbriga». Lisboa, 1898.
«Inscrição latina de Melgaço do século XIII». 1898.
«Discurso de inauguração do Museu de Cenáculo em Beja». Lisboa, 1898.
«Excursão arqueológica ao Sul de Portugal». Lisboa, 1898.
«Olaria luso-romana de S. Bartolomeu de Castro-Marim». Lisboa, 1899.
«Archeologia do Alto-Minho». Lisboa, 1899-1900.
«Antiguidades romanas de Carquere». Lisboa, 1899-1900.
«Amuletos». Lisboa, 1899-1900.
«Antiguidades do Sul de Portugal». Lisboa, 1899-1900.
«Da Lusitânia à Bética». Lisboa, 1900.

«Estação romana da Quinta da Ribeira (Tralhariz)». Lisboa, 1900.
«Les monnaies de la Lusitanie portugaise». París, 1900.
«Antiguidades romanas de Lisboa». Lisboa, 1901.
«Analecta archaeologica lusitano-romana». Lisboa, 1901.
«Emilio Hübner e a Arqueologia lusitano-romana». Lisboa, 1901.
«Extractos da correspondência epistolar de Francisco Martins Sarmento». Lisboa, 1901.
«Cartas de Francisco Martins Sarmento». Lisboa, 1901.
«Sepulturas prehistóricas de carácter mycenense». Lisboa, 1902.
«Arremessos simbólicos na poesia popular portuguesa». Oporto, 1902.
«Estátua de um guerreiro lusitano». Lisboa, 1902.
«Analecta arqueológica». Lisboa, 1902.
«Mosaico romano de Alcobaça». Lisboa, 1902.
«Inscrição cristã de Mértola do século VI». Lisboa, 1902.
«Inscrição romana de Almeirim». Lisboa, 1902.
«Candeias árabes do Algarve». Lisboa, 1902.
«Um arqueólogo esquecido» (Manuel de Queiroga Carneiro de Fontoura). Lisboa, 1902.
«Poesia e Etnografia». Lisboa, 1902.
«Geografia da Lusitânia na época proto-histórica». Lisboa, 1903.
«Cidade Velha de Santa Luzia». Lisboa, 1903.
«O *Catálogo do Museu de Évora*». Lisboa, 1904.
«Coscinomancia». Lisboa, 1904.
«Notice sommaire sur le Musée Ethnologique Portugais». Lisboa, 1904-1905.
«Os Grovios». Lisboa, 1905.
«Monnaies anciennes percées d'un trou de suspension». Lisboa, 1905.
«Antiguidades prehistóricas da Beira». Lisboa, 1907.
«Cançoes do berço». Lisboa, 1907.
«Peintures dans des dolmens de Portugal». París, 1907.
«Miuçalhas etnológicas». Lisboa, 1907.
«Estudos sôbre a época do bronze em Portugal». Lisboa, 1907-1920.
«Estela sepulcral arcaica do Alto-Minho». Lisboa, 1908.
«Esculturas prehist. do Mus. Ethn. Port.». Lisboa, 1910.
«Visita do Museu Etnológico Português». 1910-1911.
«Pelo Alentejo». Lisboa, 1912.
«Significação do Museu Etnológico Português». Lisboa, 1912.
«Le peuplement du Portugal aux temps préhistoriques». Lisboa, 1912.
«Defensão do Museu Etnológico Português». Lisboa, 1913.
«Deuses da Lusitânia». Lisboa, 1913.
«D'une manière de fabriquer les haches néolithiques». 1913.
«Excursão à Extremadura transtagana». Lisboa, 1914.
«Excursão alentejana». Lisboa, 1914.
«História do Museu Etnológico Português». Lisboa, 1915.
«Objectos paleolíticos do Casal do Monte». Coimbra, 1915.
«Uma excursão a Castro Laboreiro». Oporto, 1916.
«Entre Tejo e Odiana». Lisboa, 1916.
«Cantigas *quadradas*». Elvas, 1916.
«Uma cantiga popular portuguesa». Basilêa, 1916.

«Etnografia artística». Lisboa, 1916-1918.
«Excursão interamnense». Lisboa, 1917.
«O antiquário Felix Caetano». Lisboa, 1917.
«Por Trás-os-Montes». Lisboa, 1917.
«Pela Beira». Lisboa, 1917.
«Excursão extremenha». Lisboa, 1917.
«Pelo Sul de Portugal». Lisboa, 1918.
«*Ex libris* manuscritos de carácter tradicional». Oporto, 1918.
«Signum Salomonis». Lisboa, 1918.
«Sinopse do Museu Etnológico Português». Famalicão, 1919.
«Hierologia lusitana». Lisboa, 1920.
«Literatura dos contos pop. (e adivinhas)». Famalicão, 1920.
«Geografia tradicional da Beira». Sintra, 1921.
«Idées religieuses des lusitaniens». París, 1922.
«Origem histórica e formação do povo português». Lisboa, 1923.
«A figa». Oporto, 1925.
«A barba em Pŏrtugal». Lisboa, 1925.
«Mês de sonho». 1926.
«De terra em terra». Lisboa, 1927.
«O *Peregrino da América*, de Nuno Marques Pereira, como fonte de investigação etnográfica». (*Biblos*, vol. V, 1929, págs. 147-157).
«Etnografia geográfica: I. Contos de Alcobaça. — II. Campo de Coimbra». (*Biblos*, vol. VI, 1930, págs. 131-162).
«Divisões geográficas». (*Biblos*, vol. VI, 1930, págs, 486-489).
«A-propósito-dos Coutos de Alcobaça». (*Biblos*, vol. VI, 1930, páginas 685-686).
«Acção episcopal na formação e desenvolvimento de povoações portuguesas». (*Biblos*, vol. VII, 1931, págs. 97-111).
«Lápide lusitano-romana da Arruda-dos-Vinhos», in *Homenagem a Martins Sarmento*, Guimarães, 1933, p. 191.
«Etnografia portuguesa». Lisboa, 1933-1936.
«A Ucanha e o seu pelourinho». (*Revista de Guimarães*, vol. L, 1940, p. 74).
«Lápide romana de S. Miguel de Odrinhas, concelho de Sintra». (*Portucale*, vol. XIII, 1940, p. 3).
«Curiosidades etnográfico-antropológicas». (*Portucale*, vol. XIV, 1941, p. 3).
«A provincia de Entre-Douro-e-Minho: Seu nome geral e nomes étnicos». (Trabajo póstumo publicado en *Gil Vicente*, vol. XVIII, 1942, p. 101).
«Onomasticon lusitanien». Oporto.
«Novas inscrições de Endovellico».
«O deus bracarense Tongoenabiagvs».
«Programa de um curso de Arqueologia na Faculdade de Letras».
«Objectos paleolíticos de Arronches». Lisboa.
«Instrumento paleolítico dos arredores de Leiria».
«Descobridores de Monsanto».
«Encabamento de instrumentos neolíticos».
«Estudos sôbre a época do ferro em Portugal». Lisboa.
«Santos Rocha».

«Amuletos populares portugueses».
«Fragmentos de Mitologia popular portuguesa».
«Uma fórmula mágica». Lisboa.
«As Maias».
«Tradições populares».
«Tradições populares portuguesas do século XVIII contidas nas poesias (impressas) de Miguel do Couto Guerreiro». Oporto.
«Museu Etnológico Português».
«Musée Ethnologique Portugais».
«Plano sumário do Museu Etnológico Português».
«Nomes étnicos em português», in *Miscelânea de estudos em honra de D. Carolina Michaëlis de Vasconcellos*.

III. — FILOLOGIA

«Contribuïções para o estudo da Dialectologia portuguesa». Oporto, 1880-1899.
«O dialecto mirandês». Oporto, 1882.
«Contribuïções para o estudo da linguagem infantil». Barcelos, 1883-1884.
«Flores mirandesas». Oporto, 1884.
«Dialecto hispano-extremenho». Barcelos, 1884.
«Dialectos minhotos». (*Revista de Guimarães*, vol. II, 1885, p. 5).
«Dialectos interamnenses». (*Revista de Guimarães*, vol. II, 1885, p. 69 y 232, y vol. III, 1886, p. 61).
«A evolução da linguagem». Oporto, 1886.
«Etymologias populares portuguesas». 1886.
«Línguas raianas de Trás-os-Montes». Oporto, 1886.
«A Filologia portuguesa». Lisboa, 1888.
«O texto dos Lusíadas, segundo as idéias do Sr. F. Gomes de Amorim». Oporto, 1890.
«O gralho depenado». Lisboa, 1891.
«As *Lições de linguagem* do Sr. Cândido de Figueiredo». Lisboa, 1891-1894.
«De Margariti, villa in territorio Vimaranensi commentariorum». Lisboa, 1893.
«Curso de língua portuguesa arcaica». Oporto, 1893.
«Quid apud Lusitanus verbum *Aedeoli* significaverit». Lisboa, 1894.
«Notas ao Cancioneiro de El-Rei D. Denis». Barcelos, 1894.
«Novas notas ao Cancioneiro de El-Rei D. Denis». Barcelos, 1894.
«Chartam alteram de villa quae Margaride, appellatur». Lisboa, 1894.
«Remarques sur quelques vestiges des cas latins en portugais». París, 1895.
«Mapa dialectológico do continente português». París, 1897.
«Notas filológicas». París, 1897-1898.
«Filologia mirandesa». París, 1899.
«Estudos de Filologia mirandesa». Lisboa, 1900-1901.
«Esquisse d'une Dialectologie portugaise». París-Lisboa, 1901.
«Gil Vicente e a linguagem popular portuguesa». Lisboa, 1902.
«O cantador de Setúbal». Setúbal, 1902.
«Estudos de Filologia galega». Oporto, 1902.
«Canção de *Sancta Fides* d'Agen». París, 1902.

«Notícia bibliográfica do poema de *Santa Fé*». Coimbra, 1902.
«Linguagens fronteiriças de Portugal e Espanha». Oporto, 1902.
«Silva mirandesa». Oporto, 1903.
«Uma crónica de 1404». Lisboa, 1903.
«Súmula das prelecções de Filologia portuguesa feitas na Biblioteca Nacional de Lisboa no ano lectivo de 1903-1904». Lisboa, 1904.
«Respigos camonianos». Lisboa, 1904.
«Dois textos poéticos da Idade Média». Halle (Alemania), 1905.
«Textos arcaicos». Oporto, 1905.
«Formas verbais arcaicas no *Leal Conselheiro* de El-Rei D. Duarte». Erlangen, 1906.
«O Livro de Esopo». Lisboa, 1906.
«Santa Maria de Terena nas *Cantigas* de Afonso o Sábio». Lisboa, 1906.
«Miuçalhas galegas». Paris, 1909.
«O Doutor Storck e a Literatura portuguesa». Lisboa, 1910.
«Da importância do latim». Lisboa, 1911.
«Lições de Filologia portuguesa». Lisboa, 1911.
«Discussão filológica». Coimbra, 1913.
«Riba d'Ave». Coimbra, 1913.
«A expressão *sob proposta*». Coimbra, 1914.
«Três anos de latim na Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa». Lisboa, 1915.
«O *Dicionário da Academia*». Coimbra, 1915.
«Emblemas de Alciati». Oporto, 1917.
«Amostras de Toponímia portuguesa». Oporto, 1918.
«Enquisas onomatológicas». Oporto, 1918.
«Safira». Coimbra, 1919.
«Perneta». Viana do Castelo, 1919.
«Prosas e poesias». Lisboa, 1919.
«Textos románicos». Lisboa, 1919-1921.
«Etimologia de um nome ilustre». Oporto, 1921.
«Nomes de pessoas tornados geográficos». Coimbra, 1923.
«Preito filológico». Coimbra, 1923.
«Antroponímia portuguesa». Lisboa, 1928.
«A Casconha (Na Beira litoral)». *(Portucale,* vol. XII, 1939, p. 3).
«Linguagem popular portuguesa».
«A língua portuguesa».
«Camoniana mirandesa». Lisboa.

IV. — POLIGRAFIA

«Inteligência e instincto». Oporto, 1881.
«Críticas bibliográficas». Barcelos, 1883.
«Numismática nacional». Lisboa, 1888.
«Educação infantil». Lisboa, 1889.
«Instituto de surdos-mudos de Lisboa». Lisboa, 1889.
«Elenco das lições de Numismática». Lisboa, 1889-1912.
«Esbôço da História da Numismática portuguesa». Lisboa, 1890.
«Notícia bibliográfica». Lisboa, 1891.
«Dicionário da Geografia de Portugal». Oporto, 1894.

«Coup d'oeil sur la Numismatique en Portugal». Lisboa, 1898.
«Catálogo das obras de J. L. de V.». Lisboa, 1898-1909.
«Contos para contar». Lisboa, 1900.
«Gabinete numismático da Biblioteca Nacional de Lisboa». Coimbra, 1902.
«A freguesia de S. Cristovão de Nogueira». Lisboa, 1903.
«Teixeira de Aragão». Lisboa, 1904.
«Poesia e Numismática». Lisboa, 1906.
«O numismata Manoel Joaquim de Campos». Lisboa, 1909.
«H. d'Arbois de Jubainville». Lisboa, 1910.
«Títulos literarios de J. L. de V.». Famalicão, 1911.
«Inventário das moedas portuguesas da Biblioteca Nacional de Lisboa». Coimbra, 1911.
«Sete medalhas da Guerra peninsular». Lisboa, 1911.
«Carolina Michaëlis». Lisboa, 1912.
«Júlio Moreira e o seu labor literário». Lisboa, 1912.
«Gabriel Pereira». Coimbra, 1913.
«Medalha da Sociedade Económica de Ponte de Lima (sec. XVIII)». Lisboa, 1913.
«Severim de Faria». Coimbra, 1914-1917.
«De Campolide a Melrose». Lisboa, 1915.
«Moeda de Milmanda». Lisboa, 1917.
«Gratulação ao Prof. Stückelberg». Lisboa, 1917.
»Gonçalves Viana». Coimbra, 1917.
«Adolfo Coelho e a Etnografia portuguesa». Famalicão, 1920.
«Da Numismática em Portugal». Lisboa, 1923.
«Guimarães agradecido». *(Revista de Guimarães,* vol. XXXVIII, 1928, p. 105).
«Memórias de Mondim da Beira». Coimbra, 1933.
«Antiguidades do concelho da Covilhã». *(Biblos,* vol. X, 1934, págs. 24-31).
«Prolegómenos de Numismática».
«Epifânio Dias». Lisboa.

V. — PUBLICACIONES PERIÓDICAS

«Boletim do Cancioneiro Português». 1879-1880.
«Cancioneiro Português». Oporto, 1880.
«O Pantheon». Oporto, 1880-1881.
«Anuário para o estudo das tradições populares portuguesas». Oporto, 1882.
«Revista Lusitana». 1887-1939.
«O Archeólogo Português». 1895-1931.
«Boletim de Etnografia». Lisboa, 1920-1938.

VI. — ARTICULOS PUBLICADOS EN EL «BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA».

«Ferreira e Ferraria». (Tomo XIII, 1922, p. 49).
«Duas figas». (Tomo XIV, 1924, p. 209).
«Algo de Toponímia galega». (Tomo XX, 1931, p. 271).

JOSÉ JOAQUÍN NUNES

Elegido el 12 de marzo de 1910

Notas biográficas



Este célebre filólogo nació en Portimão (Algarbe) en el año 1859 y murió en Lisboa el 20 de julio de 1932. Ordenado de presbítero, después de haber ejercido la cura de almas en varias parroquias de su provincia natal, fué promovido al cargo de capellán militar, sirviendo en el regimiento de Infantería núm. 15; siendo nombrado, seguidamente, en virtud de concurso, profesor del liceo de Beja, en el que desempeñó también las funciones de rector. De aquí pasó al liceo de Lisboa, y en 1911, por designación especial de la Superioridad, a la Facultad de Letras de esta capital, donde enseñó las lenguas y literaturas clásicas, en las que era consumado maestro. En el mes de agosto de 1919 asistió al Congreso que celebró en La Coruña el Instituto de Estudios Gallegos, leyendo allí una notable comunicación sobre el origen y evolución de la lengua gallega, que fué muy aplaudida y elogiada, y disertando, además, de un modo realmente brillantísimo, acerca del interesante tema *Paralelísticas e muiñeiras*, trabajos ambos reproducidos en una de las publicaciones de la referida entidad regional. Por sus extraordinarios méritos, la Academia de las Ciencias de Lisboa le abrió sus puertas y muchas revistas científicas —entre las cuales tiene la inmensa satisfacción de contarse nuestro BOLETÍN— se honraron con su luminosa y selectísima colaboración.

Bibliografía

(PRINCIPALES PRODUCCIONES)

«Dialectos algarvios: Linguagem do Barlovento». 1901.
«Crestomatia arcaica: Excertos da literatura portuguesa desde o que de mais antigo se conhece até ao século XVI». 1906.
«As cantigas paralelísticas em Gil Vicente». 1909.
«Lingua portuguesa». 1909.
«Apropósito de alguns modos de dizer e vocábulos arcaicos». 1914.
«Compêndio de gramática histórica portuguesa: Fonética-Morfologia». 1919.
«Trovadores e jograis galego-portugueses». (*Biblos*, vol. I, 1925, páginas 601-630).
«Cantigas de amigo: dos trovadores galego-portugueses». 1926.
«Digressões lexicológicas». 1928.
«Um problema literário: Quem foi o tradutor da *Vita Christi?*». (*Biblos*, vol. V, 1929, págs. 472-481).
«Florilégio da literatura portuguesa arcaica». Lisboa, 1932.

«Uma linda cantiga do século XIII, in *Portucale*, 1934, págs. 41-44, 81-87, 168-171. (Trabajo póstumo).

«Cancioneiro de D. Dinis», in *Miscelânea de estudos em honra de D. Carolina Michaëlis de Vasconcellos*.

«Poesia galego-portuguesa ou trovadoresca».

«A prosa medieval».

«O romanceiro português».

«Cantigas de amor».

Artículos publicados en el BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA:

«Fragmento de un nuevo códice gallego de *Las Partidas* por Andrés Martínez Salazar. La Coruña (1910)». (Tomo V, 1912, p. 278).

«D. Pero Gómez Barroso, trovador português do século XIII». (Tomo XI, 1919, págs. 265 y 321, y tomo XII, 1920, p. 7).

«Corunha: Sua proveniencia e etimologia». (Tomo XII, 1921, p. 305).

«Cancioneiro Colocci-Brancuti». (Tomo XIV, 1924 y 1925, págs. 211, 236 y 286).

«Um antigo santo popular». (Tomo XVII, 1928, p. 201).

«Galiza e Galicia». (Tomo XX, 1931, p. 308).

EXCMO. Y RVDMO. SR. D. ANTONIO JOSÉ DE SOUZA BARROSO

Elegido el 31 de mayo de 1910

Notas biográficas

D. Antonio José de Souza Barroso fué una de las más gloriosas figuras prelaticias de la diócesis portuense. Nació en 1854 e hizo los estudios teológicos en el Real Colegio de Misioneros ultramarinos de Sernache do Bom Jardim (Beira Baja), pasando seguidamente a Angola, donde fundó y dirigió la Misión de San Salvador, combatiendo la influencia de los protestantes. Su obra religiosa y patriótica al frente de este delicado cargo fué extraordinariamente notable; además de crear un observatorio meteorológico, una farmacia y una tipografía, tradujo un catecismo en la lengua del país, con el que alcanzó sorprendentes resultados. En 1891 el Gobierno nombróle obispo de Mozambique, preconizándole el Papa obispo titular de Hymeria. Enorme labor de organización evangelizadora efectuó en aquella colonia lusitana, en que sobresalió la fundación del Instituto «Rainha D. Amélia», en Lorenzo Marqués, y el Instituto «León XIII» de Mozambique. En 1894 asistió al VI Concilio provincial de Goa, donde tuvo una actuación destacadísima. En 1897 recibió la mitra de Meliapor (India), y en 1898 ofrecióle el Pontífice, como premio a sus eminentes servicios, un cáliz de plata con ornamentación de oro. En 1899, encontrándose bastante delicado de salud por efecto del clima y del excesivo trabajo, regresó a Portugal, con el nombre ya consagrado por los maravillosos éxitos de sus múltiples actividades misionales, ocupando entonces la sede de Oporto, en la que, años más tarde, con determinados gobiernos de la República, llegó a sufrir grandes amarguras y molestias. Por defender y

celar la honra y los sagrados derechos de la Iglesia, fué desposeído de su elevada jerarquía y desterrado, vejamen que soportó con admirable resignación cristiana. El día 31 de agosto de 1918, pocos meses después de reintegrado a sus pastorales funciones, durmióse en la paz del Señor este ilustre prelado, que siempre se distinguió por su extremada bondad y acendrado patriotismo. Su entierro tuvo carácter verdaderamente nacional y a su venerable memoria ha erigido un magnífico monumento la ciudad de Barcelos, cerca de la cual vino al mundo tan preclaro y ejemplar varón.

Bibliografía

Nuestro biografiado pronunció en Portugal varias conferencias acerca de los territorios luso-africanos, habiéndose publicado una de ellas en el *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*, bajo el título de «O Congo, seu passado, presente e futuro».

JOSÉ JULIO GONÇALVES COELHO

Elegido el 15 de septiembre de 1911

Notas biográficas



Cultísimo historiador y afamado dibujante, que vino al mundo en la ciudad de Oporto el 31 de octubre de 1866. Cursó la carrera de Derecho en la Universidad de Coimbra y desempeñó en Vigo el cargo de vicecónsul de Portugal. Era caballero de la antigua y nobilísima orden militar de Santiago de la Espada y había sido galardonado con las Palmas académicas de Francia, que ostentaba en unión de otras muchas significadas condecoraciones. Perteneció a diversas entidades culturales y ha colaborado brillantemente en varias importantes publicaciones, entre las cuales recordamos *Portugal Artístico, Ilustração Portuguesa* y *O Comercio do Pôrto*. Es autor de muy notables miniaturas, *ex libris* y diplomas y ejecutó, por encargo del Gobierno de su país, el dibujo para uno de los sellos conmemorativos del descubrimiento de la India, trabajo que fué altamente ponderado. Este inolvidable compañero nuestro —emparentado con algunas de las más ilustres familias españolas— falleció el 13 de noviembre de 1927 en Vila Nova de Gaia, habiendo recibido cristiana sepultura en el cementerio de Prado Repouso, perteneciente a su mismo pueblo natal.

Bibliografía

«Notre-Dame de Vendôme».
«Notre-Dame de Rocamadour».

«Acontecimentos remotos da côrte espanhola».
«As terras de Santa Maria e o condado da Feira». (Con ilustraciones del autor).
«A Cruz ou o último dia de Jesus». (Traducción y notas).

JUAN CAYETANO DA SILVA CAMPOS

Elegido el 13 de mayo de 1922

Notas biográficas



Nació en Viana do Castelo el 18 de enero de 1851 y falleció en la misma ciudad el 10 de Enero de 1929, habiendo ejercido en ella la profesión de escribano de Derecho y notario público. Fué prosista elegantísimo, genial poeta y elocuente orador. Su talento extraordinario, el encanto de su verbo y el prestigio de su posición literaria, elevároнle a la presidencia del *Instituto Histórico do Minho*, cargo que desempeñó durante doce años. Debido principalmente a su brillante actuación alcanzó esta benemérita entidad merecido renombre, no sólo en Portugal sino en el extranjero, donde cuenta con numerosos miembros que son figuras muy destacadas en el mundo del pensamiento. Gran amigo de España, cuya literatura y arte conocía profundamente, consagróle diversas producciones, sobresaliendo entre ellas el hermoso poema *A Espanha livre*, traducido al castellano por el popular vate ovetense Ameijera. Deseando contribuir para atenuar la desgracia de las víctimas de los terremotos de Andalucía, publicó un notable folleto, cuya venta alcanzó crecida suma. Pertenecía a la Orden española de Isabel la Católica y era socio del *Seminario de Estudos Galegos* y de la Unión Iberoamericana.

Bibliografía

«O segrêdo do lavrador». (Novela). 1877.
«O assassino». (Novela). 1877.
(Estas dos obras fueron acogidas con subido aprecio por los eminentes escritores Alejandro Herculano y Camilo Castelo-Branco).
«A Espanha livre». (Poema). 1899.

Otros muchos trabajos del Dr. Silva Campos han visto la luz en diferentes publicaciones portuguesas y extranjeras.

NOTA

La completísima información académica precedente se hizo posible gracias a la extraordinaria diligencia y amabilidad exquisita de los dilectos y admirados compañeros lusitanos D. Julio de Lemos y D. Carlos de Passos, a quienes por ello nos complacemos en testimoniar desde estas páginas nuestra más profunda y sincera gratitud, que hacemos extensiva, al propio tiempo, a todas cuantas significadas personalidades se han dignado colaborar en el presente fascículo conmemorativo

BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

OBRAS PORTUGUESAS RECIENTEMENTE RECIBIDAS

Academia das Ciências de Lisboa. Anuário académico de 1942. Lisboa, 1942. (Donativo de la citada entidad).

AMEAL, JOAO: *São Tomaz de Aquino.* Iniciação ao estudo da sua figura e da sua obra. 2.ª edição. Pôrto, 1941. (Donativo de la «Livraria Tavares Martins», de Oporto, por gestión del académico Sr. Motta-Ferreira, organizador del *Estante portugués* instalado en nuestra Biblioteca corporativa).

AMEAL, JOAO: *História de Portugal.* (Prémio «Alexandre Herculano-1941»). 2.ª edição. Pôrto, 1942. (Donativo de la «Livraria Tavares Martins», de Oporto, por gestión del Sr. Motta-Ferreira).

AMEAL, JOAO y RODRIGUES CAVALHEIRO: *Erratas à História de Portugal. De D. João V a D. Miguel.* Pôrto, 1939. (Donativo de la «Livraria Tavares Martins», de Oporto, por gestión del Sr. Motta-Ferreira).

ARAUJO, NORBERTO DE: *Lisboa.* Edições S. P. N. Lisboa, s. a. (Donativo del Secretariado de la Propaganda Nacional).

ATAÍDE, ALFREDO: *Ergografia nos indígenas das colónias.* Extracto das actas do I Congresso Nacional de Antropologia Colonial. Pôrto, 1934. (Donativo del autor).

ATAÍDE, ALFREDO: *Novos esqueletos humanos dos concheiros mesolíticos de Muge.* Comunicação apresentada ao I Congresso do Mundo Português. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

ATAÍDE, ALFREDO: *A valorização da máquina humana.* Conferência realizada no Pôrto, em 1936, a convite da «Liga Portuguesa de Profilaxia Social». Pôrto, 1942. (Donativo del autor).

ATHAYDE, ALFREDO: *Essai d'interprétation des phénomènes électromagnétiques.* Extracto do tômo XVIII dos «Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto». Pôrto, 1934. (Donativo del autor).

ATHAYDE, ALFREDO: *Viriato na realidade histórica e na ficção literária.* Separata da revista «Prisma». Pôrto, 1936. (Donativo del autor).

ATHAYDE, ALFREDO: *Simplificação da aparelhagem antropométrica.* Extracto do fasc. I do vol. V dos «Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia». Pôrto, 1936. (Donativo del autor).

ATHAYDE, ALFREDO: *Ensaio sôbre a determinação de tipos constitucionais e de fórmulas endocrínicas nos portugueses.* Comunicação apresentada à 2.ª secção do Congresso Nacional de Ciências da População. Pôrto, 1940. (Donativo del autor).

ATHAYDE, ALFREDO: *Sôbre a avaliação do volume do corpo humano.* Extracto do fasc. IV do vol. IX dos «Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia». Pôrto, 1943. (Donativo del autor).

Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rei D. João IV. Vol. I. Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rei D. João IV e a El-Rei D. Afonso VI. Vol. II. Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Cartas dos governadores da província do Alentejo a El-Rei D. Afonso VI. Vol. III. Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Cartas de El-Rei D. João IV para diversas autoridades do reino. Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenario da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Cartas de El-Rei D. João IV ao conde da Vidigueira (marquês de Niza), embaixador em França. Vol. I. Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Comemorações Portuguesas de 1940: Congresso Nacional de Ciências da População. Discurso na sessão inaugural pelo Presidente A. [ntonio] A. [ugusto] Mendes Corrêa. Pôrto, 1940. (Donativo de este señor).

CÔRTE REAL, JOAO AFONSO: *O chefe do Estado General António Óscar de Fragoso Carmona. (Subsídios biográficos)*. Lisboa, 1941. (Donativo del autor).

Documentos medievais portugueses. Documentos particulares. Vol. III. (A. D. 1101-1115). Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

F. PAULO, LEOPOLDINA: *Contribuïção para o estudo da pigmentação dos portugueses*. Comunicação apresentada à 2.ª secção do Congresso. Nacional de Ciências da População. Pôrto, 1940. (Donativo de la autora).

F. PAULO, LEOPOLDINA: *Restos humanos pré-históricos do Monte do Pedrogal*. Comunicação apresentada ao I Congresso do Mundo Português. Lisboa, 1940. (Donativo de la autora).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Natura*. Lisboa, 1930. (Donativo del autor).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Aquele choupo isolado...* Lisboa, 1932. (Donativo del autor).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Da vida*. Tres volúmenes. Vol. I, Lisboa, 1934; vol. II, Lisboa, 1938; vol. III, Lisboa, 1939. (Donativo del autor).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Cartas do Gerez*. Lisboa, 1935. (Donativo del autor).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Lendas cristãs*. Lisboa, 1936. (Donativo del autor).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Para os pequeninos*. Vol. I. Lisboa, 1938. (Donativo del autor).

FERREIRA, JOAO MARIA: *Cantigas*. Vol. II. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

Ferreira, Joao Maria: *Da janela do meu quarto*. Pôrto, 1941. (Donativo del autor).

Ferreira, Joao Maria: *Versos do meu ocaso*. Pôrto, 1942. (Donativo del autor).

Figueiredo, Fidelino de: *Últimas aventuras*. Rio de Janeiro, s. a. (Donativo del autor).

Garibáldi, A.: *Sob o signo de Deus*. Pôrto, 1939. (Donativo del autor).

Guimaraes Vilar, Amelia de: *Beijos sádios*. Pôrto, [1923]. (Donativo de la autora).

Guimaraes Vilar, Amelia de: *Morrendo...* Poemas. Pôrto, 1927. (Donativo de la autora).

[Guimaraes] Vilar, Amelia de: *Fogo sagrado*. Sonetos. Pôrto, 1941. (Donativo de la autora).

[Guimaraes] Vilar, Amelia de: *Amores...* Pôrto, s. a. (Donativo de la autora).

Guimaraes Vilar, Amelia de: *Castália*. Aveiro, s. a. (Donativo de la autora).

Inscrições portuguesas de Lisboa (Séculos XII a XIX). Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Jalhay, Eugénio: *O castro eneolítico de Vila-Nova-de-São-Pedro e as suas relações com o Norte africano e o Mediterráneo oriental*. Comunicação apresentada à 7.ª secção do Congresso Luso-Espanhol de 1942, no Pôrto. Pôrto, 1943. (Donativo del autor).

Lemos, Julio de: *A obra científica do Dr. José Coelho*. Separata da «Politica Nova». Viseu, 1942. (Donativo del autor).

Magalhaes, Hugo de: *Um novo processo de representação morfológica e métrica de crânios*. Extracto do tômo XXVII dos «Anais da Faculdade de Ciências do Pôrto». Pôrto, 1942. (Donativo del autor).

Manuscrito, O — «Valentim Fernandes». Lisboa, 1940. Academia Portuguesa da História. Publicações comemorativas do Duplo Centenário da Fundação e Restauração de Portugal. (Donativo de dicha entidad).

Mendes Correa, [António Augusto]: *As origens da cidade do Pôrto. (Cale, Portucale e Pôrto)*. 2.ª edição. Pôrto, 1935. (Donativo del autor).

Mendes Correa, A. [ntónio] A. [ugusto]: *La Zoogéographie des «Lusiades»*. Extrait des comptes rendus du XIIe Congrès International de Zoologie. — Lisbonne 1935. Lisboa, 1937. (Donativo del autor).

Mendes Correa, A. [ntónio] A. [ugusto]: *Os estudos de Antropologia na Academia Politécnica do Pôrto*. Pôrto, 1937. (Donativo del autor).

Mendes Correa, A. [ntónio] A. [ugusto]: *Antigos escravos africanos em Portugal e no Brasil*. Conferência realizada na Universidade do Pôrto em 2 de maio de 1938. Pôrto, 1938. (Donativo del autor).

Mendes Correa, A. [ntónio] A. [ugusto]: *O elemento português na demografia do Brasil*. Memória apresentada ao Congresso Luso-Brasileiro de História. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

Mendes Correa, A. [ntónio] A. [ugusto]: *Perspectivas duma Antropologia citológica*. Trabajo presentado al XVI Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Zaragoza en diciembre de 1940. Madrid, 1941. (Donativo del autor).

MENDES CORREA, A. [NTÓNIO] A. [UGUSTO]: *O contributo dos descobrimentos dos espanhóis e portugueses nos sécullos XV e XVI para o conhecimento científico do homem e das raças humanas*. Discurso na sessão inaugural do Congresso Luso-Espanhol, no Pôrto, em 18 de junho de 1942. Pôrto, 1942. (Donativo del autor).

MENDES CORREA, [ANTÓNIO AUGUSTO]: *Força muscular e patologia racial*. Separata do «Jornal do Médico». Pôrto, [1942]. (Donativo del autor).

MENDES CORREA, A. [NTÓNIO] A. [UGUSTO]: *O bloco peninsular*. Extracto de «Ocidente». Lisboa, [1943]. (Donativo del autor).

MONTEIRO, HERNANI: *História do ensino médico no Pôrto. (Suplemento coordenado)*. Pôrto, 1925. (Donativo del autor).

MONTEIRO AGUIAR, J. y R. [ODRIGUES DOS] SANTOS JÚNIOR, J. [OAQUIN]: *O menhir de Luzim (Penafiel)*. Comunicação apresentada ao I Congresso do Mundo Português. Lisboa, 1940. (Donativo de los autores).

MOTTA-FERREIRA, [ABILIO LEOPOLDO]: *O amor de Dante e Beatrice*. Pôrto, 1941. (Donativo del autor).

MOTTA-FERREIRA, [ABILIO LEOPOLDO]: *Vendaval*. Sonetos. Pôrto, 1942. (Donativo del autor).

MOTTA-FERREIRA, [ABILIO LEOPOLDO]: *Mestre Acácio Lino. (O pintor e a sua obra)*. Pôrto, 1942. (Donativo del autor).

NASCIMENTO, LUIS GONZAGA DO: *As escolas de pesca e a sua importância na formação cultural do pescador*. Setúbal, 1942. (Donativo del autor).

PAÇO, AFONSO DO: *Pâleo- e mesolítico português. (Descobrimentos-Bibliografia). I*. Separata da «Revista de Guimarães». Guimarães, 1936-1937. (Donativo del autor).

PAÇO, AFONSO DO: *II Congresso Internacional das Ciências Pre-históricas e Proto-históricas (Oslo-1936)*. Separata do vol. III dos «Trabalhos da Associação dos Arqueólogos Portugueses». Lisboa, 1938. (Donativo del autor).

PAÇO, AFONSO DO: *Novos concheiros do vale do Tejo*. Separata da revista «Brotéria». Lisboa, 1938. (Donativo del autor).

PAÇO, AFONSO DO: *Revisão dos problemas do paleolítico, mesolítico e asturiense. — Figurinha de barro da Pedra de Ouro. — Placas de barro de Vila Nova de S. Pedro*. Comunicações apresentadas ao 1.º Congresso do Mundo Português — Pôrto, 1940. Lisboa, 1941. (Donativo del autor).

PAÇO, AFONSO DO: *Uma vasilha de barro, de grandes dimensões, do «castro» de Vila-Nova-de-São-Pedro*. Comunicação apresentada à 7.ª secção do Congresso Luso-Espanhol de 1942, no Pôrto. Pôrto, 1943. (Donativo del autor).

PAÇO, AFONSO DO y JALHAY, EUGÉNIO: *A póvoa eneolítica de Vila Nova de S. Pedro*. Escavações promovidas pela Associação dos Arqueólogos Portugueses e subsidiadas pela Direcção dos Monumentos Nacionais e pelo Instituto para a Alta Cultura. Notas sôbre a 6.ª campanha-1942. Separata da revista «Brotéria». Lisboa, 1943. (Donativo de los autores).

PAÇO, AFONSO DO y VAULTIER, MAXIME: *Estação eneolítica do Estoril*. Extracto do tômo VIII das publicações do Congresso Luso-Espanhol do Pôrto. Pôrto, 1943. (Donativo de los autores).

PAÇO, AFONSO DO y VAULTIER, MAXIME: *A gruta de Pôrto-Covo*. Comunicação apresentada à 7.ª secção do Congresso Luso-Espanhol no Pôrto em 18 de junho de 1942. Pôrto, 1943. (Donativo de los autores).

PIMENTA, ALFREDO: *D. João III*. Pôrto, 1936. (Donativo de la «Livraria Tavares Martins», de Oporto, por gestión del Sr. Motta-Ferreira).

PINA, LUIS DE y ATHAYDE, ALFREDO: *O ângulo de inserção da orelha e o ângulo facial de Francfort*. Comunicação ao I Congresso Nacional de Antropologia Colonial. Pôrto, 1934. (Donativo de D. Alfredo Athayde).

PINTO DA COSTA LEITE, JOAO *(Lumbrales): Economia de guerra*. Pôrto, 1943. (Donativo de la «Livraria Tavares Martins», de Oporto, por gestión del Sr. Motta-Ferreira).

PINTO GARCIA, LUIS: *Dicionário numismático (Subsídios para um)*. Castelo Branco, 1939. (Donativo del autor).

REYS LEMOS, MIGUEL ROQUE DOS: *Anais municipais de Ponte-de-Lima*. Viana-do-Castelo, 1938. (Donativo de D. Julio de Lemos).

RIBEIRO ALVES JÚNIOR, JOSÉ: *Influência da Literatura galega na Literatura portuguesa. Estudos de investigação literária*. Lisboa, 1931. (Donativo del autor).

RODRIGUES DE CAMPOS, OCTÁVIO: *Na fonte de Hipocrene*. Ensaio de crítica à obra de João Maria Ferreira. Vila Nova de Famalicão, 1941. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, J. [OAQUIM]: *Un cas d'abouchement du rectum dans le vagin chez une porcelette, «Sus scrofa» L.* Extrait des comptes rendus du XIIe Congrès International de Zoologie — Lisbonne 1935. Lisboa, 1936. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, J. [OAQUIM]: *Sur quelques cas d'albinisme chez les oiseaux*. Extrait des comptes rendus du XIIe Congrès International de Zoologie — Lisbonne 1935. Lisboa, 1937. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, JOAQUIM: *Alguns «muzimos» da Zambézia e o culto dos mortos*. Comunicação apresentada ao Congresso Colonial. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, JOAQUIM: *Nova estação asturiense da foz do Cávado (Gandra)*. Comunicação apresentada ao I Congresso do Mundo Português. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, JOAQUIM: *Museu colonial*. Comunicação apresentada ao Congresso Colonial. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, J. [OAQUIM]: *O «careto» de Valverde, o «chocalheiro» de Vale de Porco e as suas máscaras de pau*. Comunicação apresentada à 3.ª secção do Congresso Nacional de Ciências da População. Pôrto, 1940. (Donativo del autor).

R. [ODRIGUES] DOS SANTOS JÚNIOR, J. [OAQUIM]: *Pre-história de Moçambique*. Lisboa, 1940. (Donativo del autor).

TEIXEIRA, CARLOS: *A mulher portuguesa e o seu papel bio-sociológico*. Comunicação apresentada à 2.ª secção do Congresso Nacional de Ciências da População. Pôrto, 1940. (Donativo del autor).

Verde-Gaio. Bailados Portugueses. Ediciones S. P. N. Lisboa, 1943. (Donativo del Secretariado de la Propaganda Nacional).

REVISTAS PORTUGUESAS QUE SE RECIBEN A CAMBIO DEL «BOLETÍN»

Anais. Publicación de la Academia Portuguesa de la Historia. Lisboa.

Arquivo de Anatomia e Antropologia. Publicación del Instituto de Anatomía de Lisboa y Sociedades Anatómicas Luso-Hispanoamericana y Portuguesa. Lisboa. Fundador y director, H. de Vilhena.

Biblos. Revista de la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra. Coimbra. Dos o tres tomos anuales.

Boletim da Academia Portuguesa da História. Lisboa. Trimestral.

Boletim da Associação da Filosofia Natural. Oporto. Director, J. A. Martins d'Alte.

Boletim dos Institutos de Criminologia. Publicación del Ministerio de Justicia. Lisboa.

Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa. Lisboa.

Estremadura. Boletín de la Junta de provincia. Se edita en Lisboa. Director, Carlos Botelho Moniz. Trimestral.

Gil Vicente. Revista literaria de culltura nacionalista. Guimarães. Directores, José Ferrão y Manuel Alves de Oliveira.

Portvcale. Revista ilustrada de cultura literaria, científica y artística. Oporto. Directores, Claudio Basto y Pedro Vitorino. Bimestral.

Portugal. Boletín de informaciones políticas, económicas y culturales. Publicación del Secretariado de la Propaganda Nacional. Lisboa.

Revista de Guimarães. Guimarães. Dirección y edición de la «Sociedade Martins Sarmento». Trimestral.

Revista Portuguesa de História. Publicación del «Instituto de Estudos Históricos Dr. António de Vasconcelos», adscrito a la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra. Coimbra. Anual.

Revista da Universidade de Coimbra. Coimbra.

Trabalhos da Associação dos Arqueólogos Portugueses. Lisboa.

Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia. Oporto.

CORRIGENDA

En la página 392, el párrafo que empieza «Se trata de señalar» *sustitúyase por el siguiente, que es como figura en el original:*

Se trata de señalar los orígenes litúrgicos del lirismo galaico-portugués a que hacen referencia Albert Stimming *(Provenzalische Litteratur)*, Burdach Guilherme Meyer *(Gez. Abhandl)*, Carlos Strecker *(Carmina Cantabrigiensia)*, Möhler *(Gerchiehte der alten und mittelahter-lichem Musik)*, Leão Gautier *(Histoire de la poesie liturgique au moyen âge)*, y Carolina Michaëlis confirma la tesis y hace alusión a los cantos litúrgicos dedicados a la devoción de María.

FIN DEL TOMO XXIII